El Alma

Tabla de contenido

<u>Capítulo 1</u> Preparaciones previas para com la lectura.	enzar
-Aclaremos nuestros conceptos	1
-Cuestionario	
 -Cuáles son las principales afirmaciones de los que niegan la existencia del alma como ser espiritual que habita en un cuerpo de carne -Resumen de lo que dice este libro, y tesis que contiene -Qué tiene de malo creer que el alma no existe. -Cuáles serán los pasos a seguir para demostra: 	5
que el alma existe aparte del cuerpo	
-Por qué numero los renglones	
-Resumen del capítulo 1	
<u>Capítulo 2</u> Por las palabras de los seres divisse ve que el alma existe.	nos
-Cristo no entraría a habitar en el cuerpo de	
otra persona, eso lo hacen los demonios	11
-Dios no es Dios de muertos, sino de vivos,	
por lo tanto, el alma existe	14
-El Espíritu Santo no le daría instrucciones	
inútiles a seres inexistentes	15
-El Señor Jesucristo dice que se puede matar el cuerpo, pero no el alma	18
-Cristo hace diferencia entre carne y alma	
-Si el alma no existiera, ¿qué es lo que echan	
en la Gehenna?	20
-Resumen del capítulo 2	

<u>Capítulo 3</u> Algunos de los pasajes que muestran
que el cuerpo es diferente que el alma.
-Si el alma se va del cuerpo, entonces el
cuerpo no puede ser el alma22
-Si el alma vuelve a su cuerpo, es
porque son dos cosas diferentes24
-Elías pide: quita mi alma25
-Los ruselistas, aún en su amañada traducción,
reconocen la existencia del alma26
-Si Pablo entrega la carne, pero no el alma,
es porque son dos cosas diferentes27
-No sólo los personajes bíblicos del Nuevo
Testamento sabían de la existencia del alma,
también los del Antiguo Testamento28
-Hay algo más que "cuerpo". Ese "algo más"
puede ser santificado29
-¿Contaminación de la carne y de la
respiración o hálito vital?30
-Si una cosa batalla contra otra, es porque
ambas no son la misma cosa31
-El cuerpo de Eutico era diferente de su alma32
-Las almas <u>de</u> los mártires de la Gran
Tribulación se hallaban en el Cielo, y sus
cuerpos se hallaban en la Tierra34
-Según Salomón el espíritu se separa del cuerpo35
-El cuerpo no se entierra desnudo ni vuelve al
vientre materno37
-Resumen del capítulo 338
Capítulo 4 Quien sí existe no puede reunirse con
alguien que <u>no</u> existe; pero mucho menos puede
reunirse uno que <u>no</u> existe con otro que <u>tampoco</u> existe.
-Dios mismo dice que David se reuniría
con sus padres
con sus paures40

-También a Moisés Dios le dijo que se	
reuniría con sus padres	46
-Quien no existe no puede estar descansando	49
-Resumen del capítulo 4	50
<u>Capítulo 5</u> Por sus palabras los personajes	
bíblicos nos hacen ver que ellos creían en la	
existencia del alma.	
-La persona habla de acuerdo a lo que	
tiene en su mente	51
-¿Qué parte de sí mismo encomendó	
Esteban al Señor	51
-Si los ángeles trasladan el alma, es porque	
el alma existe	53
-Por las palabras que una persona usa,	
se da uno cuenta de qué es lo que tiene	
en su mente	55
-Quien no creyera en el alma no usaría	
los verbos "traer" y "sacar"	57
-Si el alma no existiera la persona no	
podría ser arrebatada fuera del cuerpo	59
-Si no hay alma, ¿qué es entonces	
el "hombre interior" que se renueva?	62
-Si Pedro seguiría a Jesús al Cielo,	
es porque el alma existe	65
-Job sabe que puede volver al lugar	
de donde vino	65
-El cuerpo de un rey y el de un feto,	
no se entierran en la misma tumba, sus	
almas sí pueden estar en el mismo lugar	
-Si hay pecados fuera del cuerpo, es porque hay	
alma, y si al juntarnos con el Señor somos un	
espíritu con Él, es que somos espíritu	68
-El verdadero Pablo habitaba en una "casa",	CO
por lo tanto él creía en la existencia del alma.	69

-Si <u>no</u> h	ubiera alma, no pudiera estar
San Pa	ablo ausente del cuerpo72
-No se p	ouede ser señor de quien <u>no existe</u> 73
	píritu tiene sentimientos opuestos
a la ca	irne es porque el alma existe74
	cia sea con tu respiración75
	Pablo, el morir era ganancia, es
	e él sabía que iba al Cielo75
	o dice que el tiempo de su partida está
	no, es porque el sabía que él iba a partir,
	se iba a quedar78
	o dice que él va a dejar su "tabernáculo",
	que sabe que él se va de su cuerpo79
-	or es Dios de los espíritus de las carnes81
	iba a ir a donde estaba el niño muerto83
-Los pac	dres de las carnes y el Padre
_	espíritus84
	en del capítulo 586
la resur	o 6 Los malos sentimientos "químicos" y rección.
	trina anti-alma indirectamente
-	ue los humanos no son culpables
	pecados88
-Resum	en del capítulo 691
<u>Capítul</u>	<u>o 7</u> El alma y la Segunda Venida.
_	s trae con Cristo a los que
	eron en Jesús, es que el alma existe91
	Ap 6:9-11, aprende uno que
las aln	nas existen, y cómo se desenvuelven
	Cielo93
-Resum	en del capítulo 796

<u>Capítulo 8</u> Si en el Infierno hay almas, es porque las almas existen.
-Si quienes están en el Infierno hablan,
el alma existe
-Resumen del capítulo 899
Capítulo 9 Si cristo le predicó a los espíritus encarcelados es porque el alma existeEl cuento de hadas de los demonios
que se fabricaron su propio cuerpo99 -Resumen del capítulo 9103
-Resumen der capitulo /103
Capítulo 10 Refutación de algunos pasajes que
alegan los anti-alma.
-Los anti-alma tuercen el concepto sobre el
Paraíso a fin de que concuerde con su herejía104
-Lázaro no fue al Paraíso ni al Cielo, pero
otra persona <u>sí</u> fue, y volvió de allí112
-Los anti-alma alegan que el ladrón de la
cruz no murió ese día115
-La doctrina anti-alma dice que el espíritu es
el aire que respiramos. La palabra "espíritu"
no se usa con ese sentido en la Biblia117
-El suceso del humano y del animal
es el mismo119
-La frase "los muertos nada saben" se refiere
al presente siglo, no a que dejen de existir121
-Torpeza de basarse en un solo
versículo o libro de la Biblia128
-Veamos otros cuatro pasajes que los
anti-alma alegan para "demostrar" que
el alma no existe135
- Si los anti-alma fueran honestos, tomarían
literal y aisladamente los siguientes pasajes137
-Resumen del capítulo 10138

Capítulo 11 El "pecado original" es un mito
-El ser humano tiene alma, lo que hereda
de sus padres es la carne141
-Resumen del capítulo 11150
Capítulo 12 Diferenciación entre alma y espíritu
-Diferencia entre el humano y el animal151
-Job hace diferencia entre alma y espíritu154
-Isaías hace diferencia entre alma y espíritu155
-También Pablo hace diferencia entre alma,
espíritu y carne156
- Por las palabras de Pablo nos damos cuenta
de que él conocía la existencia de tres cosas:
alma, espíritu y cuerpo157
-Eutico estaba muerto, pero su alma estaba
aún en él158
-Resumen del capítulo 12159
<u>Capítulo 13</u> Teoría del almacén de almas previo
al nacimiento.
-El almacén de almas y la predestinación160
-Dios conoció a Jeremías antes de que
éste se formase en el vientre166
-Los castigos y bendiciones que Dios da
en los hijos, y el almacén de almas167
-Resumen del capítulo 13171

Capítulo 1

Preparaciones previas para comenzar la lectura

Aclaremos nuestros conceptos

A veces no tenemos los conceptos claros en nuestra mente, **porque nunca nos hemos respondido, categóricamente, las interrogantes que nos surgen.** Para ayudar en este empeño de aclarar conceptos, es que se hace el cuestionario previo que a continuación presento.

Por lo regular tenemos frases hechas o palabras con las que pretendemos expresar un concepto nebuloso que guardamos en la mente, el cual, a pesar de que no lo tenemos diáfanamente establecido, queremos que los demás lo entiendan y nos lo acepte sin definirlo ni demostrarlo.

Antes de comenzar a leer este libro, sería bueno que el lector se respondiera a sí mismo las preguntas que en este cuestionario se hacen. Esto lo hago con el fin de que el lector tenga definidas y claras sus ideas y conceptos referentes al alma.

Como que este cuestionario no va a salir de sus manos, el lector puede responderlo honestamente, lo cual lo va ayudar mucho en sus razonamientos posteriores. He aquí el cuestionario.

Marque con una "X" la respuesta que se aviene a sus actuales conceptos, o respóndanla por escrito, si eso es lo que se requiere. Pudiera tener que marcar con una "X" más de un reglón en una misma pregunta.

36 37	Cuestionario previo, privado, para aclarar los conceptos del lector, sobre el alma
38	001104 p 000 000 10002, 000010 01 011111
39	1-Qué es el alma humana:
40	
41	Es un ser espiritual que habita en un cuerpo de
42	carne.
43	Es todo al ayama dal car hymana ayanda tiana
44	Es todo el cuerpo del ser humano cuando tiene
45 46	el hálito vital o la respiración que Dios le dio.
46	No es ninguna de las dos definiciones
48	anteriores, simplemente, no existe tal cosa.
49	, r,
50	
51	2-Dónde radican los sentimientos del ser
52	humano, tales como el amor y el odio.
53	
54	Los sentimientos radican en el cerebro de la
55	persona.
56	T
57	Los sentimientos radican en los riñones del ser humano.
58	numano.
59 60	Los sentimientos del ser humano radican en el
61	alma, que es ese ser espiritual que habita en un
62	cuerpo de carne.
63	r
64	Los sentimientos radican en el corazón de la
65	persona.
66	
67	
68	3-¿Pudiera usted reunirse con una persona que
69	en realidad no existe, como decir, Blanca Nieves?
70	Sí No No sé
71	

un pa	usted alguien le dice que él se reunió con riente suyo, usted, automáticamente, ende que ese pariente existe. No No sé
•	e usted que una cosa inexistente puede e con otra cosa inexistente? No No sé
6-¿Qué	significa la palabra "espíritu"?
materia	spíritu es una especie de fuerza que anima la de los seres vivos, desde un microbio hasta nte o un hombre.
	espíritu es el aire que respiramos, y por esc go se usa la palabra "pneuma" que quiere ire".
Espí	íritu y alma es siempre la misma cosa.
para dei	a Biblia la palabra "espíritu" se usa a veces notar un ser no carnal, y otras veces se usa tución de la palabra "alma".
7-Qué c	osa es el ser humano
animale	un ser hecho de carne y huesos, igual que los s, sin tener con ellos ninguna otra diferencia ne es más inteligente.
	un ser de índole espiritual que habita en un de carne.

108	
109	8-Considera usted que el ser humano deja de
110	existir cuando muere el cuerpo, o cree usted que
111	su alma sigue existiendoDeja de existir
112	Continúa existiendoNo sé
113	
114	
115	9-¿Es el alma indestructible?
116	SíNoNo sé
117	
118	10.0
119	10-¿Cree usted que las almas de las personas
120	muertas puedan ayudar o beneficiar a los vivos?
121	SíNoNo sé
122	
123	11 . 0 11 /14
124	11-¿Qué es el hálito vital?
125	La simple respiración
126	El alma de la persona
127	No sé
128	El espíritu de los seres vivos
129	
130	12 . Durada dariura da um anu aura un anista arra (1
131	12-¿Puede decirse de un ser que no existe, que él
132	está trabajando?SíNoNo sé
133	
134	12 Duodo docinco do un con que no existe que él
135	13-¿Puede decirse de un ser que no existe, que él está descansando? Sí No No sé
136	esta descansando:511\01\0 se
137	
138	14 · Croo netod and les almes de les nercones
139	14-¿Cree usted que las almas de las personas muertas puedan hablar con los vivos?
140 141	SíNoNo sé
141	
	*
143	

Cuáles son las principales afirmaciones de los que niegan la existencia del alma como ser espiritual que habita en un cuerpo de carne

 La doctrina que niega la existencia del alma también niega que esa doctrina la niegue. Como que la palabra "alma" aparece tantísimas veces en la Biblia, y esa doctrina **no puede** negarlo, en su lugar sus sostenedores dicen que esa doctrina sí cree en el alma, pero le **cambian el significado a la palabra**, diciendo que ésta significa el cuerpo humano más la respiración. Es decir, que para esta doctrina una persona es un alma, y cuando esa persona muere, el alma desaparece, deja de existir, está igual que si jamás hubiera existido.

Cuando uno señala los pasajes en que se habla de **un alma hablando con un ser vivo,** como en el caso de la transfiguración, la doctrina alega que eso es una visión, y que eso no ocurrió en realidad. Lo mismo dice con el rico y Lázaro, y con todo lo que se les muestre.

Cuando se pregunta cómo va a ser resucitado un ser humano si al morir deja de existir por no tener un alma, esa errada doctrina dice que Dios los guarda en su memoria.

De acuerdo con esta herética creencia heredada posiblemente de los que creen en la evolución, el ser humano no se diferencia en nada de un animal, salvo que tiene más inteligencia.

La doctrina anti-alma alega que si el alma incorpórea existiera, sería una injusticia, porque habría almas que sufrirían más que otras, puesto que el que murió hace tres mil años, sufriría más que el que muera hoy.

*

Resumen de lo que dice este libro, y tesis que contiene

Este libro trata, <u>única y exclusivamente</u>, sobre la existencia del alma como cosa separada del cuerpo. Es decir, que el alma es un ente espiritual que habita en un cuerpo de carne. Lo que este libro contiene son los pasajes bíblicos y los razonamientos que demuestran que el alma humana, como cosa ajena al cuerpo, sí existe. También contiene la refutación de los falsos argumentos que esgrime la doctrina antialma.

Creer en la existencia del alma como cosa espiritual ajena al cuerpo, no significa que uno crea que el alma es indestructible, por cuanto Jesús mismo dice que se puede destruir en la Gehenna.

Creer en la existencia del alma tampoco significa que uno crea que el alma de un muerto pueda comunicarse con los seres vivos. Eso es algo que está prohibido por Dios, y por lo tanto, no va Dios a permitir que un alma que esté donde le corresponda (Cielo o Infierno) pueda salir de allí.

En cuanto al tema de los que dicen comunicarse con lo muertos, en más del 99 % de los casos es pura charlatanería, y en los escasísimos casos restantes, son demonios que actúan a través de ciertas personas que se prestan para ello, como en el caso de la pitonisa de Endor.

A pesar de que esto es una realidad tan clara, la doctrina anti-alma <u>finge entender</u> que los que creen en la existencia del alma como ente espiritual, también creen en la comunicación de los seres vivos con los muertos. Esto fingen creerlo, porque es la única manera en que esta doctrina puede "demostrar" que tiene un buen argumento contra la creencia de que el alma existe.

Las almas que están en el Cielo no pueden ver ni oír lo que sucede en la Tierra, y mucho menos en forma selectiva, como decir, saber qué le está sucediendo en este momento a su familia. Ellos saben lo que está ocurriendo en la Tierra solamente por lo que puedan decirles las nuevas almas que llegan. Y eso, si entre la enorme cantidad de almas allí reunidas, logran detectar que una de las que llega conocía a sus familiares, amigos, pueblo, nación, etc..

×

Qué tiene de malo creer que el alma no existe

Lo primero es que toda doctrina falsa es de origen satánico. La verdad es de Dios; la mentira la inventó el Diablo. Ya eso es suficiente para que un cristiano desee buscar la verdad respecto a si el alma es el mismo cuerpo de carne con respiración, o si es un ente espiritual que habita en un cuerpo de carne.

Otra razón es que esa doctrina le hace creer al individuo que los pecados que él cometa sólo se castigan haciéndolo morir, es decir, dejando de existir. Según esta creencia no existe un Infierno en donde se paga lo que uno haya hecho. Pero como que la palabra "infierno" aparece tantas veces en la Biblia, esta falsa doctrina le cambia el significado, diciendo que el Infierno es el sepulcro.

*

Cuáles serán los pasos a seguir para demostrar que el alma existe aparte del cuerpo

a) Demostraré que Nuestro Señor Jesucristo, que era un ser espiritual al lado de su Padre Dios, se introdujo en un cuerpo de carne. Si el ser humano fuera solamente carne, no iba el Señor a introducirse en un cuerpo ajeno, como hacen los demonios. Capítulo 2.

- b) Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. Por tanto, cuando la Biblia dice que Dios es el Dios de gente que ha muerto, nos está demostrando que esa gente todavía existe, a pesar de haber muerto, lo cual nos hace ver que el alma existe. Capítulo 2.
- c) Presentaré varios pasajes donde se demuestra que el alma es algo diferente del cuerpo, y que bajo ningún concepto se puede decir que el cuerpo vivo es el alma. Capítulo 3.
- d) En el mismo libro de Eclesiastés, en el cual la doctrina anti-alma se basa para respaldar su herética creencia, se les puede demostrar que el espíritu no es el aire que se respira. Capítulo 3.
- e) Razonaremos sobre la realidad de que seres que sí existen, no pueden reunirse con seres que no existen. Menos aún, seres que no existen, podrían reunirse con seres que tampoco existen; con lo cual se demuestra que el alma existe como ente separado del cuerpo. Capítulo 4.
- f) Veremos cómo los profetas de Dios lo consideraban el Dios de los espíritus, no el Dios de los cuerpos, o la carne. Capítulo 5.
- g) Por la forma de hablar de los personajes bíblicos se da uno cuenta de que todos creían en la existencia de un alma no material, que habita en un cuerpo de carne. Capítulo 5.
- h) En esta sección demostraré cómo si el alma no existiera, si el ser humano fuera solamente materia, tendríamos que llegar a la conclusión de que los malos sentimientos "químicos" que tuviera la persona, no serían culpa de ella, puesto que no sabe química. Capítulo 6.

i) También con el asunto de la Segunda Venida de Cristo se puede demostrar que el alma existe, puesto que el Señor las trae consigo. Para negar esta realidad esta doctrina tiene que acudir a un malabarismo de palabras que no tiene sentido. Capítulo 7.

- **j**) Dado que la Biblia dice claramente que las almas que no apelen al perdón de Jesucristo van a parar al Infierno, se ve que el alma existe aparte del cuerpo en que vivió. Capítulo 8.
- k) San Pedro dice que Cristo le predicó a los muertos anteriores a su crucifixión, por lo tanto, el alma existe. Para negar esto la doctrina anti-alma inventa un cuento de hadas sobre ángeles casados con mujeres humanas. Capítulo 9.
- l) Uno de los pseudo argumentos que usa la doctrina anti-alma, se refiere al Paraíso y al ladrón en la cruz. Demostraré en esta sección el error que esa creencia sostiene sobre este asunto. Capítulo 10.
- m) Absurdidad del cuento de que los muertos resucitan con su propia anterior personalidad, porque están en la memoria de Dios, no porque exista el alma de ellos. Capítulo 10.
- n) El pecado original afecta solamente a la carne de los seres humanos, no a sus almas. Capítulo 11.
- o) La diferencia entre el alma y el espíritu, es el mismo caso de la diferencia entre los seres humanos y lo animales. Capítulo 12.
- p) Teoría del "almacén" de almas creadas, donde son mantenidas hasta que son enviadas a sus cuerpos aquí en la Tierra. Capítulo 13.
 - q) Conclusión. Capítulo 14.

*

Por qué pongo números a los renglones

Yo considero que todo autor que sostiene una tesis debe estar accesible a la discusión con aquellos que disienten de él en ese tema, y no esconderse en una torre de marfil, para que no puedan contradecirlo y demostrarle su error. Por ese motivo le pongo número a cada renglón, a fin de que el que desee objetar algo de lo que aquí digo, tenga la facilidad de señalar el lugar donde está dicho, con sólo mencionar el número de los renglones que abarca. Por ejemplo, esta explicación abarca desde el renglón 322 al 333.

*

Resumen del capítulo 1. Este capítulo lo dedico a prepararnos para comenzar la lectura; una lectura que a la vez resulta un debate. Para aclarar los conceptos que pueda tener el lector sobre este tema, pongo un pequeño cuestionario.

Luego está la sección en la que muestro cuáles son las principales afirmaciones de esta errada doctrina que niega la existencia del alma como ente aparte del cuerpo. Luego se explica cuál es el contenido de este libro y lo que tiene de malo creer en esta doctrina, terminando el capítulo al decir en forma concisa cual va a ser la forma de demostrar el error de las afirmaciones de esta herética doctrina anti-alma, y el por qué numero los renglones de los libros que escribo.

Capítulo 2

Por las palabras de los seres divinos se ve que el alma existe

Cristo no entraría a habitar en el cuerpo de otra persona, eso lo hacen los demonios

La doctrina anti-alma dice que el ser humano es solamente cuerpo con respiración; que el cuerpo vivo es en sí mismo un "alma viviente"; que todo en el ser humano es físico; que nada en él es espiritual.

Según la doctrina anti-alma, la personalidad del humano radica en el cerebro. Allí habita, según esta herejía, los sentimientos, la personalidad, etc..

Si como dice dicha doctrina, el cuerpo es a la vez un alma, no puede existir la más mínima duda de que al gestarse un cuerpo se gesta un alma. Por consiguiente, en cualquier momento en que un ser pre-existente ingrese en un cuerpo humano, existen en ese cuerpo dos personalidades.

"Y pasados los ocho días para circuncidar al niño, llamaron su nombre JESUS; el cual le fue puesto por el ángel antes que él fuese concebido en el vientre." (Lc 2:21)

Jesucristo existía en el cielo desde antes de introducirse en el cuerpo del niño gestado en el vientre de la Virgen María. ¿Cómo pues, un ser pre existente ingresa en un alma viviente (cuerpo del niño que dio a luz María) el cual ya tiene su cerebro y por lo tanto, su personalidad? Es decir, que según esta herética doctrina, había dos "yo", dos personalidades dentro de aquel cuerpo. Una sería la personalidad del "alma viviente" o cuerpo conce-

bido en María, y la otra sería la de Jesús que vino del Cielo.

390

391

392

393

394

396

397

400

401

402

403

404

406

407

408

409

411

414

415

416

417

419

420

422

423

424

425

No podrían negar esta dualidad, pues según esa doctrina el cuerpo es un alma viviente en sí mismo, mientras que Jesús venía del exterior.

Como vemos, el suponer la **no** existencia del alma nos conduce al absurdo de imaginar a Jesús metido en el cuerpo de otro ser, que a su vez, es un "alma viviente" con personalidad, sentimientos y pensamientos propios.

Cristo era un ser existente desde antes de que el mundo fuese. Cuando él vino a la Tierra lo único que hizo fue "vestirse" de carne, pero su "yo", su personalidad, sus pensamientos y sentimientos seguían siendo los mismos que traía del Cielo.

"Ahora pues, Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese"

(Jn 17:5)

Por lo tanto, tenemos que llegar a la conclusión de

que esa doctrina anti-alma está errada. La verdad es que Jesús hecho hombre, la persona Jesucristo, tenía su cuerpo de carne, y su "yo". En otras palabras, aquella persona que todos veían, tenía el cuerpo nacido de María y el ser espiritual que vino del Cielo.

Tenía un cuerpo de carne; y viviendo dentro de ese cuerpo, había un ser espiritual que había venido del Cielo. Si Jesús era un ser espiritual "vestido" de carne, ¿por qué nosotros no?

Si Jesús era algo más que carne solamente, su personalidad, su "yo", no estaba en la carne, pues él existía desde antes que existiese la carne en la que él residió. Es decir, sus sentimientos, conocimientos, forma de ser y de pensar, en una palabra, su personalidad, no residía en la carne de la que él estaba vestido, no residía en el cerebro de ese cuerpo, sino en el ser espiritual que vino a habitar en esa carne. Por consiguiente, se evidencia que la carne, incluyendo el cerebro, no es la que da a la persona los sentimientos, pensamientos, personalidad, etc..

¿Por qué pues hay muchos que niegan la existencia del alma? Nuestra alma Dios la creó, y viene a habitar en un cuerpo de carne cuando Dios la envía. Nuestros sentimientos, nuestros pensamientos, nuestras inclinaciones, en una palabra nuestro "yo", nuestra personalidad, no está en el cerebro, no está en la carne que se pudre. Está en el alma, está en el ser no carnal que viene a habitar en nuestra carne cuando Dios lo envía.

Si no fuera así, habría que pensar en un enorme disparate: que en el cuerpo de Cristo había dos personas: una la formada por la carne con su cerebro, las cuales cosas, según esa doctrina, constituían un "alma viviente", con sus sentimientos, pensamientos, etc.; y la otra, Cristo que se introdujo allí. Es decir habría que admitir la estupidez de que Cristo habitó en un cuerpo con dos personalidades: una la de Cristo que venía del Cielo, y otra la del cuerpo humano que al desarrollar su propio cerebro, corazón, riñones, etc., tendría su propia personalidad diferente de la de Cristo.

Si según esta herética doctrina los sentimientos, los pensamientos y el todo del ser humano radica en el cerebro, entonces hay que llegar a la estúpida conclusión de que una de dos: o Cristo habitó en un cuerpo ajeno, tal y como hacen los demonios, o el cuerpo de Cristo no tenía cerebro, que es donde según esta doctrina radica la personalidad, los pensamientos, los sentimientos, etc., lo cual es una suposición más estúpida todavía.

*

Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, por lo tanto el alma existe

Dios es Dios de las almas que viven, no Dios de cuerpos muertos. Los saduceos no creían en la existencia del alma. Tampoco creen sus homólogos de hoy.

Si el alma no existiera aparte del cuerpo, entonces Abraham, Isaac y Jacob no existían en ningún lugar en el momento en que el ángel de la zarza le dijo a Moisés, con el verbo en presente, que Dios era el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Sin embargo, sí existían en aquel momento, porque el ángel dice en presente que Dios era el Dios de esos patriarcas, y aquí Jesús dice que Dios es Dios de vivos y no de muertos.

"Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos." (Mt 22:31-32)

Si después de decir eso Jesús vuelve a asegurar que su Padre es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, es porque ellos existían y no porque hubieran dejado de existir. Dado que estos tres patriarcas tenían sus cuerpos putrefactos en sus tumbas, a lo único que Jesús podía estarse refiriendo como que vivía, como que existía, era al alma de ellos. **Por lo**

tanto, existe el alma, como cosa diferente del cuerpo, como ente espiritual.

Si como dice esta herética doctrina, el alma no existiera, los patriarcas, que habían muerto no podían existir, pues sus podridos cuerpos estaban en sus tumbas. Y si ellos no vivían en aquel momento en que el ángel hablaba, entonces Dios no podía ser el Dios de ellos, puesto que **según dice aquí Jesús**, **Dios no es Dios de muertos**, **sino de vivos**. ¿Cómo, pues, iba a decir Dios la frase "yo **soy** el Dios de Abraham y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob"?

"Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios."

(Ex 3:6)

En el pasaje de la zarza Dios no dice "Yo seré el Dios de Abraham, Isaac y Jacob cuando ellos resuciten", ni dice "Yo fui el Dios de ellos cuando estaban vivos", sino que dice claramente que Él era en el momento en que hablaba, el Dios de esos tres patriarcas. Por lo tanto, en ese momento ellos vivían, a pesar de que sus cuerpos estaban podridos. Consiguientemente, existe el alma.

*

El Espíritu Santo no le daría instrucciones inútiles a seres inexistentes

Las instrucciones que el Espíritu Santo da en el pasaje que más abajo presento, solamente servirían para los mártires de la Gran Tribulación; si no es para ellos, esas instrucciones son completamente

inútiles.

Si las almas que estaban debajo del altar, realmente no existían, como creen los anti-alma, entonces tenemos el absurdo de creer que el Espíritu Santo le está dando instrucciones inútiles a gente que no existe. Esos son los absurdos a que conduce el sectarismo fanático.

La existencia del alma como cosa separada el cuerpo, como cosa que es lo que en realidad constituye la verdadera personalidad del ser humano, está bien claramente expuesta en este pasaje. Los que no quieren creer en la existencia del alma, dicen que el ser humano constituye en sí mismo "un alma", es decir, que la carne más el "aliento vital", como ellos le llaman, es lo que según ellos, constituye "el alma". O sea, que si se pudre la carne, el tal "aliento vital" no puede pensar, ni sentir, ni comunicarse con Dios ni nada. Sin embargo, por lo que dice este pasaje, el alma sí existe como ente aparte del cuerpo de carne en que habita. Veamos.

"9 Y cuando él abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían. 10 Y clamaban en alta voz diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la Tierra? 11 Y les fueron dadas sendas ropas blancas, y les fue dicho que reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completaran sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos."

(Ap 6:9-11)

 Vemos que Juan ve las almas; por lo tanto, el alma es algo que puede verse en el mundo espiritual. Si el alma no existiera Juan no hubiera podido verlas, puesto que no existían. No iba Juan a inventar la existencia de algo que no existía, pero que podía confundir a los que lo leyeran; y mucho menos lo iba a hacer quien lo inspiraba a él en estas visiones.

Si Juan hubiera sabido que el alma no existía, no hubiera inventado el concepto de alma, y mucho menos lo hubiera traído de alguna religión pagana, para aplicarlo a una visión cristiana; pero mucho menos lo hubiera hecho el Espíritu Santo que lo conducía en esas visiones.

Si Juan hubiera querido mencionar a los cristianos muertos en la Tierra, y el hubiera creído que el alma no existía, no hubiera dicho que vio las almas de los que fueron muertos, sino que hubiera dicho que vio las personas que fueron muertas.

Si en la estructura mental de Juan hubiera existido el conocimiento de que el ser humano constituía un alma solamente cuando la carne estaba viva, no se le hubiera ocurrido llamarles "almas" a aquellos hermanos cuya carne se había separado del llamado "aliento vital" y se había podrido. No lo hubiera hecho, porque entonces él hubiera sabido que va ellos no constituían un alma, hubiera sabido que ni siguiera existían, y no iba él a inventar un concepto herético, ni a traerlo de ninguna religión pagana, como dice esta doctrina que hacen los que creen en la existencia del alma. Tampoco hubiera dicho que ellos hablaban, pensaban, recordaban y sentían, porque todas esas cosas serían, en su estructura mental, atributos de la carne.

Por la misma causa tampoco hubiera dicho que se les dio ropas blancas, puesto que el "aliento vital" no puede vestirse, como sí se visten los ángeles y otros seres espirituales. Tampoco se hubieran dirigido a ellos para responderles o darle instrucciones, puesto que ellos en realidad no existían, y las instrucciones que se les dieron a ellos no eran aplicables a otros hermanos, es decir, esas instrucciones ni siquiera servían para la enseñanza de otros.

Los que no creen en la existencia del alma se imaginan que el Espíritu Santo le daba instrucciones inútiles a gente que no existía.

*

El Señor Jesucristo dice que se puede matar el cuerpo, pero no el alma

La doctrina anti-alma dice que el humano no tiene alma, sino que el humano es un alma. Dice que alma es el producto de juntar el cuerpo con la respiración. En este versículo es el mismo Jesucristo el que hace diferencia entre el alma y el cuerpo.

Si como dice esta herética doctrina, alma y cuerpo son la misma cosa, no sería lógico que Jesús mencionara la posibilidad de que un ser humano pueda destruir el cuerpo de un cristiano, pero no el alma. Si la persona fuera sólo cuerpo y respiración, al destruir el cuerpo se destruiría el alma. Pero vemos que, evidentísimamente, no es así. Lo mejor de este argumento es que en la traducción ruselista este versículo no está alterado.

"Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas

aquel que puede destruir <u>el alma</u> y <u>el cuerpo</u> en el Infierno." (Mt 10:28)

 Los que niegan la existencia del alma dicen que la persona no tiene alma, sino que la persona es un alma. Si eso fuera cierto al matar a un humano se mataría un alma; no habría manera de que alguien pudiera destruir el cuerpo sin al mismo tiempo destruir un alma. Como vemos, sin embargo, Cristo, que sabe más que todos los antialma juntos, nos dice claramente que un ser humano puede matar un cuerpo humano, pero no puede matar un alma humana.

Si el humano en vez de ser un alma habitante en un cuerpo de carne, todo él fuera un alma, entonces otro humano sí podría matar un alma, porque eso es lo que sería el otro humano que él mata. Cada vez que se comete un asesinato habrían destruido un alma. Sin embargo, Cristo dice que nadie, sino sólo Dios puede destruir un alma.

Otra cosa que se puede colegir de este versículo es que **Cristo le dio más importancia al alma que al cuerpo,** por lo tanto, el alma es la verdadera persona, el cuerpo no es más que la vestidura del alma, la vestidura de esa persona.

También de aquí puede uno percatarse de que las almas no van a estar sufriendo eternamente en el Infierno, sino que serán destruidas en algún momento; supongo que después que paguen lo que hicieron sufrir a otros. Pienso esto, porque el Señor dice claramente que Dios puede destruir el alma en el Infierno.

*

Cristo hace diferencia entre carne y alma

Aquí Jesús hace diferencia entre carne y espíritu. Dice que el espíritu está presto, o sea está listo. Se ve que a lo que el Señor llama "espíritu" no es a un simple "soplo de vida"; sino a algo que tiene deseos de estar preparado, pero que habita en una carne que lo impide o estorba.

"Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu a la verdad está presto, mas la carne enferma." Mt 26:41)

Se ve que el Señor estaba reconociendo que el alma de sus discípulos estaba deseosa de hacer lo recto, de estar en oración, pero que el cansancio de la carne se lo impedía. Es evidente que Cristo hacía diferencia entre alma y cuerpo.

*

Si el alma no existiera, ¿qué es lo que echan en la Gehenna?

Las doctrinas que niegan la existencia del alma por lo regular niegan también la existencia del Infierno, pero en este pasaje vemos que tiene que haber alma como cosa diferente de un cuerpo vivo.

"Mas os digo, amigos míos: No temáis de los que matan el cuerpo, y después no tienen más que hacer. Mas os enseñaré a quién temáis, temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en la Gehenna; así os digo, a éste temed." (Lc 12:4-5)

En la traducción de este versículo, los ruselistas dicen que se debe temer al "que después de matar tiene autoridad para echar en el Gehena". Evidentemente se refiere a Dios, que es el único que tiene tal autoridad. Si el alma no existiera, si el ser humano fuera tan sólo su cuerpo, entonces, después que a un humano le han quitado la vida, después que se ha destruido "su alma", ¿qué es lo que se va a echar en la Gehena? Si ya le quitaron la vida, lo que queda es el cadáver. ¿Qué le importaría a Herodes, que murió hace siglos, que echen su cuerpo en la Gehena si por no existir el alma, él ya no existe y no sufre ni padece?

Si al morir el cuerpo, muere todo el individuo, (por no haber alma según esta doctrina), entonces ¿qué es lo que echan en la Gehena después de muerta la persona? Si el ser humano no tiene alma, sino que es solamente cuerpo, y si el ser humano es echado en la Gehena, entonces qué es la Gehena, ¿un simple incinerador de cadáveres? Recuerden que el pasaje dice que "después de haber quitado la vida" es que lo van a echar en la Gehena, o sea, si no hay alma, después que le quitan la vida lo único que queda es el cadáver.

Si por otro lado la Gehena o el Infierno fuera, como dicen algunos, meramente el sepulcro, entonces, ¿porqué habría que temer (según este versículo dice) que después de muertos nos echaran en el sepulcro, si tanto los réprobos como los cristianos van a parar al sepulcro de todas maneras? Y si no existiera el alma, ¿por qué habría que tenerse temor a que una vez muertos, aún se nos pudiera hacer más daño?

*

Resumen del capítulo 2. La doctrina anti-alma enseña que la personalidad y los sentimientos de un

ser está en el cerebro. Dado que Cristo vino del Cielo a vivir en el cuerpo gestado en el vientre de la Virgen María, esta doctrina tendría que admitir el absurdo de que el Señor vivió en un cuerpo ajeno, como hacen los demonios. Eso es blasfemia.

Por boca del mismo Cristo sabemos que Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, por lo tanto, si era el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, es porque sus almas existían en el momento que se hablaba.

Guiándonos por lo que dice Ap 6:9-11 llegamos a la conclusión de que hay alma, puesto que no va el Espíritu Santo a darle instrucciones inútiles a gente que en realidad no existe.

El mismo Señor Jesucristo dice que se puede matar el cuerpo, pero no el alma; por lo tanto, ambas cosas son diferentes. Igual diferencia hace cuando dice que el espíritu está presto, pero no la carne; y cuando dice que hay que temer al que echa en la Gehenna después de que el cuerpo está muerto.

Capítulo 3

Algunos de los pasajes que muestran que el cuerpo es diferente que el alma

Si el alma se va del cuerpo, entonces el cuerpo no puede ser el alma

Según la doctrina que niega la existencia del alma, el humano no es un ente espiritual que habita en un cuerpo de carne, sino que para el ser humano, su cuerpo, es un alma. Dice esta doctrina que la carne, más el soplo de vida que Dios le da, es lo que constituye el alma. O sea, que materia más respiración es un alma; y por lo tanto, los animales son también almas.

De una botella vacía no puede salirse el agua. Para poder decir con propiedad que se le salió el agua a la botella, ésta tiene que haber tenido agua dentro de sí.

"Y acaeció que al <u>salírsele</u> el alma, (pues murió) llamó su nombre Benoni; mas su padre lo llamó Benjamín."

(Gn 35:18)

En el pasaje anterior vemos que dice que a Rachel se le salió el alma, por lo tanto, había un alma dentro de Rachel. Si Rachel misma, es decir, su cuerpo, hubiera sido un alma, no se podría decir que a Rachel se le salió el alma. Usted no puede decir que a la botella se le salió la botella, sino que a la botella se le salió algo que ella contenía.

En este pasaje vemos una vez más cómo el alma habita en un cuerpo de carne, y a la muerte lo abandona. Es decir, que el alma y el cuerpo son dos cosas diferentes: una es la persona y el otro es su habitación temporal. Es por lo tanto falso que el alma sea la unión del cuerpo y el hálito de vida. Si el cuerpo que respira fuera el alma, no se podría decir que el alma se le salió a Rachel, porque el cuerpo no puede salirse del cuerpo. En ese caso lo que diría es que Rachel dejó de ser un alma.

*

Si el alma vuelve a su cuerpo, es porque son dos cosas diferentes

Las sectas que no creen en la existencia del alma aseguran que el cuerpo es el alma, y que el ser humano vivo es un alma viviente. Sin embargo, Elías, que sabía de las cosas de Dios más que todos los teólogos juntos, asegura que el alma del niño se había ido del cuerpo, y por eso le pedía a Dios que la hiciera volver a su cuerpo. Si algo o alguien se va de un lugar, es porque ese alguien o ese algo no es ese lugar, sino algo ajeno al lugar. O sea, el alma es algo diferente del cuerpo, y no que el cuerpo es un alma, puesto que si lo fuera, el alma no se podía ir del cuerpo.

"21 Y se midió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová, y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que vuelva el alma de este niño a sus entrañas. 22 Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a sus entrañas, y revivió." (I R 17:21-22)

También se deduce de aquí que la personalidad y la conciencia de ser, están en el alma, porque cuando ésta volvió al cuerpo del niño es cuando éste cobró nuevamente la conciencia. Mientras el cuerpo del niño estuvo sin alma, el niño no era nadie; cuando volvió a entrar el alma en su cuerpo, el niño recobró su personalidad.

Este versículo no ha sido distorsionado aún por los ruselistas, parece que se les escapó sin darse cuenta. Tanto en inglés como en español, lo tienen igual que Reina Valera y que King James. En el versículo 22 se repite la idea de que el alma vuelve al cuerpo, de donde se colige que antes no estaba en

el cuerpo, y por lo tanto, se deduce que alma y cuerpo son dos cosas diferentes.

*

Elías pide: quita mi alma

En este versículo Elías le pide a Dios morir, y para ello dice "quita mi alma". Si el alma se podía quitar es porque cuerpo y alma son dos cosas diferentes. De no ser diferentes Elías hubiera dicho "quítame la vida" o "mátame" o "quítame el hálito vital", o cosa parecida. Recuerden que los que no creen en la existencia del alma dicen que el cuerpo más la respiración es lo que constituye el alma. Aquí se ve que eso es un concepto errado porque Elías pide que quiten el alma, no la respiración.

"Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Baste ya, oh Jehová, quita mi alma; que no soy yo mejor que mis padres." (I R 19:4)

Si uno se fija en lo que hablan los personajes bíblicos aprende muchas cosas indirectamente, porque aunque en un momento dado no estén hablando de cierto tema, por lo que dicen, se da uno cuenta de lo que piensan. Sobre esa manera de aprender lo que piensan los personajes bíblicos, hablaré más en el capítulo 6.

Los ruselistas, aún en su amañada traducción, reconocen la existencia del alma

Tengo la seguridad que Isaías tendría mejores revelaciones y sabría cual es la doctrina verdadera, mejor que todos los integrantes del "Cuerpo Gobernante" de los ruselistas. Este profeta hace aquí clara diferencia entre el alma y la carne. Sin embargo, los ruselistas aseguran que el cuerpo humano es un alma viviente, es decir que el alma es el mismo cuerpo. Dicen ellos que Adam vino a ser un alma viviente, tratando de hacer ver con ello que la carne y el alma son la misma cosa. Si la carne y el alma fueran la misma cosa, no haría aquí Isaías diferencia entre una cosa y otra, como lo muestra aún la misma versión de los ruselistas, la cual no se han dado cuenta aún de tergiversarla.

"La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá, <u>desde el alma</u> <u>hasta la carne</u>; y vendrá a ser como abanderado en derrota." (Isa 10:18)

Como vemos en este versículo, se hace diferencia entre el alma y el cuerpo. Si el cuerpo respirante fuera, al mismo tiempo, el alma, no hubiera Isaías dicho lo que dijo.

Otro tanto ocurre con la traducción ruselista de Lc 12:22. Allí dice textualmente lo siguiente.

"Entonces dijo a sus discípulos: Por este motivo les digo: dejen de inquietarse respecto a **su alma** en cuanto a qué comerán, o respecto a su **cuerpo** en cuanto a qué se pondrán." (Lc 12:22 traducción ruselista)

Como vemos, muy a pesar suyo se les han ido algunos pasajes sin distorsionar.

*

Si Pablo entrega la carne, pero no el alma, es porque son dos cosas diferentes

Sabemos que la doctrina anti-alma asegura que no existe el alma como algo espiritual separado del cuerpo, sino que le llaman "alma" a la carne, cuando esta tiene el hálito vital o respiración. O sea, que según esta herética enseñanza, el alma está compuesta de la carne más la respiración.

"el tal sea entregado a Satanás para muerte de <u>la carne</u>, porque <u>el espíritu</u> sea salvo en el día del Señor Jesús." (I Co 5:1-5)

En este versículo se ve claramente que lo que Pablo consideraba que tenía que salvarse era el espíritu, no la carne. Al decir eso nos hace ver que él llamaba en este caso "espíritu", a lo que en otras ocasiones se le llama "alma", es decir, al verdadero ser, el ser que se halla metido dentro de una habitación carnal.

Si Pablo hubiera creído que el cuerpo con respiración era el alma, que la carne con respiración era lo importante, no hubiera entregado la carne a Satanás, sino que hubiera procurado que la carne fuera salva en el día del Señor. No se le hubiera ocurrido decir que el espíritu sea salvo, pues si el espíritu fuera el aire, la respiración, como dice esta doctrina, el aire no hace falta salvarlo.

Es un contrasentido la hipótesis anti-alma, puesto que si la carne respirante fuera el alma, ¿cómo

podría él entregar a Satanás la carne y no el aire que ésta respira y que tiene en sus pulmones?

*

No sólo los personajes bíblicos del Nuevo Testamento sabían de la existencia del alma, también los del Antiguo Testamento

En este pasaje vemos que Job hace diferencia entre carne y alma. En el versículo 21 dice que si la persona muere, no se enterará de si sus hijos son honrados o humillados. Es decir, reconoce que al morir, al pasar a la otra dimensión, se pierde el contacto directo con la dimensión en que vivimos. De la carne dice que mientras el humano tenga su carne, esa carne se dolerá. Sin embargo, al hablar de "tristeza", que es un sentimiento, se lo atribuye al alma.

"21 Sus hijos serán honrados, y él no lo sabrá; o serán humillados, y no entenderá de ellos. 22 Mas su carne sobre él se dolerá, y entristecerse ha en él su alma."

(Job 14:21-22)

En esto vemos, primero, que Job hace diferencia entre carne y alma; segundo, que considera que el dolor físico es de la carne, pero la tristeza es del alma; y tercero, que al hablar de la carne dice refiriéndose al "YO", la frase "su carne sobre él", con lo que nos hace ver que en su estructura mental el tal "él" era la verdadera persona, y que sobre ese "él" estaba la carne. Por lo tanto, la carne y el "él" eran cosas diferentes para Job.

Otro personaje, también en el Antiguo Testamento, el rey David, en una de sus profecías,

demostró la diferencia entre alma y cuerpo, al diferenciar a Jesucristo, el ser espiritual, de su habitación de carne, el cuerpo. Veamos.

"30 Empero siendo profeta, y sabiendo que con juramento le había Dios jurado que del fruto de su lomo, cuanto a la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono; 31 viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Infierno, ni su carne vio corrupción."

(Hch 2:30-31)

Hay algo más que "cuerpo". Ese algo más puede ser santificado

Es bien conocido que la herejía anti-alma niega la existencia del alma como ente espiritual que habita en un cuerpo de carne; y luego, para justificar su error, se revuelcan en un estercolero semántico en el que, entre otras cosas "el espíritu" es llamado "halito de vida", algo así como "respiración vital", o "vapor vital".

De la lectura de este versículo en la versión ruselista, al igual que leyendo la Reina Valera, se saca en conclusión que una doncella debe tratar, o puede tratar, de ser santa tanto en cuerpo como en espíritu. Si el humano fuera solamente carne con respiración, entonces, ¿cómo puede una doncella ser santa en espíritu, si éste no es más que la respiración o el hálito vital?

"Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella: la doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en el <u>cuerpo</u> como <u>en el espíritu</u>; mas la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, cómo ha de agradar a su marido."

(I Co 7:34)

Si vamos a leer el versículo anterior dando a la palabra "espíritu" el valor que le dan los anti-alma, veríamos que lo que diría sería lo siguiente: "...para ser santa así en el cuerpo como en el hálito vital..." o también "...para ser santa así en el cuerpo como en su respiración...". Es evidente que ese significado que la doctrina anti-alma le da a la palabra "espíritu", está errado, pues es absolutamente ridículo pensar en santificar la respiración de alguien, algo así como tener buen aliento. Se evidencia que el real significado de la palabra "espíritu" en este caso es "alma", o sea, el verdadero "yo" del ser humano.

Sólo si consideramos que el ser humano es un alma no física, que habita en un cuerpo físico, tiene consistencia y hace sentido lo que dice San Pablo en este pasaje. ¿Quién ha visto santificar al aire que respiramos, al hálito vital, o como quieran llamar al alma humana esos que se debaten en su pútrido estercolero semántico?

*

¿Contaminación de la carne y de la respiración o hálito vital?

De la versión ruselista de este pasaje se saca en consecuencia la clara diferenciación entre carne y espíritu. Aquí se habla de <u>contaminación de la carne</u> y de <u>contaminación del espíritu</u>; por lo tanto, ambas cosas son diferentes y ambas pueden contaminarse.

"Así que, amados, pues tenemos tales promesas, limpiémonos de toda <u>inmundicia</u> <u>de carne</u> y de <u>espíritu</u>, perfeccionando la santificación en temor de Dios."

(II Co 7:1)

Como vemos Pablo nos habla de dos cosas que pueden ser contaminadas, una es la carne y otra es el espíritu, que es la palabra que en este caso él usa para significar el alma. Si el ser humano fuera solamente carne, si el alma no existiera, Pablo no diría aquí que puede contaminarse, porque una cosa que no existe no se puede contaminar. Tampoco pueden alegar que el espíritu es el hálito vital, el aire que se respira, porque el hálito no puede contaminarse con los pecados.

*

Si una cosa batalla contra otra, es porque ambas no son la misma cosa

Hay razonamientos tan obvios que no debería hacer falta que uno los usara. Basta leer lo que Pedro dice para uno darse cuenta de que el apóstol creía que existía un ente espiritual, al cual llamamos "alma" o "espíritu", habitando dentro de un cuerpo de carne. Pero como que los que mantienen un error religioso no se dan por vencidos, es menester alegar estos argumentos y explicarlos.

"Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma" (I P 2:11)

 Si los deseos carnales batallan contra el alma, se hace evidente que la carne y el alma son dos cosas diferentes. Es un error, por lo tanto, decir que el alma es la unión del cuerpo con el hálito vital o respiración, como dicen los que niegan la existencia del alma como ente espiritual con personalidad, que habita en un cuerpo de carne. Aunque los ruselistas tratan de alterar en su traducción de la Biblia todo aquello que vaya en contra de sus herejías, este pasaje no lo han trastornado del todo.

En este caso, en la versión ruselista ellos traducen de la siguiente manera: "...los deseos carnales, los cuales son los mismísimos que llevan a cabo un conflicto en contra del alma...". De aquí se colige también que carne y alma son cosas diferentes. La hipótesis de ellos es que no existe tal cosa como el alma; y que cuando en la Biblia se menciona esta palabra se refiere al cuerpo vivo, a la carne más la respiración.

Si el alma y el cuerpo con respiración, fueran la misma cosa, entonces ¿quién "lleva a cabo conflicto contra quién"? ¿Los deseos carnales contra el alma? ¿Pero no es alma y carne respirante la misma cosa? ¿Habría entonces que decir que los deseos carnales batallan contra la carne? ¿Tiene sentido tal cosa? Si el alma y el cuerpo fueran la misma cosa no podría batallar la carne contra el alma, porque sería como decir que batalla la carne contra la carne.

*

El cuerpo de Eutico era diferente de su alma

Bien claramente enseña este pasaje que el cuerpo, el alma y la vida biológica o espíritu son tres cosas diferentes. San Pablo dice, refiriéndose al cuerpo de Eutico, que su alma está en él. Por lo tanto, el cuerpo es un recipiente que puede contener al alma o puede dejar de contenerla.

Hay quienes dicen que el ser humano es un alma, no que el cuerpo humano tenga un alma. En este pasaje San Pablo, que sabía más que ellos, los contradice diciendo claramente que el alma de Eutico estaba en él. Si Pablo aclara que su alma estaba en él, es porque él sabía también que su alma podía no estar en él. Eso nos indica que el alma y el cuerpo son dos cosas diferentes, que no es como algunos piensan, que el cuerpo y la respiración, se convierten en un alma viviente. Pablo no dijo "Eutico sigue siendo un alma todavía", sino "su alma está en él".

Este pasaje no ha sido alterado todavía por los ruselistas en su torcida versión de la Biblia.

"9 Y un mancebo llamado Eutico que estaba sentado en la ventana, tomado de un sueño profundo, como Pablo disputaba largamente, postrado del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue alzado muerto. 10 Entonces descendió Pablo, y se derribó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alborotéis, que su alma está en él." (Hch 20:9-10)

Si alguien dice que la cuchara está en el plato, yo me doy cuenta de que esa persona considera que el plato y la cuchara son dos cosas diferentes. Si esa persona creyera que la cuchara es el mismo plato, tendría que decir que el plato está en el plato. Aquí vemos que Pablo dice que el alma, está todavía en el muchacho; por consiguiente, el muchacho no era un alma, sino que su cuerpo tenía un alma.

*

Las almas <u>de</u> los mártires de la Gran Tribulación se hallaban en el Cielo, y sus cuerpos se hallaban en la Tierra

Los que aseguran que el alma, como cosa incorpórea, no existe. Dicen unas veces que el alma es la sangre, y otras que el alma es la carne más el hálito vital, o respiración, o sea, que el cuerpo en general, es un alma. Por eso ellos consideran que todo animal es un alma; ellos consideran "alma" lo mismo a un ser humano, que a un caballo, una rata, un gusarapo, una lombriz o un microbio.

"Y cuando él abrió el quinto sello, vi debajo del altar <u>las almas de</u> los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían."

(Ap 6:9)

En Ap 6:9 se nos dice que las almas de los que fueron muertos en la Tierra, se veían en el Cielo. No podía Juan estar viendo en los Cielos la sangre, ni la carne más el hálito vital, porque esas cosas se quedaron en la Tierra. Además, estas almas hablaban, y ni la sangre, ni la respiración, ni los cuerpos muertos pueden hablar.

Si el alma no existiera, Juan hubiera usado en vez de la palabra "almas" la palabra "personas". También hubiera podido decir: "vi a los que murieron en la Tierra", y no "...vi las almas de los que murieron...". Al decir "las almas de", nos hace ver que esas almas habían estado en un cuerpo, y al morir fueron al Cielo.

Esta insana doctrina alega que el pasaje este es

meramente una visión y que no refleja la realidad, pero el decir eso no los ayuda en la defensa de su herética doctrina, porque no iba el Espíritu Santo a usar palabras que confundieran a los cristianos respecto a una doctrina. Lo mismo puede decirse respecto a la parábola del Rico y Lázaro.

*

1217

1219

1220

1221

1222

1223

1224

1225

1226

1227

1229

1230

1231

1232

1234

1235

1236

1237

1238

1239

1210

1211

1212

1213

1214

1215 1216

Según Salomón el espíritu se separa del cuerpo

La doctrina anti-alma se pasa la vida mencionando dos o tres versículos de Eclesiastés, tergiversando su significado, para así negar que el alma exista. Sin embargo, callan los otros dichos de Salomón que destruyen la doctrina anti-alma.

Al decir Salomón que no se sabe si el espíritu del humano suba arriba, o si el del animal descienda debajo de la tierra, nos demuestra que él sí sabía que el espíritu se separaba de la carne y hacía una de las dos cosas: o subía o bajaba. Nos hace ver también que él sabía que el espíritu y la carne eran dos cosas diferentes, que se separaban a la muerte. Si todo fuera nada más que la carne, entonces nada se separaría de la carne, porque del cuerpo de un muerto no se separa nada material al momento de morir. Los anti-alma, para poder "probar" que el alma no existe, unos dicen que el espíritu es el aire que respiran, y otros dicen que el alma es la sangre. En este pasaje se ve que al usar la palabra "espíritu" no se está refiriendo ni al aire que respiran, ni a la sangre.

1240 1241 1242

1243

1244

1245

"¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres suba arriba, y que el espíritu del animal descienda debajo de la tierra?" (Ecl 3:21) No es como dicen los anti-alma, que el alma de la persona es la misma sangre, puesto que cuando una persona muere, su sangre no se separa de su carne, sino que se pudre junto con la carne.

Pero no es solamente eso, si vamos a Ecl 12:7, veremos que en realidad Salomón sí sabía donde iba el espíritu del ser humano; allí dice que el espíritu se vuelve a Dios que lo dio, por lo tanto, no se está refiriendo a la sangre, dado que dice que va hacia arriba, porque Dios está arriba. Por lo tanto la sangre y el alma son cosas diferentes, por cuanto la sangre se queda en la tumba dentro del cuerpo, y se pudren ambos, mientras que el espíritu va a Dios.

Tampoco Salomón está dándole a la palabra "espíritu" el significado de "aire que respira", por cuanto la respiración, aunque se separe del muerto, no va ni para arriba, ni para abajo, ni va a Dios, sino que se queda en la Tierra.

"y el polvo se torne a la tierra, como era, y el espíritu se vuelva a Dios que lo dio" (Ecl 12:7)

Como que los que niegan la existencia del alma, dicen que el humano consiste de carne más respiración, sería bueno que ellos explicaran si lo que se va a Dios que lo dio es la respiración o la carne. También en Ecl 8:8 Salomón nos hace ver que nadie puede posponer el día de su muerte. Efectivamente, al usar la frase "retener el espíritu" nos hace ver Salomón que él consideraba que a la muerte el espíritu se separaba de la carne, y que no se podía retener. Por lo tanto, es evidente que él creía que existía algo no material, algo que

no era ni sangre, ni carne, ni aire, y que eso era lo importante.

"No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para **retener el espíritu**, ni potestad sobre el día de la muerte, y no valen armas en tal guerra; ni la impiedad librará al que la posee." (Ecl 8:8)

El cuerpo no se entierra desnudo ni vuelve al vientre materno

En el siguiente pasaje, vemos que dice que el humano "se vuelve" a algún lugar, y "torna" como vino, lo cual implica dos cosas: a) que estaba en algún lugar antes de nacer, y b) que se va igual que vino.

"Como salió del vientre de su madre, desnudo, así se vuelve, tornando como vino; y nada tuvo de su trabajo para llevar en su mano. Este también es un gran mal, que como vino, así haya de volver. ¿Y de qué le aprovechó trabajar al viento?"

(Ecl 5:15-16)

Si fuéramos a pensar que el humano no tiene alma, y que Salomón no se estaba refiriendo al alma, sino al cuerpo, entonces este aserto sería falso. Sería falso, porque el humano sale del vientre de su madre, pero no vuelve al vientre de su madre que es de donde él vino, sino que se pudre en la tierra. Y Salomón que sabía eso, no iba a proclamar esa falsedad. Así que no puede estarse refiriendo Salomón a la carne, sino al alma, que esa

sí es verdad que vuelve a donde estaba: al mundo espiritual, fuera de esta dimensión física en la que vivimos.

Igualmente podemos ver que al decir Salomón que el que muere vuelve desnudo, se estaba refiriendo al alma y no a la carne. Si se hubiera estado refiriendo a la carne y no al alma, entonces estaba mintiendo, porque el que moría no se iba de aquí desnudo, que fue como vino cuando su madre lo dio a luz. Tampoco podía estarse refiriendo a que iba desnudo a la tumba, puesto que los judíos enterraban con ropa. Se evidencia que cuando decía que se iba desnudo, se refería al alma, que al quedarse sin cuerpo estaba desnuda.

Así que si no hubiera alma y Salomón se estuviera refiriendo al cuerpo, todo lo dicho sería falso. Sin embargo, si admitimos que él se estaba refiriendo al alma, entonces todo lo que él dice adquiere sentido; porque el alma vuelve a las regiones espirituales donde antes estaba, y al volver allá, no se lleva nada físico, sino que vuelve desnuda de toda materia física. Como vemos, en el mismo pasaje en donde se basan los anti-alma para negar la existencia del alma, se implica la existencia de ésta.

*

Resumen del capítulo 3. Se ve que el alma y el cuerpo son cosas diferentes, porque si no, no se diría que a Rachel se le salió el alma. Usted no puede decir que a la botella se le salió la botella.

Si Elías le pidió a Dios que el alma del niño volviera a su cuerpo, es porque ambas cosas son diferentes. Igual razonamiento podemos usar para darnos cuenta de que si Elías le pedía a Dios que ya

le quitara el alma, es porque él sabía que cuerpo y alma eran cosas diferentes.

1353

1354

1355

1356

1357

1358

1359

1360

1362

1363

1364

1365

1366

1367

1368

1369

1370

1371

1372

1373

1374

1375

1376

1377

1378 1379

Isaías dice que consumirá, desde el alma hasta la carne, señal de que este profeta también las consideraba cosas diferentes.

Si Pablo entrega la carne, pero no el alma, es porque él consideraba que son dos cosas diferentes.

Job dice que la carne duele y que el alma se entristece. David dice, hablando de Cristo, que su alma no fue dejada en el Infierno, ni su carne vio corrupción.

Pablo dice que hay algo más que "cuerpo" porque ese algo más puede ser santificado; también habla de inmundicia de carne y de espíritu; dice que el alma batalla contra la carne y viceversa; y dice que el alma de Eutico estaba en él; con todo lo cual se ve que no consideraba iguales el alma y el cuerpo.

San Juan vio que las almas de los mártires de la Gran Tribulación se hallaban en el Cielo y sus cuerpos se hallaban en la Tierra, eran, por tanto, cosas diferentes.

En cuanto a Salomón, en Eclesiastés, vemos que él pensaba que el espíritu se separaba del cuerpo, subiendo arriba o bajando abajo; y que el que moría volvía a donde antes estaba, o sea la región espiritual.

Capítulo 4

Quien <u>sí</u> existe <u>no</u> puede reunirse con alguien que <u>no</u> existe; pero mucho menos puede reunirse uno que <u>no</u> existe con otro que <u>tampoco</u> existe

Dios mismo dice que David se reuniría con sus padres

Las sectas religiosas que no quieren creer en la existencia del alma como ente espiritual que habita en un cuerpo de carne, y que constituye la verdadera persona, dicen que una vez muerto el cuerpo, la personalidad, el ser humano, deja de existir. Si eso fuera cierto, no iba Dios a decirle aquí a David que él se iba a ir con sus padres, por cuanto sus padres ya no existirían. También David al morirse iba a dejar de existir, y alguien que no existe no puede ir a ninguna parte.

"Y será que, cuando tus días fueren cumplidos **para irte con tus padres**, levantaré tu simiente después de ti, la cual será de tus hijos, y afirmaré su reino."

(I Cr 17:11)

Si el alma no existiera, lo que Dios hubiera dicho sería algo así como "...cuando tú mueras..." o "...cuando tú dejes de existir..."; no tendría un porqué decir "...para irte con tus padres...", porque ni él ni sus padres iban a existir en ese futuro a que Dios se refería. Una cosa que no existe, no puede ir a reunirse con otra cosa que tampoco existe.

A este mismo caso de David es a lo que se refiere lo dicho por el apóstol Pablo en Hch 13:36, donde menciona esto que Dios promete a David.

Leyendo el siguiente versículo, y otros parecidos que son usados por la doctrina anti-alma, nos percatamos del error que esta herejía sustenta. Se basa esta doctrina en lo aquí dicho para "asegurar" que la muerte es como el dormir, en el cual no hay conciencia de existencia, y que por ello, no puede existir el alma, pues si existiera hubiera conciencia de existencia, y no dirían que fueron a dormir con sus padres.

"Porque a la verdad David, habiendo servido en su edad a la voluntad de Dios, durmió, y fue juntado con sus padres, y vio corrupción." (Hch 13:36)

Pero es el caso, que en este mismo versículo en que ellos se basan para decir tal cosa, se dice que David fue **juntado** con sus padres. **Si el alma no existiera, los padres de David,** por haber muerto antes, **ya no existían.** Y si sus padres no existían David no pudo ser juntado con ellos. De ahí se deduce que el alma sí existe y que por eso es que se dice que David se juntó con sus padres.

Una persona solamente puede ser juntada con otra si ambas existen. Si David se murió y ya no existía, no pudo ser juntado con sus padres, que tampoco existían. Sin embargo, si el alma sí existe, entonces cualquier persona puede ser juntada con sus antecesores, puesto que cualquier persona que muera, buena o mala, tiene antecesores buenos y malos. De manera que sea cual sea el lugar al que vaya la persona que hoy se muere, va a ir a juntarse con algún antecesor suyo, bien sea en donde se

hallan los obedientes a Dios, o en donde se hallan los rebeldes a Dios.

Pudiera alguien tratar de justificar la frase "juntarse con sus padres" diciendo que eso significa que la persona que ahora se muere va a ser enterrada en el mismo sepulcro que sus padres. Pero eso no es cierto. La costumbre y manera de hablar en la Biblia es que cuando la persona va a ser enterrada en el mismo sepulcro que sus padres, se especifica así, como vemos en los siguientes pasajes.

"Mas cuando durmiere con mis padres, llevarme has de Egipto, y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo haré como tú dices." (Gn 47:30)

"Les mandó luego, y les dijo: Yo <u>voy a ser</u> <u>reunido con mi pueblo</u>; sepultadme con mis <u>padres en la cueva</u> que está en el campo de Efrón el heteo" (Gn 49:29)

"Y durmió Asa con sus padres, y murió en el año cuarenta y uno de su reinado. Y lo sepultaron en sus sepulcros que él había hecho para sí en la ciudad de David"

(II Cr 16:13-14)

"Los cuales fueron trasladados a Siquem, y puestos en el sepulcro que compró Abraham a precio de dinero de los hijos de Hemor de Siquem." (Hch 7:16)

Como podemos ver en los cuatro pasajes que acabamos de leer, cuando lo que querían decir era que los sepultaran en las tumbas en que ya estaban enterrados sus padres o en determinadas tumbas, lo especificaban así, no decían "durmió con sus padres".

 Por el contrario, hay muchas veces que se dice que un rey o alguna otra persona "fue juntado con sus padres", y sin embargo, el contexto nos demuestra que no fue puesto en la misma sepultura. Es decir, que se ve que eso de "durmió con sus padres" no significa que lo pusieron en la misma sepultura, sino que su alma fue a donde mismo estaban algunos de sus antecesores. Veamos algunos casos.

1) "Y exhaló el espíritu, y murió Abraham en buena vejez, anciano y lleno de días y fue unido a su pueblo." (Gn 25:8)

En este primer pasaje vemos que Abraham fue unido a su pueblo, a pesar de que él se había ido de su tierra y se hallaba en un lugar donde no había ninguna tumba de sus antecesores. Además, el hecho de que diga que fue unido a su pueblo, nos hace ver que tanto Abraham como su pueblo existían, porque dos cosas que no existen no pueden unirse. Veamos otro.

2) "1 Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 2 Haz la venganza de los hijos de Israel sobre los Madianitas; después serás recogido a tus pueblos." (Nm 31:1-2)

"Y muere en el monte al cual subes, y sé reunido a tus pueblos; al modo que murió Aarón tu hermano en el monte de Hor, y fue reunido a sus pueblos" (Dt 32:50)

En este segundo caso tenemos dos versículos. En el primero vemos que Dios mismo le dice a Moisés que será recogido a sus pueblos, a pesar de que las tumbas de sus padres estaban en Egipto, a donde él no iba a regresar. No sólo eso, la tumba de Moisés es única y desconocida; por lo tanto, no fue sepultado con sus padres. Algo que no existe no puede ser recogido, y menos aún para juntarlo con otros que tampoco existen. Dios aquí nos enseña que al morir, Moisés no se quedaría solo, sino que se reuniría con otros.

El mismo razonamiento se puede hacer con el segundo versículo de este número dos; sólo que allí Dios añade el caso de Aarón. Si el alma no existiera Dios no les iba a decir que iban a ser reunidos con sus pueblos, porque en ese caso sus pueblos no existirían. Si Dios les dice que van a ser reunidos con sus pueblos es señal evidente de que sus pueblos existían en ese momento, lo cual solamente era posible, porque el alma existe. Veamos otro caso.

3) "Y <u>durmió Manasés con sus padres</u>, y <u>fue sepultado en el huerto de su casa</u>, en el huerto de Uzza; y reinó en su lugar Amón su hijo." (II R 21:18)

4) "Y <u>durmió Manasés con sus padres</u>, y <u>lo</u> <u>sepultaron en su casa</u>; y reinó en su lugar Amón su hijo." (II Cr 33:19)

En el tercer y el cuarto pasaje vemos que aunque en ambos se trata de la muerte de la misma persona, el rey Manasés, el autor que escribe cada uno de esos dos pasajes, es diferente. Sin embargo, ambos usan la misma frase "durmió con sus

padres", a pesar de que sabían que esa persona no había sido enterrada en el mismo sepulcro que sus antecesores. Veamos el caso de Achaz.

5) "Y durmió Achaz con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de Jerusalem, mas no le metieron en los sepulcros de los reyes de Israel; y reinó en su lugar Ezequías su hijo." (II Cr 28:27)

<u>En el quinto</u> pasaje vemos que, <u>definitivamente</u>, Achaz no fue puesto en los sepulcros de sus padres, pues lo dice específicamente. Sin embargo, dice que durmió con sus padres. De ahí se deduce que lo que durmió con sus padres fue el alma, no el cuerpo. He aquí otro caso.

6) "Por tanto así ha dicho Jehová, de Joacim hijo de Josías, rey de Judá: No lo llorarán, diciendo: ¡Ay hermano mío! Y ¡ay hermana! Ni lo lamentarán, diciendo: ¡Ay señor! ¡ay su grandeza! En sepultura de asno será enterrado, arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalem." (Jer 22:18-19)

7) "Y <u>durmió Joacim con sus pa</u>dres, y reinó en su lugar Joaquín su hijo."

(II R 24:6)

En el sexto y el séptimo pasaje, cuando se comparan el uno con el otro, nos dan el mismo mensaje que los anteriores. En el sexto, Jeremías dice que Joacim no sería enterrado en el sepulcro de sus padres, sino en una sepultura de asno, echándole fuera de Jerusalem. En el séptimo pasaje el autor,

refiriéndose a Joacim dice que "durmió con sus padres". Se evidencia hasta la saciedad que la frase "durmió con sus padres" no significa que su cuerpo fuera a parar al mismo sepulcro, sino que su alma fue a parar a donde estaban sus antecesores, bien sean estos buenos o malos.

Si eso de "durmió con sus padres" no significa que lo pusieron en la misma sepultura, y aún así los escritores bíblicos dicen tal frase, es evidente que los autores de estos libros sabían que existía el alma y que después de muerta la carne, el alma iba a un lugar, bueno o malo, donde ya había antecesores suyos, para juntarse con ellos.

*

También a Moisés Dios le dijo que se reuniría con sus padres

Vemos en Dt 34:5-6, que Moisés murió; Dios mismo enterró su cuerpo, y nadie sabe dónde se halla su sepulcro.

"Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. Y lo enterró en el valle, en tierra de Moab, enfrente de Bethpeor; y ninguno sabe su sepulcro hasta hoy." (Dt 34:5-6)

Dado que el cuerpo de Moisés estaba solitario, y dado que además se pudrió, su cuerpo no se reunió con el de sus antepasados, cuyos cuerpos también estaban podridos en el momento de la muerte de Moisés, por lo tanto, lo único que pudo haberse reunido con sus antepasados fue su alma.

Si a pesar de esto alguien se empeña en negar la existencia del alma, entonces tiene que llegar a la

errada conclusión de que lo que Dios dijo antes en Nm 31:1-2 sobre reunirse a sus pueblos, era falso, lo cual constituye una blasfemia.

1637

1638

1639 1640

1641

1642

1643

1644

1646

1647

1648

1649

1650

1651

1652

1653

1654

1655

1656

1657

1658

1659

1661

1662

1663

1664

1666

1667

1669

1670

1671

1672

"1 Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 2 Haz la venganza de los hijos de Israel sobre los Madianitas; después **serás recogido a tus**

pueblos." (Nm 31:1-2)

Si no hubiera alma, y Dios aquí estuviera refiriéndose al cuerpo, lo dicho aquí no tendría sentido. El hecho de que Dios mismo le diga a Moisés "serás recogido a tus pueblos", y también le dijera a Aarón en Dt 32:50, "...sé reunido a tus pueblos....", nos hace ver que hay alma, puesto que si se refiriera al cuerpo, no podría decirle "sé reunido a tus pueblos", ya que el cuerpo muerto no es nada. Y dado que según esta doctrina, al morir, la persona deja de existir, no se puede reunir con nadie. Es más ni quisiera pudiera esta doctrina tratar de torcer y decir que lo que quiere decir es que su cuerpo se iba a reunir con los huesos de los demás parientes, por dos razones: a) porque los demás estaban enterrados en lugares diferentes como por ejemplo Egipto y Canaán, y b) porque además no lo iban a enterrar en un cementerio donde ya estuvieran enterrados sus parientes, puesto que Dios lo iba a enterrar en un lugar donde no había enterrado ninguno los suyos: en Moab.

Sin embargo, si Dios se refería al alma cuando dijo "sé reunido a tus pueblos", entonces sí tiene sentido lo dicho, entonces sí podía decirse que Moisés se iba a reunir con sus pueblos. El mismo razonamiento aplica a Nm 20:26 donde dice "...porque Aarón será reunido a sus pueblos, y allí morirá.". También ocurre lo mismo en Gn 15:15

con Abraham, "Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez."

1673

1674

1675

1676

1677

1679

1680

1682

1683

1684

1685

1686

1687

1688

1689

1690

1691

1692

1693 1694

1695

1697

1698 1699

1700

1701

1702 1703

1705

1706

1707

1708

Si de Aarón dicen que sería reunido a sus pueblos, es evidente que están hablando del alma y no del cuerpo, porque los cuerpos de sus parientes estaban ya podridos en Egipto o Canaán, y no podían reunirse con Aarón. Lo mismo se razona con Abraham, pues al decirle "vendrás a tus padres", se hace evidente que él sólo podría ir a sus padres si estos tenían alma y Abraham también la tenía. De otra manera no era posible que un cuerpo putrefacto pudiera ir a ninguna parte, ni se reuniera con otro cuerpo putrefacto que estaba en tumbas a cientos de kilómetros de distancia una de otra. Recordemos que ya Abraham se había ido de la tierra de sus padres, y su cadáver no podía decirse que se reuniría con el de sus padres, porque no era cierto. Sin embargo, si se refería al alma, si era cierto, porque el alma de Abraham podía reunirse con el alma de Noé, Enoc, y todos los santos que habían muerto antes.

"Y haz desnudar a Aarón sus vestidos, y viste de ellos a Eleazar su hijo; porque Aarón será reunido a sus pueblos, y allí morirá."

(Nm 20:26)

"Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez."

(Gn 15:15)

También tenemos en Gn 49:33 que acto seguido a que Jacob muriera dice "...y fue reunido con sus padres...", y esto lo dijeron cuando aún estaba el cadáver del Jacob en Egipto, cuando aún no había sido puesto su cuerpo en el sepulcro de sus padres, sin embargo, ya lo daban por "reunido con sus padres". Esto es clara señal de que se referían a otra cosa que no era el cuerpo, o sea, al alma. Se ve que al igual que en el versículo 29 Jacob había expresado su creencia en la existencia del alma, ahora expresaban los demás esa misma creencia en el versículo 33.

"Y como acabó Jacob de dar órdenes a sus hijos, encogió sus pies en la cama, y espiró, y fue reunido con sus padres." (Gn 49:33)

En síntesis, vemos que Dios mismo dice a Aarón "...muere en el monte al cual subes, y sé reunido a tus pueblos...". Dios mismo asegura que sería reunido a sus pueblos, por lo tanto, Aarón no iba a esfumarse, a desaparecer, a volverse una nada, a dejar de existir, ni Moisés tampoco, como dice la doctrina anti-alma, que le ocurre al ser humano cuando muere. Si el que se muere se convierte en una nada, si deja de existir, no puede reunirse con nadie, y nadie puede reunirse con él.

Además, está claro que si alguien fue reunido a sus pueblos, no dejó de existir, que es lo que dice esta doctrina anti-alma.

Quien no existe no puede estar descansando

¿Si alguien preguntara por Blanca Nieves, a quién se le ocurriría decir que Blanca Nieves, en este momento, está trabajando? Quien no existe no puede estar trabajando. ¿A quién en su sano juicio se le ocurriría asegurar que, en este momento, los siete enanitos están descansando? Quien no existe no puede estar trabajando ni descansando.

Eso es demasiado obvio, para tener que perder el tiempo tratando de demostrarlo.

La Biblia asegura que los fieles que murieron están descansando. Si no existiera el alma, si al morir esos hermanos hubieran dejado de existir, la Biblia no diría que están descansando. Esto está claro, pero no para un fanático. Por eso yo digo:

Para entender claramente una verdad bíblica hace falta un niño; para complicarla, oscurecerla y torcerla, hace falta un teólogo.

*

Resumen del capítulo 4. Si David al morir dejaba de existir, él no podía irse a reunir con nadie. Lo mismo puede decirse de Abraham, Isaac y Jacob. Sin embargo, de todos ellos se dijo que irían a reunirse con sus antecesores, y en muchos casos fue Dios mismo el que lo dijo. Quien no existe no puede reunirse con alguien que sí existe, pero mucho menos con alguien que tampoco existe.

Esta reunión no podía referirse a que iban a ser sepultados en la misma tumba, porque todos ellos habían dejado la tumba de sus padres en el país de donde salieron. Además, hay varios casos en los que se especifica que se habían reunido con sus padres, pero que iban a ser enterrados en otra tumba.

La Biblia dice que los fieles que mueren están descansando, eso significa que el alma existe, pues de quien no existe no se puede decir que está trabajando ni descansando, como de Blanca Nieves y los siete enanitos.

Capítulo 5

Por sus palabras, los personajes bíblicos nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente

Si a una persona le dicen que China está en el lado opuesto, debajo de nosotros, y él dice que eso no puede ser porque los chinos se caerían para abajo, inmediatamente podemos darnos cuenta de que esa persona cree que la Tierra es plana y que no conoce la fuerza de gravedad.

Si una persona dice que el ser humano surgió hace un par de millones de años, nos damos cuenta de que esa persona cree en la evolución de las especies.

Según las palabras de una persona, uno se puede dar cuenta de lo que esa persona piensa. Ya lo dijo el propio Jesucristo: de la abundancia del corazón habla la boca.

Ese método de saber lo que alguien cree analizando sus palabras, es el que vamos a utilizar en este capítulo, para saber qué pensaban los personajes bíblicos sobre la existencia del alma como ente espiritual, diferente del cuerpo.

*

¿Qué parte de sí mismo encomendó Esteban al Señor

Si como asegura la doctrina anti-alma, no existe nada espiritual en el ser humano, o sea, no existe nada fuera de la materia, ¿a qué se refería Esteban cuando dice: "Señor Jesús, recibe mi espíritu"? "Y apedrearon a Esteban, invocando él y diciendo: **Señor Jesús, recibe mi espíritu.**" (Hch 7:59)

Si el ser humano no tiene alma, si el ser humano es materia solamente, si además, como el mismo Esteban dijo, Cristo estaba en el Cielo a la diestra de Dios, (Hch 7:55-56) entonces ¿qué parte de la materia de Esteban podría recibir Cristo allá en el Cielo? Si todo lo del humano es carne, si todo pertenece a esta dimensión en que vivimos, ¿entonces qué parte de Esteban podría pasar a la otra dimensión en donde están Dios y Cristo? ¿Qué es, para la doctrina anti-alma, el "espíritu" que Esteban le pide a Cristo que reciba? ¿Siente, piensa o se expresa en alguna forma el espíritu ese que Esteban encomendó a Jesucristo, o es simplemente el aire que él respiraba? Si lo que llamamos "espíritu" es algo que piensa, siente y se expresa, entonces le estamos llamando "espíritu" a lo que también llamamos "alma".

Si el espíritu es el hálito, la respiración, como asegura la doctrina anti-alma, ¿cómo es posible que Esteban encomendara a Cristo su respiración, y cómo iría la respiración de Esteban hasta el Cielo para ser recibida por Cristo?

La respiración, el hálito, es algo que solamente sirve si uno tiene pulmones. Entonces, ¿para qué Esteban iba a encomendar su respiración al Señor? Si él hubiera creído que no había alma, y que al morir se le iban a podrir los pulmones y no iba a necesitar la respiración, entonces ¿para qué encomendar al Señor su respiración? Además, ¿qué importancia tenía la respiración, como para encomendársela al Señor.

Asimismo, sabemos que Cristo existía en el Cielo antes de "vestirse" de un cuerpo de carne. Por lo tanto, en el caso de Cristo, no se puede negar que había un cuerpo, y un algo no material, que habitaba en ese cuerpo. Pues bien, en Lc 23:46 vemos que al morir, Jesús pronunció la misma frase que aquí pronuncia Esteban: "en tus manos encomiendo mi espíritu". Por lo tanto, Cristo y Esteban estaban pasando por el mismo fenómeno: el hecho de que algo incorpóreo se separaba de la carne; o sea, lo que constituye la real persona, separándose de su vestimenta carnal. En este caso de Cristo en la cruz, ¿para qué encomendar a Dios su respiración? Todo esto nos hace ver claramente que el alma existe.

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma

*

Si los ángeles trasladan el alma, es porque el alma existe

Los inventores de la doctrina anti-alma se ven obligados a inventar otras mentiras para apuntalar la primera falsedad. Por eso se han visto necesitados de decir que lo que narró el Señor Jesucristo que ocurrió con el rico y Lázaro, en realidad no ocurrió. Es lógico que traten de negar lo que allí dice porque allí dice claramente que el alma existe, y si lo admitieran tendrían que admitir que los "profetas y profetisas" que niegan la existencia del alma, no son de Dios.

Aquí el mismo Señor Jesucristo dice que cuando Lázaro murió, los ángeles lo llevaron a un cierto lugar llamado en este caso "El Seno de Abraham". Por lo tanto, el alma existe.

"Y aconteció que murió el mendigo, y **fue llevado por los ángeles** al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado." (Lc 16:22)

Sin importar qué cosa es el Seno de Abraham, puede afirmarse categóricamente que ciertos ángeles llevaron a Lázaro a ese lugar, mientras que su cuerpo quedaba en la tumba. Si el ser humano fuera solamente carne, los ángeles no tenían nada que llevar a ninguna parte, puesto que el cuerpo se quedó en el sepulcro. Si el "YO" del ser humano fuera el cerebro, si la personalidad, los sentimientos, la inteligencia, el recuerdo, etc., residieran en el cerebro, entonces los ángeles no hubieran podido llevar a Lázaro a ninguna parte, porque ese cerebro se estaba pudriendo en el sepulcro.

Tampoco hubiera Cristo dicho que los ángeles habían llevado a Lázaro a algún lugar, por tres razones:

- a) Porque no había nada que llevar a ningún lado y no iba Cristo a decir algo que confundiera a los cristianos. Efectivamente, si lo único que existiera fuera la carne, y ésta se estaba pudriendo en el sepulcro, los ángeles no tenían nada que llevar.
- b) Porque no iba Cristo a mezclar a los ángeles en una falsedad diciendo que ellos hacían lo que en realidad ellos no hacían ni podían hacer.
- c) Porque no iba Cristo a fabricar una historieta que confundiera a los fieles, haciéndoles ver: 1) que existía un alma que no existía, 2) que unos ángeles llevaban algo que en realidad no

llevaban, 3) que existía un lugar que en realidad no existía, y 4) que existían unos sufrimientos que en realidad no existían.

La doctrina anti-alma va contra la más elemental lógica, pero la mantienen por tal de conservar sus errores doctrinales. Como que sus respectivos "papas" Charles Taze Russell y Helen G. White, les impusieron ese dogma, ellos lo mantienen contra viento y marea sin atreverse a discutirlo en público, y mucho menos delante de sus miembros.

Por lo que se ve los inventores de la doctrina anti-alma parecen pensar que Cristo contó la historia del rico y Lázaro, sabiendo que la mayoría se iba a confundir, y que iban a seguir confundidos, hasta que, a mediados de los 1800, aparecieran los profetas y profetisas que iban a "iluminar" el "verdadero" significado de esta historia. O sea, hasta que los "héroes" anti-alma "descubrieran" que lo que dijo Cristo no era cierto.

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos, (en este caso Cristo), nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

Por las palabras que una persona usa, se da uno cuenta de qué es lo que tiene en su mente

Hace unos años unos políticos se aliaron con personas que descubrieron que en cierta región había valiosos minerales, por lo que trataron de quedarse con el lugar. La región estaba habitada por una tribu que hablaba un dialecto parecido al de otras tribus lejanas. A pesar de que sus habitantes eran muy atrasados, no eran completamente salvajes, pues usaban ropa, vivían en chozas, tenían

machetes y cuchillos, etc..

Para poder aislar la región sin despertar sospechas, hicieron ver en la prensa que alguien había descubierto una tribu completamente incivilizada, que vivía en la edad de las cavernas. Luego de la publicidad pusieron leyes que impidieran el turismo en el lugar, con el pretexto de preservar sin contaminación aquella supuesta tribu cavernícola.

Sabiendo que los periodistas iban a desear ir, pusieron ordenanzas que restringían tales visitas, permitiendo únicamente aquellas visitas que con previo permiso, entraran por el lugar que ellos tenían como "puerta" de la región.

Con regalos y dinero sobornaron a los habitantes para que posaran como cavernícolas. Les pidieron que dejaran todas sus chozas cuando vinieran los periodistas, y que solamente habitaran en las cavernas que por allí abundaban. Cuando vinieran los periodistas, ellos les avisarían con tiempo para que se quitaran la ropa y anduvieran en taparrabos, hablando lo menos posible.

Fueron muchos los periodistas que pidieron permiso para ir, incluyendo la presentadora de cierto programa semanal de los Estados Unidos. Todos salieron hablando maravillas de la nueva tribu "cavernícola" descubierta.

No obstante, la reportera americana, en su conversación con los "cavernícolas", a través de un intérprete, les agarró un fallo a los "salvajes". Al hablar, unos usaban una palabra equivalente a "cielorraso", y otros usaban una palabra equivalente a "tejado". Como que se suponía que solamente habían habitado en cavernas toda su vida, ellos no tenían un por qué tener en su vocabulario una palabra equivalente a "tejado". Era lógico que usaran la palabra "cielorraso", pero no la palabra

"tejado", porque se suponía que ellos no usaran chozas. Las cavernas no tienen tejado, sino el equivalente de un "cielorraso".

Motivada por esa pista, la presentadora del programa de TV volvió con su equipo, pero esta vez subrepticiamente, entrando por detrás, y sorprendiendo a los "cavernícolas" vestidos, y llevando la vida normal de un pueblo atrasado, pero no salvaje.

La moraleja de esta historia es que por la manera de hablar y por las palabras que una persona usa, se da uno cuenta de qué es lo que tiene en su mente.

*

Quien no creyera en el alma no usaría los verbos "traer" y "sacar"

La doctrina anti-alma asegura que "alma" es la unión del cuerpo material y la respiración. Por lo tanto, el "alma", según ellos la definen, siempre ha estado en este planeta, y a la muerte, se destruye el alma. Eso significaría que el "yo" del humano se produjo en el planeta, que no vino a este planeta, y que a su muerte, no se irá de él.

"Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar."

(I Tim 6:7)

Si Pablo no creyera en la existencia del alma, él no diría que "nada hemos traído", porque él consideraría que era obvio que nuestro "yo" fue producido materialmente en la Tierra, y que nunca estuvimos fuera del planeta y obviamente quien no ha estado fuera del planeta, no puede "traer"

nada consigo. Así que en ese caso, Pablo ni siquiera traería a colación la idea de traer nada.

Igualmente, si Pablo no creyera en la existencia del alma, tampoco diría que "nada podremos sacar", porque es obvio que quien se disuelve en la tumba, no puede sacar nada del planeta. Ni siquiera mencionaría la palabra "sacar", no haría falta, era obvio que nadie salía del planeta. En su lugar él diría que a la muerte no podríamos disfrutar de nada.

Se evidencia, por lo tanto, por las palabras usadas por el apóstol, que Pablo creía en la existencia del alma, y que él sabía que cuando un alma era enviada a la superficie de Tierra a habitar en un cuerpo de carne, esa alma no traía nada material consigo, y que cuando al morir, un alma partía de la superficie de la Tierra, esa alma no podía llevar nada material consigo. Al usar los verbos "traer" y "sacar", nos hace ver que Pablo sabía que el verdadero "yo" no se producía en este Planeta en forma material, sino que venía de otro lugar, sin traer nada consigo, y al ir al cielo o al Infierno, no podía llevar nada.

Pablo nos expresa la imposibilidad del alma de usar las cosas materiales una vez que sale del cuerpo. Si él no creyera que el alma existía, no podía decir eso, puesto que siempre podría llevárselo a la tumba con él, como hacían los faraones.

Además, si Pablo no creyera en la existencia del alma no hablaría de la posibilidad de "frse", puesto que el cuerpo siempre se queda, y eso era evidente a todos. Desde el momento que él piensa en no "sacar" es porque piensa que puede irse.

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos, (en este caso Pablo), nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

Si el alma no existiera la persona no podría ser arrebatada fuera del cuerpo

La doctrina que niega la existencia del alma como un ente espiritual, pensante y sensible, que habita en un cuerpo de carne, dice que el ser humano no tiene alma, sino que el ser humano es un alma. Es decir, que su carne más el aliento de vida, es lo que constituye el alma. Para ellos el alma es el cuerpo cuando está vivo. Si eso fuera así, entonces donde esté el cuerpo está el alma, y a donde vaya el cuerpo va el alma, además, como que dentro del cuerpo no hay nada espiritual, nadie puede ser sacado del cuerpo.

"17 Y me aconteció, vuelto a Jerusalem, que orando en el Templo, fui arrebatado fuera de mí. 18 Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prestamente fuera de Jerusalem, porque no recibirán tu testimonio de mí. 19 Y yo dije: Señor, ellos saben que yo encerraba en cárcel, y hería por las sinagogas a los que creían en ti; 20 y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo también estaba presente, y consentía a su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban. 21 Y me dijo: Ve, porque yo te tengo que enviar lejos, a los gentiles." (Hch 22:17-21)

Pablo sabía más que los que niegan la existencia del alma. Según su narración él fue arrebatado fuera de sí mismo, o sea, fuera de su cuerpo. Si el cuerpo, no fuera la habitación donde mora el alma, si el cuerpo vivo fuera el alma, como dice esa herética doctrina, entonces Pablo no podía ser arrebatado fuera de su propio cuerpo, porque el cuerpo no puede ser arrebatado fuera del cuerpo. Ya eso es bastante para convencer a una persona sincera, pero hay más.

Lo que fue arrebatado fuera de Pablo podía ver y oír, según vemos en los versículos 18 y 21. Podía entender lo que se le hablaba, y replicar a su interlocutor, como vemos en el versículo 19. Tenía criterio propio y estaba en desacuerdo con lo que estaba oyendo, como vemos en los versículos 19-20. De todas estas cosas podemos sacar en conclusión que lo que fue arrebatado fuera de Pablo, fue Pablo mismo, el verdadero Pablo, el cual veía, pensaba, recordaba, razonaba, tenía opiniones, etc.; es decir, el Pablo que tenía personalidad. Si ese fue el que fue arrebatado fuera del cuerpo, es evidente que existe un alma con personalidad, razonamiento, inteligencia, voluntad, etc., que vive dentro del cuerpo.

Si el alma no existiera, una persona podría ser arrebatada y llevada a otro lugar, pero no podría ser arrebatada fuera de sí mismo, porque él es esa persona. Usted no puede sacar una botella de dentro de esa misma botella, ni sacar el Capitolio de dentro del Capitolio. No se puede hacer malabarismos con las palabras para que respalden nuestra herejía.

Un caso semejante se da en II Co 12:2-4, porque decir que un cuerpo fue arrebatado fuera del cuerpo es un solemne disparate. ¿Puede una piedra ser arrebatada fuera de sí misma? ¿Puede el cuerpo humano ser arrebatado fuera de sí mismo y llevado a otro lugar, mientras en el lugar anterior se queda el cuerpo? Lo más que puede hacerse es

llevarse una piedra o un cuerpo a otro lugar y quitarlo de donde antes estaba; pero ningún cuerpo puede ser arrebatado fuera del cuerpo.

A este absurdo conduciría el creer la hipótesis respecto a la no existencia del alma; respecto a que el ser humano no es un alma "vestida" de carne, sino que todo en él es sólo carne; todo es físico.

"2 Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el Tercer Cielo. 3 Y conozco tal hombre, (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe), 4 que fue arrebatado al Paraíso, donde oyó palabras secretas que el hombre no puede decir."

(II Co 12:2-4)

La doctrina que niega la existencia del alma dice que el ser humano es todo físico, que todo él es materia y energía, que no hay nada espiritual, nada que no sea físico en su composición. Si eso fuera cierto, ¿cómo podría un hombre ser arrebatado al Tercer Cielo o al Paraíso y llegar a esos lugares fuera del cuerpo? ¿Cómo iba a ser arrebatado fuera del cuerpo, fuera de lo único que constituiría su ser y su existir?

Si el hombre no tuviera alma, sí su "yo" no fuera una entidad espiritual habitando un cuerpo material, sino una entidad meramente física, ¿por qué Pablo estaría en dudas respecto a si el tal hombre fue llevado en cuerpo o fuera del cuerpo? Si el humano es su cuerpo, no puede ser llevado a ningún lado si no va su cuerpo; entonces ¿por qué duda Pablo? Es que Pablo tenía que esperar a los años

1800 para que los "profetas y profetisas" le enseñaran que no existía el alma.

Se ve que en la estructura mental de Pablo estaba la idea de que el humano tiene un alma que puede salir fuera del cuerpo en que habita.

Si el humano es carne sin alma, ¿qué otra cosa que el cuerpo mismo podía ser llevada al Tercer Cielo o al Paraíso? Si Pablo hubiera creído que el hombre no era alma vestida de cuerpo, no tendría la más mínima duda respecto a que el hombre fue arrebatado en cuerpo, y no fuera del cuerpo; porque entonces, fuera del cuerpo no habría nada que llevar al Paraíso o al Tercer Cielo.

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos, (en este caso Pablo), nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma

*

Si no hay alma, ¿qué es entonces el "hombre interior" que se renueva?

Según la doctrina anti-alma, el humano no está compuesto de alma y cuerpo como cosas separadas, sino que el humano vivo constituye un alma, es decir, el cuerpo constituye un alma mientras se halla vivo.

"21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: Que el mal está en mí. 22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; 23 mas veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi espíritu, y

que se rebela contra la ley de mi espíritu, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros."

(Ro 7:21-23)

Dado que según esta herética doctrina el humano es todo carne, todo materia, porque no existe el alma, no les queda más remedio que admitir que los pensamientos y sentimientos se producen y se guardan en la carne. Si no existiera el alma, entonces lo que Pablo estaría diciendo en el versículo 21 es que su carne, quiere hacer el bien, pero halla que el mal está en su carne (miembros). O sea, que su carne se opone a su carne, porque una carne quiere hacer el bien y otra carne quiere hacer el mal. En el versículo 22 estaría diciendo que su carne interior (hombre interior) se deleita en Dios, pero (23) su carne exterior (miembros), se rebela contra su carne interior, y que lo lleva cautivo al pecado que está en su carne. Este sería el galimatías que estaría Pablo diciendo si en realidad no existiera el alma por un lado, y el cuerpo, como habitación del alma, por el otro.

Pongamos ahora este pasaje en la forma que debería leerse si todo el humano fuera carne, es decir, si no existiera nada ajeno a la carne en nosotros; para ello sustituyamos las palabras "yo", "mi", "el hombre interior", "mis miembros", y "mi espíritu", por la palabra "carne", puesto que según esta absurda herejía todo eso se refiere al ser humano y éste es solamente materia. Veamos.

"Así que queriendo mi **carne** hacer el bien, hallo esta ley, que el mal está en mi **carne**. Porque según mi **carne** interior, me deleito en la ley de Dios, mas veo otra ley en mi **carne**, que se rebela contra la ley de mi **carne**, y me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mi **carne**." (Ro 7:21-23 parodia)

Esta doctrina necesita revolcarse en un estercolero semántico para poder defender su herejía.

 Como ustedes ven, la suposición de que el alma no existe, y que el ser humano es solamente materia, es una herejía que no concuerda consigo misma, y mucho menos con el resto de la Biblia.

Pondré otro pasaje como ejemplo. Aquí Pablo dice que Pablo, exteriormente se va desgastando, pero interiormente se va renovando. Si el ser humano no tiene alma, sino solamente cuerpo, y éste se desgasta, entonces ¿qué es lo que se renueva en Pablo? Porque según los anti-alma todo es cuerpo, todo es carne y ese cuerpo se desgasta.

"Por tanto, no desmayamos, antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior empero se renueva de día en día." (II Co 4:16)

Si el "yo", la personalidad, la inteligencia, los sentimientos y el todo del humano está en su cuerpo, y éste se desgasta, entonces, ¿qué es lo que se renueva de día en día? La realidad es que Pablo hace diferencia entre algo interior (alma) y algo exterior (carne) en su propio ser. Con esto se evidencia que Pablo tenía en mente la existencia del alma, que ahora niegan los ateos, los creyentes en la evolución y los religiosos antialma.

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

Si Pedro seguiría a Jesús al Cielo, es porque el alma existe

Cuarenta días después de la resurrección Cristo subió al Cielo. En este versículo Cristo le dice a Pedro que él (Pedro) no podría seguirlo ahora al lugar a donde Jesús iba (el Cielo), pero que lo seguiría después. O sea, que pasado un tiempo, Pedro iría al mismo lugar al cual ahora iba a ir el Señor, o sea al Cielo. Eso solamente pudo haber ocurrido si el alma existe.

"Dícele Simón Pedro: Señor, ¿adónde vas? Le respondió Jesús: **Donde yo voy, no me puedes ahora seguir; mas <u>me seguirás</u> después.**" (Jn 13:36)

Si el alma no existiera, Pedro no podría seguir a Cristo al Cielo, puesto que los muertos se quedaban en la Tierra. Pudiera algún aferrado tratar de justificar semejante desacierto, diciendo que Cristo se refería al día de la resurrección, pero si eso fuera así el Señor le hubiera dicho que lo venía a buscar, o que lo iba a llevar, no que lo seguiría.

Job sabe que puede volver al lugar de donde vino

Si usted nunca ha estado en China, usted no puede decir que piensa volver a China. Si alguien dice que él piensa volver a China es porque ya antes estuvo en China. Al decir aquí Job lo que dice, nos hace ver que él creía en la existencia del alma, puesto que usa el verbo "volver".

"Y dijo: **Desnudo salí del vientre de mi** madre, y desnudo tornaré <u>allá</u>. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito." (Job 1:21)

Al decir Job "desnudo tornaré <u>allá</u>", implica que él creía que iba a **volver** a un lugar donde **ya había estado.** Como que es obvio que no puede estarse refiriendo a volver al vientre de su madre, nos es necesario darnos cuenta de que se refiere a algún lugar espiritual.

Job considera que él **volverá** a algún lugar donde ya antes estuvo, pues si no, no diría "volveré", puesto que solamente se puede volver a donde ya se ha estado previamente. El único lugar en donde Job pudo haber estado antes de su nacimiento, es en el mundo espiritual, y para haber estado allí, o para volver allí, no puede hacerlo en carne, tiene que hacerlo espiritualmente, por lo tanto, el alma existe.

Tampoco puede estarse refiriendo Job al sepulcro, por dos razones; porque él nunca había estado muerto antes, y porque no se enterraban los cuerpos desnudos.

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos, (en este caso Job), nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

El cuerpo de un rey y el de un feto, no se entierran en la misma tumba, sus almas sí pueden estar en el mismo lugar

En este pasaje vemos de nuevo que Job creía en la existencia del alma. En el versículo 14 dice que si él hubiera muerto al salir del vientre, cuando aún era

un feto, estaría en compañía de los reyes y los consejeros. Si Job creyera que no hay alma y que su "yo" era solamente el cuerpo, no diría que al morir estaría con los reyes de la Tierra, porque él hubiera sido un feto sin importancia, que nunca hubiera sido enterrado en el mismo sepulcro que los potentados.

Lo mismo se puede razonar en el versículo 19, donde dice que "allí" están el chico y el grande. No puede estarse refiriendo Job al cuerpo, pues los cadáveres de los que no tienen valor social jamás son enterrados en el mismo sepulcro que un hombre famoso. Se ve que él habla del alma, pues así es la única manera que el rico y el pobre, el grande y el chico pueden estar juntos en el lugar al que Job le llama "allí".

"11 ¿Por qué no morí yo desde la matriz, o fui traspasado en saliendo del vientre? 12 ¿Por qué me previnieron las rodillas? ¿Y para qué las tetas que mamase? 13 Pues que ahora yaciera yo, y reposara; durmiera, y entonces tuviera reposo, 14 con los reves y con los consejeros de la Tierra, que edifican para sí los desiertos; 15 o con los príncipes que poseían el oro, que henchían sus casas de plata. 16 O ¿por qué no fui escondido como aborto, como los pequeñitos que nunca vieron luz? 17 Allí los impíos dejan el perturbar, y allí descansan los de cansadas fuerzas. 18 Allí asimismo reposan los cautivos; no oyen la voz del exactor. 19 Allí están el chico y el grande; y el siervo libre de su señor."

(Job 3:11-19)

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos, (en este caso Job), nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

 *

Si hay pecados fuera del cuerpo, es porque hay alma, y si al juntarnos con el Señor somos un espíritu con Él, es que somos espíritu

Al leer este pasaje podemos ver en el versículo 17 que el que se junta con el Señor es un espíritu con Él. Esto lo dice en oposición al versículo anterior (16) que dice que el que se junta con una ramera se hace un cuerpo con ella. De la comparación de estos dos versículos se saca en consecuencia que Pablo sabía que en el humano existía carne y espíritu. Es decir que había cuerpo y alma. Además, si al juntarnos con el Señor formamos un espíritu con Él, es porque nosotros somos espíritu, pues un pedazo de carne no puede formar un espíritu con Dios.

"16 ¿O no sabéis que el que se junta con una ramera, es hecho con ella un cuerpo? Porque serán, dice, los dos en una carne. 17 Empero el que se junta con el Señor, un espíritu es. 18 Huid la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornica, contra su propio cuerpo peca. 19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Porque comprados sois por precio; glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios." (I Co 6:16-20)

Si seguimos la lectura veremos en el versículo 18 que Pablo considera que hay pecados que se comenten fuera del cuerpo. Si el humano fuera todo materia, si el alma no existiera, no podría existir ningún pecado fuera del cuerpo. Por lo tanto, si Pablo dice que hay pecados fuera del cuerpo, es porque el alma existe. Más adelante, en el versículo 20 Pablo nos dice que debemos glorificar a Dios en <u>nuestro cuerpo</u> y en <u>nuestro espíritu</u>. Si el humano fuera solamente carne, si lo que la Biblia llama espíritu fuera solamente el soplo de vida, si fuera algo sin inteligencia ni sentimientos, esa cosa no podría glorificar a Dios, porque una cosa inerte (soplo de vida), que no piensa, no puede glorificar a Dios. Tampoco un "soplo de vida" (espíritu según esta errada doctrina), puede formar un espíritu con el Señor.

2422

2423

2424

2425

2426

2428

2429

2430

2431

2432

2433

2434

2435

2436

2437

2438

2439

2441

2442 2443 2444

2446

2447

2448

2449

2450

2451

2452

2454

2455

2456

2457

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos (en este caso Pablo), nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma

*

El verdadero Pablo habitaba en una "casa", por lo tanto él creía en la existencia del alma

Si a usted alguien le dice que si la casa de él se deshiciere, él se muda para otra casa, a usted no se le ocurriría ni remotamente, pensar que el que tal cosa dice, es en realidad la casa.

Este pasaje también sirve para darnos cuenta de lo que Pablo pensaba; para darnos cuenta de cual era su estructura mental y sus creencias sobre el alma.

En el versículo 1 dice que **si nuestra "casa" terrestre se deshiciere** tenemos casa en los cielos. Al mencionar la palabra casa, nos hace ver que él

estimaba que su "yo", el verdadero Pablo, estaba habitando en una "casa", y que luego que ésta se deshiciera, el verdadero Pablo, que no se deshacía, habitaría en otra. Está claro que el apóstol no creía que el verdadero Pablo era en sí mismo la casa, o sea el cuerpo, sino que el verdadero Pablo habitaba en una "casa". Es decir, el apóstol pensaba que el verdadero Pablo era su alma, la cual habitaba ahora en una "casa" que se podía deshacer, pero que sería sustituida por otra mejor. Incluso él deseaba tener el otro cuerpo futuro y comenzar a disfrutarlo ya, como se ve en el versículo 2; y lo deseaba porque de esa manera no tenía que pasar por la etapa intermedia a la que llama desnudez, en la que, habiendo muerto, no tiene cuerpo terrestre, y por no haber resucitado aún, tampoco tiene cuerpo celestial, como se comprende en el versículo 3.

"1 Porque sabemos, que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos. 2 Y por esto también gemimos, deseando ser sobrevestidos de aquella nuestra habitación celestial; 3 puesto que en verdad habremos sido hallados vestidos, y no desnudos. 4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo, gemimos agravados; porque no quisiéramos ser desnudados; sino sobrevestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida."

En el versículo 4 repite la idea, diciendo que los que estaban vivos entonces, con cuerpo terrestre (tabernáculo), gemían, porque hubieran querido que en vez de morir y quedarse sus almas sin cuerpo

(II Co 5:1-4)

terrestre y sin cuerpo celestial, haber sido transformados, de forma que del cuerpo terrestre pasaran al celestial sin intermisión (sobrevestidos), para así no sentirse como desnudos, al no tener ni cuerpo terrestre ni celestial.

 Pablo nos habla aquí de estar "sobrevestidos". Al usar esa palabra nos muestra que él sabía que su verdadero "yo" no era la sobre-vestidura, o sea, no era el cuerpo, como afirman los que no creen en el alma, sino que el verdadero "yo" iba a estar sobrevestido por otra cosa que existe, que en este caso es el cuerpo celestial. Está perfectamente claro que existe el alma, que es el "yo", la cual está sobrevestida por el cuerpo. Si el cuerpo fuera el "yo", entonces no estaría sobrevestido por nada, él sería el alma.

De todo esto, el que quiera razonar con buena voluntad, comprenderá que Pablo sabía que existía el alma, pues consideraba que su "yo" podía hallarse en una etapa intermedia, sin ningún cuerpo, y aún así iba a sentir y a pensar; porque decía que se iba a encontrar como desnudo, al tener un "yo" sin cuerpo. El hecho de saber que él iba a pensar y a sentir en esa etapa intermedia, sin tener cuerpo, nos dice que él sabía que había alma.

Pablo sabía que él habitaba en una "casa" que podía ser deshecha, sin que por eso lo deshicieran a él. Eso evidencia que él no creía que el cuerpo vivo era su alma, su personalidad, su yo, sino que sabía que su alma, que vivía en esa casa o tabernáculo, era el verdadero "yo" pensante, el verdadero Pablo.

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos, (en este caso Pablo), nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

Si <u>no</u> hubiera alma, no pudiera estar San Pablo ausente del cuerpo

2530

2531

2532

2533

2534

2535

2536

2537

2539

2540

2541

2542

2543

2544

2545

2546

2547

2549

2550

2551 2552

2554

2555

2556

2557

2558

2559

2560

2562

2563

2564

2565

Nadie puede estar ausente del cuerpo, a menos que exista el alma. La traducción ruselista dice: "...ausentarnos del cuerpo y hacer nuestro hogar con el Señor", pero aún así se entiende perfectamente la existencia del alma. Si el ser humano fuera sólo su cuerpo; si el "yo", la personalidad, el ego, el intelecto, los sentimientos, los recuerdos, todo, se hallara en la carne, entonces nadie podría ausentarse del cuerpo. ¿Quién o qué fue lo que se ausentó del cuerpo? Si el cuerpo fuera el todo del humano, nada pudiera ausentarse del cuerpo, porque nada habría allí que no fuera materia, y que como tal no se vea ligada al cuerpo. Por otro lado, si el cuerpo se queda en la tierra y se pudre, o se lo come una fiera, ¿quién o qué es lo que va a ir a hacer su hogar con el Señor?

"Mas confiamos, y más quisiéramos partir del cuerpo, y estar presentes al Señor." (II Co 5:8)

¿Cómo iba Pablo a preferir ausentarse del cuerpo, si el cuerpo fuera él mismo? ¿Puede alguien ausentarse de sí mismo y estar en otro lugar? Está tan claro el razonamiento que solamente el empecinamiento contra la verdad de Dios puede llevar al humano a no querer entenderlo.

Como siempre he dicho, el poder y la sabiduría de Dios es tal, que aún tomando como base las Biblias traducidas amañadamente por los herejes, se puede llegar a la verdad, si esa verdad se ama lo suficiente como para no apasionarse en favor de una doctrina sectaria o tradicional. El día del Juicio Final se le podrá alegar tal realidad a los que se excusen por su error aduciendo que no tenían otra Biblia que la traducida por los ruselistas.

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos, (en este caso Pablo), nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

No se puede ser señor de quien no existe

La doctrina anti-alma dice que al morir el humano no queda nada de él, simplemente deja de existir. Si eso fuera cierto Pablo no diría aquí que Cristo es también Señor de los muertos, puesto que nadie puede ser Señor de alguien que en realidad no existe. Por tanto, si Cristo es Señor de muertos, es porque ellos siguen existiendo aún después de muertos sus cuerpos, o sea, que después de que el cuerpo es hecho polvo, todavía existe el alma, que es donde radica la verdadera personalidad.

Se evidencia que Pablo, al mencionar la palabra "muertos" en este caso, se está refiriendo al alma de ellos, que es de lo único que Cristo puede seguir siendo Señor, puesto que el cuerpo ya no existe. Si al morir el cuerpo no quedara nada, Cristo no podía ser Señor de muertos.

"Porque Cristo para esto murió, y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viver" (Ro 14:9)

Con esto concuerda lo que Jesucristo le dijo a los fariseos cuando les habló de la resurrección, asegurándoles que los patriarcas vivían: Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, porque no se puede ser Dios de alguien que no existe. Por lo tanto, si

Pablo asegura que Cristo es Señor de los muertos, eso nos hace ver que esos que murieron existían en el momento en que Pablo hablaba.

 Por sus palabras, los personajes bíblicos nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

Si el espíritu tiene sentimientos opuestos a la carne es porque el alma existe

Por lo dicho en el próximo pasaje, la intención de la carne y del espíritu son opuestas. Según la doctrina anti-alma, el espíritu es el "aliento vital" y por ende, en el espíritu no está la personalidad del humano. Por lo tanto, el espíritu no puede tener pensamientos ni sentimientos, porque según la doctrina anti-alma eso está en el cerebro.

"Porque <u>la intención de la carne es muerte;</u> mas <u>la intención del espíritu, vida y paz</u>" (Ro 8:6)

Sin embargo, aquí dice que la intención del espíritu es vida y paz. ¿Cómo puede la respiración, tener intenciones buenas o malas? En eso se ve que a lo que Pablo se refiere es al alma, que morando en un cuerpo de carne, puede tener intenciones buenas, aunque se halle habitando en un cuerpo de carne, que tiende a satisfacer sus instintos primarios a cualquier costo.

Si el espíritu fuera solamente el "hálito vital", no tendría intenciones ni sentimientos; si el alma la constituyera el cuerpo de carne cuando está vivo, no podría oponerse a la carne puesto que el alma sería la carne misma.

*

La gracia sea con tu respiración

Pablo dice en este pasaje que la gracia sea con nuestro espíritu, no con nuestra carne o con nuestro cuerpo. Si el ser humano fuera meramente su cuerpo, Pablo no tendría un porqué mencionar el espíritu en esta ocasión. Si el espíritu del ser humano fuera meramente un soplo de aire, un hálito vital, como lo definen los que no creen en la existencia del alma, Pablo no diría que la gracia fuera con nuestro espíritu, con nuestro soplo de aire, con nuestra hálito vital. Eso equivaldría a decir algo así como "la gracia no sea contigo, sino con el aire que se sopló en tu nariz".

"Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén." (Ga 6:18)

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su

mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

Si para Pablo, el morir era ganancia, es porque él sabía que iba al Cielo

Vivir es mejor que dejar de existir, mejor que podrirse en el sepulcro. Por lo tanto, toda persona **normal** preferiría estar vivo en vez de dejar de existir.

"21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. 22 Mas si el vivir en la carne, esto me será para fruto de la obra, no

sé entonces qué escoger. 23 Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de <u>ser desatado</u>, y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor. 24 Empero quedar <u>en</u> la carne es más necesario por causa de vosotros." (Fil 1: 21-24)

Al decir Pablo, que para él, el morir es ganancia, nos indica que él esperaba algo bueno inmediatamente después de su muerte. Era este apóstol muy equilibrado, para sospechar de él que tenía la enfermiza torsión mental de gustarle el dejar de existir o el estar podrido en un sepulcro. Por lo tanto, si él dice que el morir es ganancia, es porque él sabía que al morir iba a estar mejor que podrido en una tumba, o mejor que dejar de existir, o mejor aún que predicando el evangelio.

Todo esto se nos aclara aún más si recordamos el celo que por predicar y expandir el evangelio tenía el apóstol, lo cual a todas luces, no iba a poder hacer si al morir dejaba de existir. Por lo tanto, si efectivamente, como dicen los que no creen en su existencia, el alma del cristiano no va con Dios al morir, sino que desaparece, deja de existir, es de pensarse que Pablo iba a querer estar vivo, para poder seguir predicando, y no tuviera el más mínimo titubeo en expresar en cual de ambos estados deseaba hallarse: si vivo, existente y predicando, o muerto, inexistente, sin predicar y sin estar con el Señor.

Si el alma del cristiano no fuera a ir a vivir con Cristo al morir, sino que dejara de existir, no era lógico que Pablo dijera que para él el morir era ganancia. Es decir, que no es lógico que Pablo pensara y dijera que el dejar de existir era ganancia. Si el ser humano dejara de existir cuando muere, no habría ninguna ganancia para un cristiano en el morir, y mucho menos para un predicador como Pablo. Si Pablo cambiaba el predicar el evangelio y el adoctrinar a los hermanos, por el morir, es señal inequívoca de que él sabía que al morir iba a Dios, no que dejaría de existir.

Si el apóstol Pablo se hallaba en gran duda entre las dos posibilidades: a) vivir, predicar, ayudar a los hermanos; y b) morir, es porque él sabía que detrás de la muerte no había lo que amañadamente pinta la doctrina anti-alma; sino la inefable presencia del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, y la grata compañía de los hermanos que le precedieron.

No solamente nos hace ver este pasaje que Pablo creía en la existencia del alma, sino que nos hace ver que <u>él sabía que inmediatamente</u> después de la muerte iría a la presencia de Cristo. Si leemos el versículo 23 veremos que Pablo deseaba "ser desatado y estar con Cristo". Se ve que en su estructura mental reinaba la idea de que una vez desatado, es decir, una vez desatado de la carne, una vez que abandonara la carne, el verdadero Pablo estaría con Cristo. En eso concordaba con Esteban. Si él creyera que no existía el alma, él no podría pensar que una vez podrida la carne hubiera podido estar con Cristo; puesto que en tal caso la carne era Pablo, y sin carne no podría haber Pablo, y sin carne, Pablo no podría estar con Cristo; y mucho menos podría estar con Cristo inmediatamente después de la muerte, sino miles de años después, cuando su carne resucitara.

Si vamos al versículo 24 de la versión ruselista, veremos que dice: "....el que yo permanezca en la carne es más necesario...". De estas palabras se ve que el "yo" de Pablo, y la carne de Pablo, eran cosas diferentes, pues el "yo" podía permanecer en

la carne, de lo cual se deduce que también el "yo" podía abandonar la carne.

Cuando en los versículos 22 y 24 Pablo dice que "quedar **en** la carne" es útil por causa de los hermanos, nos hace ver que él creía en la existencia del alma como cosa diferente del cuerpo, pues si no, no usaría la preposición "en", que en este caso indica estar dentro de algo.

La persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos, (en este caso Pablo), nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

Si Pablo dice que el tiempo de su partida está cercano, es porque el sabía que él iba a partir, que no se iba a quedar

Cuando alguien dice que "el tren parte a las tres", nos quiere decir que ese tren se va del lugar en que está hacia otro lugar. A nadie se le ocurriría decir que el tren parte a las tres si el tren se fuera a quedar para siempre en el mismo lugar. Nadie diría que "el Capitolio parte mañana a las tres", puesto que el Capitolio se queda en el mismo lugar, no ve va de allí.

Si Pablo hubiera creído que el alma no existía, que él era solamente un pedazo de carne con respiración, él no hubiera usado la frase "el tiempo de mi partida", porque él hubiera sabido que él no iba a partir para ningún lugar, que él se iba a podrir en el sepulcro.

"Porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de **mi partida** está cercano." (II Tim 4:6) Si Pablo hubiera creído que él se iba a quedar en el sepulcro, él no hubiera dicho que iba a partir, porque uno parte cuando va a un viaje. Desde el momento que él habla de una partida es porque considera que va a un viaje.

Como vemos, por las palabras de los personajes bíblicos, nos damos cuenta de cuáles eran sus creencias.

*

Si Pedro dice que él va a dejar su "tabernáculo", es porque sabe que él se va de su cuerpo

Un tabernáculo es una tienda de campaña o casa de tipo temporal. Si yo salgo de mi tienda de campaña, la tienda se queda, pero mi persona se va. Aquí, hablando Pedro de su próxima muerte dice que "...tengo de dejar mi tabernáculo...". Si Pedro deja su tabernáculo, es porque el tabernáculo y Pedro son dos cosas completamente diferentes. De ahí se razona que existe el alma, pues el cuerpo carnal donde habita Pedro, se queda; y el alma, que es el verdadero Pedro, se va. En este pasaje se ve que en la estructura mental de Pedro estaba el conocimiento de la existencia del alma. Esta actitud mental es la misma que se nota también en las epístolas de Pablo.

"13 Porque tengo por justo, en tanto que estoy en este tabernáculo, de incitaros con amonestación; 14 sabiendo que brevemente tengo de dejar mi tabernáculo, como nuestro

Señor Jesucristo me ha declarado."

(II P 1:13-14)

Al decir Pedro que él está en un tabernáculo, o sea una tienda de campaña o habitación temporal, nos hace ver que Pedro no consideraba al cuerpo su verdadero "yo", sino que consideraba al cuerpo como una habitación temporal que él tendría que dejar. Si el ser humano fuera solamente cuerpo y respiración, nada podía irse del cuerpo que continuara siendo Pedro.

Esto lo aclara más aún en el versículo 14 donde dice que Cristo le ha dicho que en breve tiene que dejar su tabernáculo. Si Pedro, el verdadero Pedro deja su tabernáculo, es porque Pedro no es el tabernáculo, que es igual que decir que el verdadero Pedro no es el cuerpo, sino que el verdadero Pedro habita en el cuerpo y pronto lo dejará. Se evidencia así que en la estructura mental de Pedro estaba la convicción de la existencia del alma, y no el pensamiento de que el cuerpo mas el hálito de vida fuera lo que forma "un alma", como dicen los que no creen en la existencia del alma.

Los ruselistas cambian este pasaje, pero así y todo se puede usar para demostrar que el alma existe puesto que en el versículo 13 de la versión de ellos dice "...mientras estoy en este tabernáculo...", de donde vemos que el verdadero Pedro, que es el alma, se consideraba metido en un tabernáculo, que es el cuerpo.

Él sabe que el tabernáculo no es Pedro, sino una habitación para él, lo cual es igual que decir que él sabía que el cuerpo no era Pedro. Luego, en el versículo 14 de la misma versión ruselista, dice Pedro que él sabe que "...dentro de poco el desechar de mi tabernáculo acaecerá...". Está claro que al decir "mi tabernáculo", no se refiere a sí mismo, sino a aquel lugar donde él habitaba, o sea, a su cuerpo, el cual va a ser desechado pronto.

Volvemos a ver que la persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos, (en este caso Pedro), nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

El Señor es Dios de los espíritus de las carnes

Vemos en este pasaje que cuando Moisés y Aarón ruegan a Dios, se refieren a Él como "Dios de los espíritus de toda carne". Es decir, que según lo que aquí dice la carne tiene un espíritu o alma, del cual el Señor es Dios. Esa alma o espíritu es la que se relaciona con Dios, no la carne. La carne no adora a Dios, sino el espíritu o alma que habita en ella. Tanto en Nm 16:22 como en 27:16, usa Moisés la misma frase.

"Y ellos se echaron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, **Dios de los espíritus de toda carne**, ¿no es un hombre el que pecó? Y airarte has tú contra toda la congregación?" (Nm 16:22)

"Ponga Jehová, **Dios de los espíritus de toda carne**, varón sobre la congregación" (Nm 27:16)

Si el ser humano no fuera un alma habitando en un cuerpo de carne Moisés no se hubiera referido a este asunto en la forma en que lo hizo. Si el espíritu fuera simplemente el "hálito vital", la respiración del humano, no tuviera nada que ver en la relación con Dios; si el humano fuera solamente un pedazo de carne con hálito de vida, Moisés hubiera dicho aquí "Dios de toda carne", y no

"Dios de los espíritus de toda carne". Es decir, que el alma que habita dentro del cuerpo es lo importante para Dios, porque es lo que se relaciona con Él.

Los que no creen en la existencia del alma dicen que la carne más el hálito de vida es lo que constituye el alma, entendiéndose por "hálito de vida" la respiración que Dios les da. Este retruécano lo usan ellos astutamente, para envolver al oyente y hacerle creer que ellos (los anti-alma) sí creen en el alma, a la vez que niegan su existencia. Cuando ellos dicen que el alma sí existe, ellos están refiriéndose al cuerpo de una persona que esté viva y respire, no a lo que el resto de la humanidad le llama "alma". Por eso ellos, cuando hablan con uno dicen "usted es un alma". Lo hacen para no espantar al individuo que están tratando de captar. **No son sinceros.**

Otra cosa a notar en estos dos pasajes es que al declarar Moisés en este versículo que Dios era Dios de los espíritus de toda carne, nos está haciendo ver que él sabía que había dos cosas diferentes, el espíritu y el cuerpo; y además él sabía que Dios se relacionaba con las almas, no con las carnes. Si el ser humano fuera solamente carne con aliento vital como dicen los que no creen en la existencia del alma, entonces Dios fuera en realidad Dios de la carne y no de los espíritus, puesto que según ellos el espíritu no es más que la respiración. Todo esto nos hace ver que el ser humano es un alma que habita dentro de un cuerpo de carne.

Al decir Moisés que Dios es Dios de la parte <u>no</u> carnal del humano, nos hace ver que la personalidad del humano no está en la carne, sino en algo que no es la carne, o sea, en el alma.

Vemos de nuevo que la persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. En este caso es Moisés, el que por sus palabras nos hace ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

David iba a ir a donde estaba el niño muerto

El niño de David y Bathsheba, procedente de su adulterina relación, ya había muerto. David, que era profeta y debía estar bien enterado de si el alma existía, o si el humano era sólo carne y huesos, hace aquí una declaración que no deja lugar a dudas respecto a cual era su creencia sobre el tema. Aquí David nos dice lo que él tenía en la mente respecto a la existencia del alma como un ente espiritual diferente del cuerpo de carne.

"Mas ahora que ya es muerto, ¿para qué tengo de ayunar? ¿podré yo hacerle <u>volver</u>? <u>Yo voy a él</u>, mas él no volverá a mí." (II Sam 12:23)

Refiriéndose al niño muerto, David dice textualmente "Yo voy a él, mas él no volverá a mí:". Desde el momento que David dice que el niño no volvería a él, está refiriéndose a que no podría verlo, hablar con él, estar con él, etc., en vida de David. Por lo tanto, cuando declara que él (David) va a estar en el futuro en donde ahora (en el presente), se halla el niño, se refiere a que va a volver a verlo cuando muera.

David no dice "Yo me pudriré igual que él", sino "Yo voy a él", indicando con ello que David pensaba que el niño estaba en algún lugar al que él (David) podía ir también después. Si David se

refiriera a la tumba, al polvo y a la pudrición, no diría "Yo voy a él", sino "Yo iré al sepulcro, a la huesa o al polvo", pero no diría David que él iba al niño, porque si el alma no existiera, ya el niño no existía, y por lo tanto, él no podía ir a donde estaba el niño, porque el niño no estaba en ninguna parte.

Igualmente, si David creyera que el alma no existía, el sabría que al morir dejaba de existir totalmente, y que, por lo tanto, no iba a ir a ningún lugar; en todo caso lo llevarían, y esto al sepulcro. Sin embargo él dice "yo iré", señal de que creía que él seguiría existiendo aún después de muerto su cuerpo.

*

Los padres de las carnes y el Padre de los espíritus

En el versículo que más abajo presento vemos que Pablo hace diferencia entre carne y espíritu, diciendo que los padres de nuestra carne nos castigaban, y que Dios, siendo el Padre de los espíritus, con más razón tiene derecho a castigarnos. Si Pablo no se estuviera refiriendo a nuestras almas, no tenía un porqué mencionar primero nuestra carne.

"Por otra parte, tuvimos por castigadores a los padres de nuestra carne, y los reverenciábamos, ¿por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? (Heb 12:9)

Ahora bien, pudiera ser que alguien quisiera alegar que cuando dice "Padre de los espíritus", se está refiriendo solamente a los ángeles, y no a las

almas de los seres humanos; pero no es así. Si vamos al versículo 23 veremos que se habla de los espíritus de los justos, por lo tanto no habla de los ángeles, a quienes ya mencionó en el versículo 22.

"22 Mas os habéis llegado al monte de Sión, y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y a la compañía de muchos millares de ángeles, 23 y a la congregación de los primogénitos que están alistados en los cielos, y a Dios el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos" (Heb 12:22-23)

También vemos que al hablar de los espíritus, no se está refiriendo al "soplo vital", sino que nos está hablando de seres que tienen entendimiento. Digo esto porque refiriéndose a ellos habla de justicia, y de perfección, atributos estos de los seres pensantes, y no del "soplo de aire" que, los que no creen en el alma, mencionan para referirse a la parte no material del ser humano.

Si fuéramos a creer a los que dicen que el espíritu es la respiración, tendríamos que aceptar aquí el disparate, de pensar que Pablo le llama a Dios, "el Padre de nuestras respiraciones". Se hace evidente que tiene que referirse a nuestra alma, a la cual llama espíritu, cosa común cuando se habla del alma. O sea, que se ve que el alma existe.

En todos los casos mencionados en este capítulo hemos visto que la persona habla de acuerdo a lo que tiene en su mente. Por sus palabras, los personajes bíblicos nos hacen ver que ellos creían en la existencia del alma.

*

Resumen del capítulo 5. Las personas, cuando hablan, reflejan lo que tienen en sus mentes, por eso nosotros, por las palabras de los personajes bíblicos, podemos saber lo que ellos creían.

Vemos a Esteban encomendar su espíritu a Cristo, si el espíritu fuera la respiración, no era necesario encomendarlo al Señor. Cristo no hubiera dicho que el alma del mendigo fue llevado por lo ángeles al Seno de Abraham, si el alma no hubiera existido, puesto que sería confundir a los cristianos, y él sabía tal cosa.

Igual que los supuestos "cavernícolas", al hablar fallaron al mencionar la palabra "tejado" o "techo", igualmente un hombre que no creyera en el alma, no hubiera usado las palabras "traer" y "sacar". Tampoco hubiera dicho Pablo que él fue arrebatado fuera del cuerpo, puesto que si no hay alma, la persona no puede salir del cuerpo; ni hubiera dicho que su hombre interior se renueva cada día, porque no habría ningún hombre interior.

Al decir el Señor que Pedro lo iba a seguir después, nos hace ver que hay alma, puesto que el cuerpo de Pedro se pudrió.

Si Job sabe que él va a volver al lugar de donde vino, y sabe que un rey y un feto van al mismo lugar, se evidencia que hay alma, pues a la muerte es cuando único pueden suceder ambas cosas.

Si Pablo dice que hay pecados fuera del cuerpo y que vamos a ser un espíritu con el Señor, es evidente que hay alma, pues si no la hubiera, todos los pecados serían en el cuerpo, y si fuéramos solo cuerpo, no podríamos ser un espíritu con el Señor.

San Pablo dice que él habitaba en una casa y que a su muerte recibiría otra, señal de que él se consideraba un alma viviendo en un cuerpo de carne. También habla de estar ausente del cuerpo, cosa que no podría ser si el ser humano fuera solamente cuerpo.

No se puede ser señor de quien no existe, si no hubiera alma los muertos no existirían, pero Pablo dice que Cristo es Señor de muertos y de vivos. Igualmente, si el espíritu tiene sentimientos opuestos a la carne, eso es señal de que alma existe, puesto que si el alma fuera el cuerpo, el cuerpo no iba tener sentimientos opuestos al cuerpo.

Los que no creen en el alma, dicen que el espíritu que se menciona en relación con el cuerpo, es simplemente la respiración. Es absurdo que cuando Pablo dijo "la gracia sea con tu espíritu", esté diciendo "la gracia sea con tu respiración". Se ve que Pablo se refiere al alma.

Pablo era un consumado predicador, si él hubiera creído que el alma no existía, que al morir no iba con el Señor, él no hubiera dudado en la disyuntiva de morir o de seguir predicando, si él dudaba sin saber qué escoger es que a la muerte él sabía que iba con el Señor. También, cuando Pablo dice que el tiempo de su partida estaba cercano nos hace ver que hablaba del alma, puesto que si hubiera creído que todo en él era carne, no hubiera dicho que iba a partir, puesto que su cuerpo se iba a quedar en la tumba.

También Pedro nos dice que va a dejar su tabernáculo, con lo cual vemos que él sabía que había un alma que abandonaba el cuerpo.

Moisés se refiere a Dios como el Dios de los espíritus de toda carne. Si él hubiera creído que <u>no</u> existía el alma, lo hubiera llamado el Dios de toda carne.

David sabía que él iba a ir a donde estaba el niño, señal de que él sabía que existía el alma, puesto que

si el humano fuera solamente carne, al morir ya el niño no existía.

Pablo, en Hebreos, hace diferencia entre carne y espíritu al decir que teníamos los padres de nuestra carne que nos castigaban, y que por ende, debíamos aceptar el castigo del Padre de nuestros espíritus.

Capítulo 6

Los malos sentimientos "químicos" y la resurrección

La doctrina anti-alma indirectamente dice que los humanos no son culpables de sus pecados

Para los que creemos en la existencia del alma, el siguiente pasaje no representa dificultad alguna, porque nos damos cuenta de que siendo el cuerpo la tienda o casa donde se aloja el alma, que es nuestra verdadera personalidad, la transformación de que Pablo habla ocurrirá solamente en nuestro cuerpo. De esta manera, los que estemos vivos al momento de la Segunda Venida, estaremos viviendo en un cuerpo que al ser transformado se convertirá en una mucho mejor residencia para nuestro verdadero yo, que es el alma, pero nuestra alma no será transformada. Para los que no creen en la existencia del alma, como que para ellos el cuerpo que respira es un alma, al ser transformados sus cuerpos, son transformadas sus almas.

"He aquí, os digo un misterio: Todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos transformados. En un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados."

(I Co 15:51-52)

Para los que no creen en la existencia del alma como un ser espiritual que habita en un cuerpo de carne, este pasaje presenta una grave dificultad. Lo primero que hay que preguntarles es dónde se producen y dónde se alojan los pensamientos y sentimientos. Como que ellos no creen que el alma humana sea un ser espiritual que habita en un cuerpo de carne, sino que aseguran que la unión del cuerpo y el hálito de vida es lo que constituye el alma, por lo tanto, ellos opinan que los sentimientos y pensamientos habitan en el cerebro. Si esto fuera cierto, entonces al ser transformado nuestro cuerpo, sería transformada nuestra alma, según ellos.

Como que el cuerpo está formado por moléculas y átomos, entonces, si no hubiera alma, los sentimientos serían producidos en el cuerpo por diversas agrupaciones de átomos y moléculas, o por la alineación o agrupación de tales átomos y moléculas en una forma diferente, para cada sentimiento o pensamiento.

Eso significaría que el que tuviera un mal sentimiento, lo tendría porque en la composición atómico-molecular de su cerebro han entrado átomos de elementos diferentes a los elementos que entraron en la composición del cerebro de aquellos que tienen buenos sentimientos. O tal vez no sea que lo componen otros elementos, sino que los átomos y moléculas se han alineado o agrupado en forma diferente. Quien dice eso del cerebro, lo dice de los riñones, el corazón, o lo que quieran ellos decir que produce y almacena los sentimientos en el ser humano. Lo dicho sobre los sentimientos, se aplicaría también a los pensamientos.

Ahora cabe preguntar: cuando resuciten a los muertos que no son cristianos, ¿los resucitarán con la misma malévola alineación de átomos y moléculas, a fin de que sigan teniendo los mismos malos sentimientos y pensamientos, para entonces castigarlos? ¿Quién alinea o agrupa esos átomos y moléculas, para que produzcan malos sentimientos? ¿Es el humano una infeliz víctima de la química? Los que odian a Dios, ¿acaso lo odian porque tuvieron la desdicha de tener una composición química inadecuada? Quien analice lo aquí dicho tiene que llegar a la conclusión de que el ser humano es un alma que habita un cuerpo de carne.

¿Qué culpa tendría una persona que no sabe de química, que los átomos y moléculas de su cerebro se alineen en forma que produzcan malos sentimientos? ¿Si una persona que tiene malos sentimientos por culpa de la alineación de las moléculas de su cerebro muere, por qué en la resurrección iba Dios a alinearle los átomos y moléculas en la misma forma para entonces juzgarlo y castigarlo? Este es el absurdo a que conduce creer que el ser humano es solamente la carne más la respiración.

*

Resumen del capítulo 6. Si el humano no tuviera alma, si solo estuviera compuesto de materia, entonces los malos sentimientos serían cuestiones materiales, malos alineamientos de los productos químicos que hacen trabajar al cerebro. En ese caso, los pecados eran problemas químicos y no problemas espirituales, de los cuales el humano no tendría la más mínima culpa.

3220 3221 3222

3223

3225 3226

3227

3228

3229

3230

3231

3232

3233

3234

3235

3236

3238

3239

3240

3241

3242

3243

3244

3210

3211

3212

3213

3214

3215

3216

3217

3219

Capítulo 7

El alma y la Segunda Venida

Si Dios trae con Cristo a los que durmieron en Jesús, es que el alma existe

Los que niegan la existencia del alma **no quieren** percatarse de la gran cantidad de pasajes que nos enseñan que el alma existe como cosa diferente del cuerpo. Uno de esos es el presente pasaje, en el que dice que Dios traerá con Cristo en su Segunda Venida a los que durmieron en el Señor. En este pasaje Pablo se considera que pudiera estar vivo y en la Tierra en el momento de la Segunda Venida de Cristo. Por eso es que situándose como vivo y en la Tierra habla de Cristo como viniendo del Cielo y trayendo con él a los cristianos que murieron. Si Pablo dice que los traerá, es porque él sabía que estaban con Cristo.

Dado que los cuerpos de los cristianos que mueran antes de la Segunda Venida del Señor se hallarían en la Tierra, y dado que la resurrección ocurre **después** de que Dios trae con Jesús a los que durmieron, por lo tanto, lo único que puede venir con Jesús en su Segunda Venida son las almas de los que murieron en el Señor. Está claro que tiene que existir el alma como cosa aparte del cuerpo.

"14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús. 15 Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron. 16 Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero." (I Tes 4:14)

Si Dios trae con Cristo, en su Segunda Venida, a los cristianos que murieron, es porque ellos no están en la Tierra; de otra manera no usaría el verbo "traer". Cuando Pablo hablaba de "traer", el apóstol se hallaba en la Tierra. Si estando él en la Tierra usa el verbo "traer" es porque en su estructura mental estaba la idea de que esos hermanos muertos estaban fuera de la Tierra. Si no fuera así no hubiera usado el verbo "traer". Si Pablo hubiera creído que no existía el alma, y dado que él sabía que los cuerpos estaban en la Tierra, hubiera dicho algo así como "venir a buscar", pero nunca "traer", pues si no existiera el alma, viniendo Jesús del Cielo, no los podía "traer" con él, dado que si no existiera el alma, lo único que quedaba de esos cristianos muertos hubiera estado en la Tierra.

Además, como que según los anti-alma, el ser humano una vez muerto no existe, no sería posible que Jesús trajera con él a los que no existen. Esas personas no tendrían existencia hasta que Jesús, una vez llegado a la Tierra, los resucitara. Por lo tanto, si no hubiera alma, no se podría decir que Dios traería con él a los que durmieron en Jesús.

Los episodios de Esteban y el quinto sello nos reafirman en la idea de que las almas de los cristianos muertos se hallan en el Cielo. No iba a ser Esteban tan desconocedor del asunto, que le pidiera al Señor que recibiera su alma, si él sabía que el alma no existía. Tampoco le iba a ser mostrada a Juan las almas de los mártires de Cristo, si esas almas no existieran.

En síntesis. Aquí dice que: a) El Señor trae consigo en su Segunda Venida a los que durmieron en Cristo, es decir a los cristianos muertos; b) los cristianos vivos ven venir a Cristo; c) después de esto es que resucitan los cuerpos de los cristianos muertos. Por lo tanto, los que vinieron con Cristo no eran los cuerpos de esos cristianos, sino las almas.

*

Al leer Ap 6:9-11 aprende uno que las almas existen y cómo se desenvuelven en el Cielo

De este pasaje se saca en consecuencia, no sólo que el alma existe, como cosa espiritual separada del cuerpo, sino también muchos datos sobre el estado en que se hallan las almas de los salvados por Cristo, que han muerto a través de los siglos.

Este pasaje nos dice tan claramente que las almas existen, que sería absurdo suponer que el Espíritu Santo inspiró a Juan estas cosas a pesar de que las almas no existieran. No iba el Señor a permitir que

se escriba algo que haga creer a los fieles un error. En ningún lugar de la Escritura se dice que el alma no existe. Sin embargo, hay muchos pasajes que nos dicen claramente que sí existe.

No obstante aunque en el siguiente pasaje, en puridad sólo se habla de las almas de los mártires, supongo que a este respecto, todas las almas de los creyentes se hallen en idéntico estado. Veamos.

Las almas mencionadas:

- a) Podían clamar, pedir justicia, conversar.
- b) Podían pensar, puesto que analizaban lo que ocurría, y podían percatarse de lo que no había ocurrido aún.
- c) Recordaban lo que les había sucedido en la Tierra, por tanto, no pierden la memoria.
- d) Tenían sentimientos de justicia y de ansiedad, al saber impunes a sus asesinos. Por tanto, sienten.
- e) Estaban enterados de lo que ocurría en la Tierra, al menos en forma general.
- **f**) Tenían entendimiento, porque entendían lo que se les dijo: que reposasen, etc..
- g) Estaban ya reposando, porque se les dijo que "....reposasen todavía un poco de tiempo...."

En general, su estado se parece bastante al nuestro actual, salvo que privados de aquello que pertenezca a la carne.

"9 Y cuando él abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían. 10 Y clamaban en alta voz diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la

Tierra? 11 Y les fueron dadas sendas ropas blancas, y les fue dicho que reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completaran sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos." (Ap 6:9-11)

Hay quienes piensan que al morir e ir al Cielo el cristiano tiene que perder la memoria, porque según ellos, si no la perdiera no podrían ser felices, recordando a sus familiares que aquí dejaron y "viendo" los problemas que les suceden.

Ante todo, las almas que están en el Cielo no mantienen contacto con la Tierra y mucho menos pueden "ver" a sus familiares. Ellos pueden enterarse en forma general de lo que aquí sucede, por lo que le digan otras almas que llegan, pero no pueden "mirar" desde el Cielo a sus parientes, como creen los espiritistas, y los católicos. Mucho menos pueden escucharlos o ayudarlos, como si al morir hubieran adquirido características divinas. Los muertos siguen siendo seres tipo humano, sus almas fueron humanas desde su creación; no se convierten en ángeles ni en seres divinos. Por lo tanto, sus almas no tienen facultades diferentes a las que tenían en la Tierra.

Otra cosa a tener en cuenta es que cuando el cristiano está en el Cielo, se da perfecta cuenta de cómo funciona la protección divina, y por ello, las ansiedades, dudas y temores que aquí tenía, no los mantiene allá. Allí él se entera de la maldad de los condenados, ve, palpa la realidad, y comprende la justicia de Dios. Recuerden que ellos allí sí se enteran de lo mucho que Dios ha hecho por ellos, y comprenden toda la realidad del dicho del Señor cuando dijo que el que ama padre o madre o mujer

o hijos más que a él no es digno de él.

Además, mientras viven en la carne, mucha gente pierde a sus seres queridos, o se traslada de un país a otro perdiendo contacto con ellos, y siguen siendo felices en la vida. Se acostumbran a la nueva situación sin necesidad de perder la memoria. Si eso les sucede a los que se quedan en la Tierra, con sus dificultades y problemas, qué no será el que vaya al Cielo, donde nada de eso malo existe.

Además, si los que mueren perdieran la memoria, entonces los que estuvieran en el Infierno no sabrían por qué razón están allí, y les parecería una injusticia.

Dios no iba a permitir que un pasaje como este se escribiera, en el cual se dicen sobre las almas cosas que no serían ciertas, si fuera verdad que las almas no existieran. Además el leer estas cosas llevaría a mucha gente sincera, a creer en una herejía.

*

Resumen del capítulo 7. Al momento que ocurra la Segunda Venida de Cristo, según nos dice Pablo, los que durmieron en Cristo vienen con él. Como que en ese momento todavía no ha ocurrido la resurrección de los cuerpos, es lógico pensar que los que vienen son las almas. Como que los anti-alma dicen que el cuerpo con respiración es el alma, y como que en ese momento de la Segunda Venida aún no ha habido resurrección, se evidencia que los que vinieron, son almas que van a recibir ahora su cuerpo nuevo, pues las almas mencionadas por Pablo no pueden ser cuerpos resucitados, ni cuerpos que fueron llevados al Cielo.

Dios no iba a permitir que se escribiera un pasaje en el que se hable de las almas, si estas no existieran. Mucho menos iba a permitir que se dijera que esas almas hablaban, pensaban, sentían, escuchaban, entendían, recordaban, etc., si nada de eso fuera cierto. Hacer eso provocaría que gente sincera creyera en una herejía, y Dios no es un ser de confusiones. Es un caso parecido al del rico y Lázaro.

Capítulo 8

Si en el Infierno hay almas, es porque las almas existen

Si quienes están en el Infierno hablan, el alma existe

En este pasaje vemos que los que se hallan en el Infierno son seres humanos, los cuales están conscientes y hablan. Si los que están en el Infierno hablan, es porque existen. Vemos también que no se trata de seres angelicales. Se trata de seres humanos, pues dice que **fueron muertos a cuchillo**, como vemos en el versículo 21. Si fueron muertos a cuchillo entonces lo que está en el Infierno es su alma, porque su cuerpo está en el sepulcro.

Otro tanto se dice en el 22, pero referente a Assur. Lo mismo se dice para Elam en el 24, pero esta vez mencionan que descendieron a los más profundos lugares de la Tierra, por lo cual no puede estarse refiriendo al sepulcro, que se halla a sólo dos metros de profundidad, es decir, en la superficie, sino que se está refiriendo al Infierno.

3461 3462 3463

3464

3465

3466

3468

3469

3470

3471

3472

3473

3474

3475

3476

3478

3479

3480

3459

3460

"21 De en medio del Infierno hablarán a él los fuertes de los fuertes, con los que le ayudaron, que descendieron, y vacen con los incircuncisos muertos a cuchillo. 22 Allí Assur con toda su gente, en derredor de él están sus sepulcros, todos ellos cayeron muertos a cuchillo. 23 Sus sepulcros fueron puestos a los lados de la fosa, y su gente está por los alrededores de su sepulcro; todos ellos cayeron muertos a cuchillo, los cuales pusieron miedo en la tierra de los vivientes. 24 Allí Elam, y toda su multitud por los alrededores de su sepulcro; todos ellos cayeron muertos a cuchillo, los cuales a los más descendieron incircuncisos profundos lugares de la Tierra, porque pusieron su terror en la tierra de los vivientes, mas llevaron su confusión con los que descienden al sepulcro."

(Ezq 32:21-24)

3481 3482 3483

3484

3485

3486

3488

3489

3491

3492

En el pasaje recién leído, se ve que se refiere a seres humanos, porque a todos los califica de incircuncisos muertos a cuchillo. Tanto su incircuncisión, como su muerte a cuchillo, los identifica como seres humanos. Ningún ángel muere a cuchillo ni se le califica de incircunciso. Por consiguiente, si se refiere a humanos cuyos cuerpos están en el sepulcro, se evidencia que lo que está en el Infierno son sus almas; de lo cual se deduce que las almas existen.

3493 3494 Resumen del capítulo 8. Al leer este pasaje de Ezequiel vemos que él habla de gente que se halla en el Infierno. Se refiere a ellos como muertos a cuchillo y como incircuncisos; de donde se colige que son seres humanos. Si siendo seres humanos se hallan en el Infierno, mientras sus cuerpos están en el sepulcro, es señal indubitable de que el alma existe.

Capítulo 9

Si cristo le predicó a los espíritus encarcelados es porque el alma existe

El cuento de hadas de los demonios que se fabricaron su propio cuerpo

Está bien claramente dicho por el Apóstol Pedro, que mientras el cuerpo de Cristo se hallaba en el sepulcro, el Señor fue a predicarle a los "espíritus encarcelados".

"18 Porque también Cristo padeció una vez por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; 19 en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados; 20 los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el Arca; en la cual pocas, es a saber ocho personas, fueron salvas por agua." (I P 3:18-20)

Si un alma cuyo cuerpo estaba podrido en la tierra desde hacía varios milenios, podía entender la predicación de Jesús, es porque el alma existe y posee entendimiento, memoria, libre albedrío, y demás facultades que caracterizan la personalidad humana.

Respaldando lo dicho aquí por Pedro, vemos que en Ef 4:8-11, el Apóstol Pablo, hablando del Señor, dice que Cristo descendió a las partes más bajas de la Tierra, lo cual concuerda con lo dicho por el Apóstol Pedro, en el sentido de que predicó a espíritus encarcelados. En Efesios se ve que habla de almas humanas, porque dice que dio dones a los hombres.

"Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Y que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, él mismo es el que también subió sobre todos los cielos para cumplir todas las cosas. Y él mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores"

(Ef 4**:**8-11)

Eso de mencionar su predicación en espíritu, acto seguido de su muerte por crucifixión, nos hace ver que cuando Jesucristo fue crucificado, su cuerpo fue al sepulcro, pero él fue a predicar, tanto al Paraíso, como dijo al ladrón (Lc 23:43), como a algún otro

lugar o lugares.

Reforzando lo que antes dijo en I P 3:18-20, vuelve Pedro a mostrarnos que Jesús le predicó a los muertos anteriores a la crucifixión, y lo dice categóricamente. Veamos.

"Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, y vivan en espíritu según Dios." (I P 4:6)

Se hace evidente que si se le predicó a los muertos es porque el alma existe, puesto que a un cuerpo podrido nadie le puede predicar.

Durante los tres días que su cuerpo estuvo en la tumba, Jesús cumplió, en espíritu, por lo menos una misión de predicación a gente ya muerta. En I P 4:6 vimos que **Pedro repite enfáticamente que el evangelio ha sido predicado a los muertos**, y en este caso es menos restrictivo que en el anterior pasaje, porque se refiere ahora a solamente los de la época diluviana, y aunque tampoco aclara que se refiera a los no diluvianos, simplemente se colige. Por eso opino que pudiera hacerse extensivo a los que murieron antes que Cristo, en general.

De todo esto se entresaca el conocimiento de que el evangelio ha sido profundamente difundido. En el caso que tratamos, esos espíritus no sólo oyeron el evangelio, sino que lo escucharon de boca de su autor.

Cuando el evangelio no había sido aún manifes-tado, nadie podía hacer esa labor; por eso tuvo Jesús que hacerla él mismo, en aquellos que murieron antes de la crucifixión. Sin embargo, una vez que el evangelio se hizo manifiesto, cualquier ángel puede hacer una labor semejante; bien sea porque a esa persona no hava llegado el

evangelio, o porque quieran darle, antes de morir una última oportunidad de la cual no pueda alegar dudas.

El evangelio también ha sido predicado a los muertos según nos dice enfática y claramente el Apóstol San Pedro. Bien sea a los del Diluvio, a los muertos hasta Cristo, o a los muertos hasta que Pedro dijo esto o después. Cómo esto ocurre, no lo sabemos. Que ocurre incuestionablemente con todos, no se puede asegurar. Pero que es factible y muy razonable que así sea, sí se puede decir.

Algunos de los que no creen en la existencia del alma, para salir del aprieto en que los pone lo que Pedro dice, alegan que lo que eso significa es que se les predicó el evangelio a esas personas muertas cuando todavía estaban vivas. Eso es falso, puesto que nadie sabía lo que era el evangelio hasta que ocurrió la crucifixión del Señor y vino el Espíritu Santo. Es decir, a nadie de los que murieron antes de Jesucristo, se le pudo predicar el evangelio cuando estaban vivos.

Otros, más osados, tratan de salir del aprieto fabricando un cuento de hadas en el que dicen que ciertos ángeles, en la época antediluviana encarnaron y se casaron con mujeres humanas, y que es a esos "espíritus" a los que se refiere San Pedro. Pero eso es un disparate todavía mayor, por dos razones. La primera es porque no es lógico llamarle "muertos" a los demonios, ni se le puede atribuir a estos la facultad de fabricarse sus propios cuerpos, ni la de convencer a Dios para que se los fabrique. La segunda razón es porque en II P 2:4, los ángeles que pecaron fueron despeñados en el Infierno, los reservaron para el juicio, no para predicarles el evangelio; por lo tanto, no había que irles a predicar.

"Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado, sino que habiéndolos despeñado en el Infierno con cadenas de oscuridad, los entregó para ser reservados al juicio;" (II P 2:4)

Además, no es lógico pensar que a esos demonios que según los anti-alma encarnaron, se les vaya a decir que sean juzgados en la carne, pero vivan en espíritu según Dios como dice I P 4:6.

Los espíritus que fueron desobedientes "cuando la paciencia de Dios estaba esperando en los días de Noé", tienen que ser los de los humanos que en aquel tiempo fueron desobedientes, puesto que los demonios fueron desobedientes desde mucho antes, y no sólo durante los días de Noé. Además, no es lógico pensar que Cristo fue a predicarle a los demonios para que se convirtieran, y mucho menos que los iba a llevar al Cielo, como dice Ef 4:8-11. Así que se está refiriendo a las almas de los hombres que murieron en aquella época, a los cuales Jesús fue a predicar.

*

Resumen del capítulo 9. Si se le predicó a espíritus encarcelados desde la época de Noé, es porque el alma existe, si no existiera no se le podía predicar a gente cuyo cuerpo ya estaba podrido. Si como dicen los anti-alma, al morir la persona deja de existir, nadie puede predicarle a gente que no existe.

Por otro lado, no se puede tratar de demonios encarnados, que es el cuento de hadas inventado por algunos anti-alma, puesto que nadie que no sea divino puede crear cuerpos, y Dios no se va a prestar para hacerle a los demonios una creación aparte, una creación especial, después de la creación de Adam, y una creación solamente encaminada a pecar.

Capítulo 10

Refutación de algunos pasajes que alegan los anti-alma

Los anti-alma tuercen el concepto sobre el Paraíso a fin de que concuerde con su herejía

Todos recordamos que en el Jardín del Edén se hallaba el Árbol de la Vida. Para evitar que la humanidad llegara a comer del Árbol de la Vida, Dios ordenó una espada que se revolvía a todos lados. También puso en el Huerto del Edén querubines, presumiblemente para que impidieran el acceso allí de seres no autorizados.

"Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del Árbol de la Vida" (Gn 3:24)

Si recordamos ahora lo dicho por Jesucristo en Ap 2:7 respecto a que en el medio del Paraíso se hallaba el Árbol de la Vida, podemos razonar sin forzar la lógica, que el Paraíso es el mismo Huerto del Edén.

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del Árbol de la Vida, el cual está en medio del Paraíso de Dios."

(Ap 2:7)

Siendo el Paraíso el mismo Huerto del Edén, entonces tenemos que llegar a la conclusión de que el Paraíso fue preservado durante el Diluvio Universal, cosa nada dificultosa para Dios; y tenemos que concluir también que actualmente se halla en alguna región inexplorada de la superficie del planeta, a donde los querubines que lo cuidan y la espada que se revuelve, impiden que alguien llegue. ¿Por qué tenemos que llegar a la conclusión de que fue preservado a través del Diluvio? Porque en época de Jesucristo todavía existía.

Mucha gente confunde el Paraíso con el lugar en el que Dios está actualmente en Su trono, con Cristo a su diestra y toda la corte celestial en derredor. Se trata de dos lugares diferentes. Esta confusión nace de los maestros que por malicia o por ignorancia, enseñan que el Paraíso está en el Cielo.

El paraíso existe aquí en la Tierra hoy en día, pues no hay en toda la Biblia, una sola mención en la que se diga que haya sido destruido, o que se lo hayan llevado de la Tierra. Analicemos.

Existía en la época de la crucifixión, pues es al Paraíso, y no a la presencia de Dios, a dónde Jesús promete llevar al ladrón ese mismo día, junto con él.

"Y uno de los malhechores que estaban colgados, le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. Y

respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun tú temes a Dios, estando en la misma condenación? Y nosotros, a la verdad, justamente padecemos; porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos, mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vinieres a tu Reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el Paraíso."

(Lc 23:39-43)

Está claro que la promesa de Cristo no fue llevar ese mismo día al ladrón a la presencia de Dios, sino al Paraíso, que es aquel lugar donde estuvieron nuestros primeros padres, al cual luego de la caída en el pecado, les fue prohibido a los mortales acceder.

Pero no fue solamente durante la crucifixión que se constata la existencia del Paraíso. Años después, cuando Pablo escribía II Co 12:1-4 también existía el Paraíso, pues el apóstol nos dice que cierto individuo había estado tanto en el Tercer Cielo como en el Paraíso. Es decir, nos habla de dos lugares diferentes, uno es el Paraíso, y el otro el Tercer Cielo. Supongo que el primer cielo sea la atmósfera terrestre por donde vuelan las aves; el segundo sea el espacio interplanetario, o espacio astronómico; y el Tercer el Cielo donde se halla el Trono de Dios.

"Cierto no me es conveniente gloriarme; mas vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el Tercer Cielo. Y conozco tal hombre, (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe,) que **fue** arrebatado <u>al Paraíso</u>, donde <u>oyó</u> palabras secretas que el hombre no puede decir."

(II Co 12:1-4)

Este pasaje nos indica que sin lugar a la más mínima duda, 14 años antes de que Pablo escribiera esta Segunda Epístola a los Corintios, todavía existía el Paraíso, en forma tal, que un ser humano podía ser llevado allí. No sólo eso, sino que hace diferencia entre lo que Pablo le llama Tercer Cielo, y el Paraíso, se ve que son dos cosas diferentes.

También en la época en que se escribió el Apocalipsis, último libro de la Biblia en ser escrito, todavía existía el Paraíso. Si vamos a Ap 2:7 veremos que el que hablaba a Juan, que era Jesucristo en persona, daba el Paraíso por existente en ese instante en que hablaba.

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del Árbol de la Vida, el cual está en medio del Paraíso de Dios."

(Ap 2:7)

Como vemos Jesucristo, que sabe más que todos los teólogos del mundo, hablaba del Paraíso como de algo existente en ese momento en que él hablaba con Juan, puesto que usa el verbo "estar" en presente. Él dijo "está", no "estuvo".

Una demostración fehaciente de que Jesús no se refería a la presencia del Padre, cuando hablaba al ladrón sobre el Paraíso, la tenemos en lo que Cristo mismo dice en Jn 20:17, donde declara que aún no

había subido al Padre. Y esto está ocurriendo, después del día de su crucifixión, que era cuando el ladrón tenía que haber ido al Paraíso. Por consiguiente, si el Señor no había subido al Padre, pero sí había estado ya aquel día con el ladrón en el Paraíso, evidente es que este lugar es diferente de aquel en el que se halla el Trono de Dios.

"Dícele Jesús: No me toques, porque aun no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios."

(Jn 20:17)

El mismo raciocinio que se hizo con el versículo anterior puede hacerse con Hch 1:2-11, donde claramente vemos que antes de subir al Padre, Cristo estuvo cuarenta días en la Tierra.

"2 Hasta el día en que, habiendo dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que escogió, fue recibido arriba; 3 a los cuales, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoles por cuarenta días, y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado; y una nube le recibió y le quitó de sus ojos." (Hch 1:2-11 abreviado)

Ya comprobamos que el Paraíso no puede confundirse con el lugar donde se halla la Corte Celestial. También sabemos con certeza que la última noticia "oficial" que tenemos de que el Paraíso aún existía, se remonta a la época de II de Corintios y el Apocalipsis, o sea, mucho después de

la resurrección de Cristo. Siendo todo eso cierto, no veo un porqué no pueda el Paraíso existir todavía, ni veo razón para imaginar que fue destruido después que Pablo o Juan lo mencionaron en sus libros.

Ahora bien, ¿qué función tiene el Paraíso? Podemos decir que es un lugar fuera de la influencia malhechora de este mundo, donde hay seres que pueden hablar cosas que pueden ser escuchadas como ya vimos en II Co 12:4. Por lo pronto podemos decir que al Paraíso pueden ir las almas después de dejar el cuerpo en su tumba, como fue el caso del ladrón y Cristo.

Probablemente Henoch y Elías, que todavía no han muerto, muy lógicamente pueden estar en el Paraíso, esperando su tiempo para actuar, al menos en el caso de Elías.

Puntualicemos:

- a) el Paraíso existió hasta la época apostólica y no hay un porqué pensar que ahora mismo no exista;
- b) el Paraíso podía albergar <u>seres de carne y</u> <u>hueso</u>, como nuestros padres Adam y Eva y <u>seres</u> no carnales, como el alma del ladrón.

En síntesis, el Paraíso estaba en la Tierra en los días de Adam y Eva, y no hay en toda la Biblia un pasaje que nos diga que se lo llevaron para el Cielo. Por consiguiente, cuando Cristo le dijo al ladrón que estaría con él en el Paraíso, no le estaba diciendo que estaría con él frente al Trono de Dios, sino aquí en la Tierra. Por lo tanto, ese torcido argumento que ponen los anti-alma, diciendo que el alma no existe, porque el ladrón no pudo ir al Paraíso ese mismo día de la crucifixión, porque Cristo no había subido al Padre, es completamente falto de razón y lógica.

A este respecto alegan los anti-alma, torciendo la Escritura, que en Lc 23:43, donde dice "De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso", lo que debe decir es "De cierto te digo hoy, que estarás conmigo en el Paraíso". Es decir que según esta doctrina, lo que Cristo está diciendo no es que hoy estaría en el Paraíso, sino que él le estaba diciendo hoy, que algún día estaría con él en el Paraíso.

Es ridículo, por decir lo mejor, que Cristo tuviera que especificarle al ladrón que aquello se lo estaba diciendo "hoy", pues el ladrón sabía que se lo estaba diciendo "hoy", no era el ladrón tan tonto. No iba el ladrón a confundirse y creer que lo que le estaba diciendo "hoy", se lo estaba diciendo "ayer" o se lo diría "mañana".

Las sectas adventista y ruselista impugnan este versículo. Ellos dicen que los traductores han puesto una coma donde no va, y han transpuesto la palabra "hoy". La razón para tergiversar este versículo es crucial para la existencia de estas dos sectas, puesto que si no lo hicieran, ellos tendrían que aceptar la existencia del alma en el humano, cosa que ellos niegan en forma absoluta. El versículo dice como sigue.

"Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el Paraíso."

(Versión Reina-Valera)

Ambas sectas tergiversan este versículo diciendo que debía decir de la siguiente manera:

"Entonces Jesús le dijo: **De cierto** <u>te digo</u> <u>hoy</u>, que <u>estarás conmigo en el Paraíso.</u>"

(Torsión adventista)

"Y él le dijo: "Verdaderamente <u>te digo</u> <u>hoy</u>: <u>Estarás conmigo en el Paraíso.</u>"

(Torsión ruselista)

Cristo no tenía un porqué decirle al ladrón que era "hoy" cuándo le estaba hablando, toda vez que el ladrón lo sabía por estarlo oyendo. Además, en ningún lugar en la Biblia se usa esa frase "te digo hoy", esa la inventaron para negar lo innegable.

Encima de eso, en la época en que Casiodoro de Reina o Cipriano Valera, y los demás traductores a diversos idiomas tradujeron la Biblia, no era conflictiva la posición de la coma ni la posición de la palabra "hoy", y por lo tanto, los traductores no tenían un porqué trasponerla, como ellos alegan.

Durante todos los 19 siglos que la Biblia fue traducida, nadie negaba la existencia del alma ni había polémica sobre ese versículo. Eso comenzó aproximadamente en el año 1850, cuando surgieron las dos sectas antes mencionadas. Sin embargo, después del surgimiento de esas dos sectas con la herética doctrina de la no existencia del alma, sí tienen los adventistas y ruselistas, un porqué tergiversar ese versículo a fin de que concuerde con su herejía.

Si hasta el siglo 19 no había un interés sectario en tergiversar este versículo, no era lógico que lo tergiversaran. Sobre todo, no era lógico que lo tergiversaran todos los traductores de todas las versiones de la Biblia. Desde el año 1850 a esta parte, cuando ya existe el interés sectario de negar la existencia del alma, sí podemos sospechar que los ruselistas y adventistas quieran tergiversarlo.

Hasta el siglo 19, hubo multitud de traducciones, y todas ellas tradujeron lo mismo que dice la Reina

Valera, y la King James. Si en realidad los originales dijeran "De cierto te digo hoy", todos esos traductores, o por lo menos la mayoría de ellos, lo hubieran traducido así, dado que no había una razón sectaria para ocultarlo.

Hasta 1850 no hubiera perjudicado el traducir "De cierto te digo hoy", por lo tanto, si eso fuera lo que dijeran los originales, los traductores lo hubieran traducido así durante los 19 siglos que transcurrieron hasta la formación de la herejía que niega la existencia del alma.

Cosas más problemáticas y evidentes, que el asunto de si Cristo lo dijo hoy o si el ladrón fue al Paraíso, no se han alterado en la Biblia. Por ejemplo, los pasajes relativos a la cuestión de la adoración de las imágenes, nunca fueron alteradas en la Biblia, a pesar de que aquellos a quienes perjudicaban esos pasajes, eran los que tenían todo el poder durante la Edad Media, o sea el Vaticano. Si no se ha alterado la Biblia para cosas más importantes, ¿para qué iban a alterar la palabrita "hoy", que significa tan poca cosa en la entera doctrina?

*

Lázaro no fue al Paraíso ni al Cielo, pero otra persona fue, y volvió de allí

Los que niegan la existencia del alma alegan que no es lógico que el alma de Lázaro estuviera en el Cielo, y que Cristo, al resucitarlo, lo sacara del Cielo y lo trajera de nuevo a la Tierra. No sé de donde sacan que eso no es lógico, porque San Pablo dice que eso sí es lógico. Pero además, Lázaro no tiene que haber estado en el Cielo. Veamos.

Lázaro no estuvo en el Cielo. En primer lugar, antes de la resurrección de Jesucristo nadie iba al Cielo, por lo tanto, Lázaro no estaba en el Cielo, ni Cristo lo sacó de allí para traerlo de nuevo a la Tierra. Ya en esto se ve la primera falsedad.

Además de eso, no sabemos si el caso de Lázaro fue un caso especial en el que el alma no salió de su cuerpo. Digo que puede considerarse un caso especial, porque por lo que dice Jesús en el siguiente pasaje se colige que la muerte de Lázaro no era una muerte corriente, sino que era una "muerte" que serviría para mostrar la gloria del Hijo de Dios, no para en realidad morir. Es parecido al caso de Eutico, que aunque el Apóstol Pablo lo declara muerto, dice no obstante, que su alma estaba aún en él.

"1 Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Bethania, la aldea de María y de Marta su hermana. 2 Y María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, era la que ungió al Señor con ungüento, y limpió sus pies con sus cabellos. 3 Enviaron, pues, sus hermanas a él, diciendo: Señor, he aquí, el que amas está enfermo. 4 Y oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, mas por gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella." (Jn 11:1-4)

Como vemos, según el mismo Jesucristo, la enfermedad de Lázaro no era para muerte; y si no era para muerte, entonces tenemos que llegar a la conclusión de que no murió en la forma definitiva en que corrientemente muere el ser humano. Y si no murió en la forma en que corrientemente muere el humano, su alma pudo quedarse en su cuerpo hasta

que Cristo viniera a resucitarlo. No tenía que ir al Cielo ni al Paraíso ni a ninguna parte. Siendo este caso de Lázaro una excepción, no se debe tomar como argumento para hacer ver que el alma no existe.

El mero hecho de que según el pensamiento de los anti-alma, Cristo no iba a sacar a Lázaro del Cielo, no es buen argumento, puesto que a Lázaro no había que sacarlo del Cielo, porque él no había estado aún allí.

Pero no es eso solamente, hay más. Aún en el caso de que efectivamente después de su muerte, Lázaro hubiera ido a parar al Paraíso o al Cielo, todavía eso no sería un impedimento para que el Señor lo trajera de nuevo si soberanamente así lo deseaba. No hubiera sido el único caso, puesto que San Pablo nos narra precisamente algo exactamente igual. Es decir, que los que niegan la existencia del alma, se rasgan las vestiduras cuando piensan que Lázaro pudo haber sido traído del Paraíso o del Cielo, sin darse cuenta de que en II Co 12:2-4 el apóstol San Pablo dice que eso fue exactamente lo que le sucedió a un cristiano conocido suyo.

"Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el Tercer Cielo. Y conozco tal hombre, (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe), que fue arrebatado al Paraíso, donde oyó palabras secretas que el hombre no puede decir."

(II Co 12:2-4)

Como vemos, cuando los que niegan la existencia del alma, tratan de burlarse de la posibilidad de que Lázaro haya sido traído de nuevo a la Tierra después de haber estado en el Paraíso o en el Cielo, olvidan que precisamente eso mismo es lo que le sucedió al cristiano aquí mencionado, lo llevaron al Paraíso, lo llevaron al Cielo, y luego lo hicieron volver a la Tierra.

4068

4069

4070

4071

4072

4073

4074

4075

4077

4078

4079

4080

4081

4082

4083

4084

4085

4087

4088

4089

4092

4094

4095

4097

4098

4100

4101

4102

4103

Pero hay algo de lo que no se han percatado los que niegan la existencia del alma cuando esgrimen este argumento. Ellos blasfeman cuando dicen que Lázaro no iba a ser traído del Cielo, porque Dios no iba a cometer esa crueldad de enviarlo al Cielo y traerlo luego de nuevo a la Tierra. Ante todo, ese pensamiento de ellos es un atrevimiento, porque si efectivamente tal cosa hubiera ocurrido, ellos estarían calificando de cruel a Dios. Ellos consideran que ellos son los que saben lo que es crueldad, y basados en su pobre discernimiento, dictaminan que hacer tal cosa sería crueldad. Como que ya vimos que eso de ir al Paraíso y al Cielo y ser traído de nuevo al lugar donde viven, en realidad ocurrió, encontramos que los que alegan este argumento están insultando a Dios al calificarlo como cruel.

*

Los anti-alma alegan que el ladrón de la cruz no murió ese día

Para defender una mentira hay que inventar otras mentiras. Ese es el caso de los que han inventado la doctrina que niega la existencia del alma. Después de eso tuvieron que tergiversar la Biblia, y más tarde, inventar maliciosamente, que el ladrón no pudo haber estado en el Paraíso con Jesús ese día, porque el ladrón no murió ese día. Para decir semejante absurdo se pretenden basar en lo que dice

Jn 19:31-34, que no dice que el ladrón no muriera, sino que para rematarlo le quebraron las piernas.

"31 Entonces los judíos, por cuanto era la víspera de la Pascua, para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado, pues era el gran día del sábado, rogaron a Pilato que les quebrasen las piernas y fuesen quitados. 32 Y vinieron los soldados y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él. 33 Mas cuando vinieron a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas; 34 empero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego salió sangre y agua."

(Jn 19:31-34)

Es absurdo alegar que el ladrón no murió ese día. No solamente se estuvo desangrando colgado en una cruz todo el día, sino que para que se acabara de morir le quebraron las piernas; posiblemente cortándoselas con una espada, que era la forma más fácil que quebrarlas a una persona clavada en una cruz. De esa forma se terminaría de desangrar en pocos minutos.

Cuando los soldados vieron que Jesús estaba muerto, para asegurarse de su muerte, le dieron un lanzazo en el costado. No querían ellos que un condenado a muerte, pudiera escaparse sin morir. Con mayor motivo, los dos delincuentes iban a ser ultimados antes de dejar que se llevasen el cuerpo. No es lógico pensar que los duros soldados romanos iban a permitir que los ladrones se les fueran vivos de entre las manos.

Para sostener una mentira, hay que inventar otra mentira. Eso es lo que ha tenido que hacer la doctrina anti-alma.

*

La doctrina anti-alma dice que el espíritu es el aire que respiramos. La palabra "espíritu" no se usa con ese sentido en la Biblia

Todos los que sostienen una doctrina falsa o cuestionable, acostumbran a basarse en la palabra hebrea o griega tal o cual, porque como que la traducción corriente niega su doctrina, tienen que apelar a fingir que la palabra hebrea o griega tal o cual sí respalda su errada doctrina. Los que niegan la existencia del alma como un algo espiritual ajeno a la carne, alegan que cuando la Biblia habla de estos temas, la palabra "espíritu" significa "aire", "respiración", porque viene de la palabra griega "pneuma" que significa "aire".

Me he llegado a fijar en que todos los que inventan una nueva interpretación de algún pasaje, sobre todo si es una doctrina herética, tienen que basarse en una palabra hebrea o griega, a la que ellos le dan el significado que les hace falta. Es así como muchos tuercen las Escrituras, debido a que el hombre común no sabe esos idiomas. Pero es el caso, que cualquiera que use el sentido común y se base en la Biblia, puede refutar esos inventos.

El hecho de que la palabra "pneuma" signifique "aire", no impide que además, signifique "espíritu" o "alma". En español la palabra "sol" significa el astro que ilumina el día, pero también es el nombre de la quinta nota musical: do-re-mi-fa-sol-la-si.

Pues bien, si la palabra "espíritu" significara solamente "aire" en el caso de la Biblia, que es lo

que ellos quieren que uno crea, entonces **no tendría** sentido la frase "aflicción de espíritu", que se menciona en varios pasajes, pues eso significaría "aflicción de aire", y el aire no siente ni padece, no puede afligirse. Por lo tanto, la palabra "pneuma" en el griego, tiene que estarse refiriendo al alma. Lo mismo podemos ver en los demás pasajes de Eclesiastés que mencionan la frase "aflicción de espíritu", como son 1:14; 1:17; 2:11; 2:17; 2:26; 4:6 y 4:16. En el mismo libro de Eclesiastés que ellos usan para negar la existencia del alma, vemos que "espíritu" significa alma, no aire ni respiración. Veamos.

"Yo miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu." (Ecl 1:14)

"Y di mi corazón a conocer la sabiduría, y también a entender las locuras y los desvaríos; conocí que aun esto era aflicción de espíritu." (Ecl 1:17)

"Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo vanidad y aflicción de espíritu, y no hay provecho debajo del sol." (Ecl 2:11)

"Aborrecí por tanto la vida, porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y aflicción de espíritu." (Ecl 2:17)

"Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría y ciencia y gozo, mas al pecador da trabajo, el que allegue y amontone, para que dé al que agrada a Dios. También esto es vanidad y aflicción de espíritu." (Ecl 2: 26)

"Visto he asimismo que todo trabajo y toda excelencia de obras mueve la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu." (Ecl 4:4)

"Mas vale el un puño lleno con descanso, que ambos puños llenos con trabajo y aflicción de espíritu." (Ecl 4:6)

"No tiene fin todo el pueblo que fue antes de ellos; tampoco los que vendrán después estarán con él contentos. Y esto es también vanidad y aflicción de espíritu."

(Ecl 4:16)

Como vemos, el mismo libro que ellos usan para negar la existencia del alma, les demuestra que el espíritu no es el aire que respiramos, sino es el alma que habita en el cuerpo de carne.

*

El suceso del humano y del animal es el mismo

Los ruselistas y adventistas alegan el siguiente versículo para decir que no tenemos alma, que somos iguales a los animales.

"Porque el suceso de los hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es; como mueren los unos, así mueren los otros; y una misma respiración

tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia; porque todo es vanidad."

(Ecl 3:19)

Lo primero que hay que analizar es que aquí no dice que no tengamos alma, sino que el suceso de la muerte es igual en el animal que en el humano, así lo aclara al decir que igual mueren los animales que los humanos, eso nadie lo ha discutido. Pero el hecho de que la muerte de un humano y la de un animal sea un proceso igual, no significa que el humano no tenga alma. Luego dice que tenemos una misma respiración, como para enfatizar que ambos dependemos del aire, eso tampoco quiere decir que no tenemos alma.

Sin embargo la afirmación de que la respiración de los animales y el humano es la misma, no es del todo cierta, pues la respiración de los peces y los insectos no es igual que la del humano, así que ni siquiera se puede tomar este versículo como una "revelación" respecto a humanos y animales. Ni siquiera se puede decir que a los peces se les dio soplo de vida en sus narices, pues respiran por las agallas.

Esto que aquí dice Salomón es una simple observación de cómo ambos tipos de cuerpo, el de los animales y el de los humanos tienen un proceso vital parecido, pero como vemos, no es una revelación de que no haya alma, o de que seamos igual que los animales, puesto que los peces no tienen el mismo tipo de respiración ni los microbios tampoco.

Si esta afirmación de Salomón sobre la respiración del humano y la de los animales no es del todo cierta, no es una revelación, y por tanto, no la podemos usar para formar doctrina; sobre todo, para basar la doctrina de la no existencia del alma, que se da de punta con otros **muchos** pasajes de la Escritura.

Incluso un poco más abajo, en el versículo 21 el mismo Salomón dice que el espíritu se separa del cuerpo. O sea, que el mismo Salomón que los anti-alma usan para tratar de respaldar su herética doctrina, nos hace ver que la carne y el espíritu son dos cosas diferentes, al declarar, primero, que existe un espíritu, y segundo, que ambos se separan. Y digo que declara que se separan, porque según él, el cuerpo se pudre y queda en la tierra, y el espíritu sube o baja. No pueden alegar en este caso, que el espíritu es el aire o la respiración, porque es evidente que el aire y la respiración no descienden debajo de la tierra como dice Salomón que pudiera hacer el espíritu. .

"¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres <u>suba arriba</u>, y que el espíritu del animal <u>descienda debajo</u> de la tierra?"

(Ecl 3:21)

Además, si se tomara este pasaje como una revelación en la que se nos enseñan que el proceso de los animales y los humanos **es igual en todo**, tendríamos que llegar a la estúpida conclusión de que los animales también van a resucitar, dado que los humanos, sean o no cristianos, resucitan.

*

La frase "los muertos nada saben" se refiere al presente siglo, no a que dejen de existir

Los saduceos tenían una doctrina semejante a la de los que hoy en día no creen en la existencia del

alma. Éstos piensan que el humano es sólo cuerpo, materia con respiración. Como apoyo a esa herética idea ellos citan el siguiente pasaje, alegando que si aquí dice que los muertos nada saben, es porque el alma no existe; porque al morir la materia, muere "el todo" del humano. Cuando alguna persona contraria a tal idea les pregunta cómo entonces puede haber resurrección, los ruselistas responden que la persona "es guardada en la memoria de Dios".

"Porque los que viven saben que han de morir, mas los muertos nada saben, ni tienen más paga, porque su memoria es puesta en olvido. También su amor, y su odio, y su envidia feneció ya; ni tiene ya más parte en el siglo, en todo lo que se hace debajo del sol." (Ecl 9:5-6)

Pero es el caso, que en este mismo versículo en donde ellos se basan para fabricar tal disparate, también dice que "...su memoria es puesta en olvido". Es decir, que si siendo honestos vamos a suponer que en este versículo se está hablando del estado real de los muertos, y no del aparente, si vamos a pensar que Salomón habla de la dimensión espiritual y no del presente siglo, tenemos que llegar a la conclusión de que la memoria de estos muertos, es puesta en olvido; y no como dicen los ruselistas: "que Dios los guarda en la memoria".

Además, se hace evidente al leer el versículo 6, que Salomón no está hablando de la otra dimensión, de la dimensión espiritual, sino que se refiere lo que vemos "en el siglo", lo que sucede "debajo del sol". Es decir, cuando Salomón dijo que los muertos nada saben, se refiere al presente siglo, a debajo del sol,

no a que sus almas se hayan desvanecido, hayan desaparecido, se hayan convertido en nada.

Si este pasaje se refiriera a la otra dimensión, a la región espiritual, entonces eso de "su memoria fue puesta en olvido", evidentemente, se referiría a la dimensión espiritual. En ese caso, según su propia aberrada hipótesis, Dios los habría puesto en olvido y no podrían resucitar.

Otro tanto dice Ecl 2:16 en donde Salomón asegura que tanto el sabio como el necio serán puestos en olvido. Y si la memoria de los muertos es puesta en olvido, eso significa que Dios tampoco guardaría memoria de ellos. Además, ¿en qué lugar de la Biblia dice, o de qué pasaje ellos coligen, que Dios los guarda en la memoria para poder resucitarlos? Como vemos, en el mismo lugar en que ellos basan su herética doctrina, se halla la contradicción de ésta.

"Porque ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre; pues en los días venideros ya todo será olvidado, y también morirá el sabio como el necio."

(Ecl 2:16)

Además, ¿quién ha dicho que porque alguien recuerde a otro, ese otro "existe" en la memoria del primero? A ese paso todos los humanos tendríamos el don de la multi-presencia, porque "existiríamos" en las memorias de todo el que se recordara de nosotros.

El que quiera entender este versículo, comprenderá que Salomón está hablando del estado aparente de los muertos, tal y como lo podemos ver los vivos. Él habla de la incomunicación existente entre nosotros y ellos, y del hecho de que el recuerdo de los muertos se llega a olvidar por parte de los vivos. No es sensato creer que Dios olvida a nadie, ni creer que Salomón en una parte del versículo se refiere al estado real de los muertos y en la otra parte al estado aparente, respecto de los vivos.

Dicen también los anti-alma que al decir este versículo que "los muertos nada saben", se implica que se quedan muertos, dormidos, inconscientes, porque no hay alma; si la hubiera, dicen ellos, no se podría decir que los muertos nada saben. Pero es el caso, que de algo que no existe no se puede decir que "nada sabe". Sería igual que decir que Blanca Nieves "nada sabe". Dado que Blanca Nieves no existe, lo único que se puede decir de ella es eso: que no existe, no que "nada sabe". Sin embargo, de la gente que ha muerto se dice que nada saben, porque ellos existen, pero no saben nada de lo que nosotros hacemos o pensamos aquí en la Tierra.

Si no hubiera alma, si lo único que existiera fuera el cuerpo, dado que éste se pudre y se convierte en polvo, tampoco se podría decir que los muertos "nada saben" de lo que aquí sucede, tendrían más bien que decir que los muertos no existen. Decir que los muertos "nada saben" sería equivalente a la perogrullada de decir que el polvo "nada sabe, o que una piedra "nada sabe". Eso no lo diría Salomón.

No se podría decir que los muertos nada saben porque aún el ignorar, el no saber, implica existencia. No se podría decir que los muertos están como dormidos, porque eso implicaría existencia. Ni se podría decir que están inconscientes, porque eso también implicaría existencia. Si el dormir fuera igual que la muerte, entonces cuando una persona esté durmiendo, y alguien pregunte por ella, los anti-alma deberían responder: "Él ahora no existe, pero existirá dentro de una par de horas".

Otra cosa muy importante a tener en cuenta es que si el alma no existiera, al morir, desaparecería en la nada la mentalidad, la personalidad, los recuerdos, los sentimientos, los malos deseos, y en general el todo del humano. Si eso fuera así ¿cómo entonces resucitaría la tal persona, para volver a ser quien antes era? Para salir del atolladero ellos han inventado la idea de que todo lo que antes era un determinado ser humano se conserva en la memoria de Dios, el cual lo vuelve a formar tal y como era. Además de preguntarles de qué parte de la Biblia sacan ellos semejante idea, y después que ellos confiesen que no existe nada en la Biblia que diga semejante cosa, se les puede hacer el siguiente razonamiento.

Según vemos en Ecl 7:29 Dios creó al hombre recto, pero ellos se desviaron de la forma en que Dios los creó, haciéndose pecadores, adquiriendo malos sentimientos, desarrollando malas actitudes, adoptando concupiscencias y maldades diversas. Si el alma no existe, entonces todas esas cosas malas se hallan en la carne, y al morir el inconverso, todas esas maldades desaparecen, porque se pudren junto con su carne. Cuando venga la Segunda Resurrección, cuando los no salvados vayan a ser juzgados, Dios tendrá que resucitarlos.

Si existe el alma, lo único que Dios va a hacer es volver a darle cuerpo a esa alma rebelde y maligna, que conservó sus concupiscencias, maldades, malos sentimientos, etc., y nunca quiso arrepentirse. Es decir, Dios pone de nuevo en la carne, al mismo ser que antes estuvo en la carne; no ha tenido que fabricarlo de nuevo, solamente tuvo que vestirlo de

carne otra vez. Ahora bien, como que esa alma nunca desapareció, conservó su personalidad y sus maldades, y por ello se le juzga y condena al Infierno.

Pero si no existe el alma, dado que el humano no salvado se ha desvanecido, se ha hecho polvo, dejó de existir, tendría Dios que volver a fabricarlo de nuevo, pero esta vez en vez de hacerlo recto, lo tendría que fabricar lleno de maldades, concupiscencias, malos sentimientos, malas actitudes, odios, etc.. Es decir, que según esta herética doctrina, Dios va a crear una mente perversa y corrompida, con todos los pecados y perversidades que tenía ese humano que, según ellos, Dios tiene en su memoria.

Es ilógico pensar que si todo lo malo del humano estaba en su cuerpo, y éste al morir dejó de existir junto con todas sus maldades y perversidades, vaya Dios a fabricar de nuevo esas maldades y perversidades, creándole un cerebro en el que las cadenas químico-moleculares, se formen de nuevo en forma que constituyan una rebelión, una maldad y una perversidad.

Como que según esta herética doctrina el humano no tiene alma, todo en él es materia, por consiguiente, sus pensamientos, sus sentimientos, sus maldades, sus perversidades, etc., son cadenas o asociaciones de átomos y moléculas, las cuales, al morir y podrirse, se desintegraron. Entonces, para resucitar a ese hombre habría que volver a fabricar esas perversas cadenas de átomos y moléculas. Habría que hacer una serie de unidades bioquímicas en el cerebro de ese hombre, para que le hicieran tener las mismas corrompidas ideas y actitudes de antes tenía. ¡Absurdo!

Otra cosa a notar es que ellos no toman en consideración otros pasajes de la Escritura como es Ap 6:9, en el que se ve claramente la existencia del alma. Salomón aquí en Eclesiastés hablaba teniendo como punto de observación lo que el hombre corriente, en su natural ambiente, puede ver respecto al proceso de la muerte. Por el contrario, San Juan que tenía mucho mayor unción que el hombre corriente, hablaba de lo que él personalmente veía, habiendo sido llevado en espíritu al Cielo. Allí él veía las almas de los mártires de la Gran Tribulación, cosa que no podía ver Salomón.

4497

4498

4499

4500

4501

4502

4503

4504

4506

4507

4508

4509

4510

4511

4512

4513

4514

4516

4517

4518

4519

4521

4522

4523

4524

4525

4526

4527

4529

4530

4531

4532

Además, Salomón hablaba antes de la Resurrección de Cristo, cuando las almas todavía no iban al Cielo; mientras que San Juan hablaba después de la resurrección del Señor.

Otro tonto argumento que esgrimen los que niegan la existencia del alma y del Infierno, es decir que, según ellos, sería injusto de parte de Dios tener en el Infierno más tiempo a los que murieron antes de Noé, que los que mueran cercanos a la Segunda Venida de Cristo. En primer lugar lo que Dios haga es justo, pero si vamos a pensar así, también sería injusto el hecho de que los pecadores que vivieron antes del Diluvio gozaron una vida de más de 900 años y murieron; mientras que los pecadores de ahora disfrutan de una vida de solamente 70 u 80 años y también mueren. También tendrían que considerar injusto el hecho de que alguien con pocos pecados muera a los 20 años y sea destruido en el Infierno, pero que otro que vivió pecando 90 ó 900 años también sea destruido en el Infierno. El que pecó menos, recibe la misma condena que el que pecó mucho.

No es solamente Salomón el que niega eso de que los muertos estén en la memoria de alguien, si vamos al Salmo 88:5 veremos que allí dice que Dios se olvida de los matados que están en el sepulcro. Así que si van a alegar que los muertos se hallan en la memoria de Dios, se les puede mostrar este versículo que también contradice la herética hipótesis de ellos.

 Si ellos alegaran que eso sólo se aplica a los que han sido matados, se les puede contestar que entonces los ruselistas que han sido asesinados no tienen resurrección, porque aquí dice que Dios se ha olvidado de ellos.

"Libre entre los muertos, como los matados que yacen en el sepulcro, que no te acuerdas más de ellos, y que son cortados de tu mano." (Sal 88:5)

*

Torpeza de basarse en un solo versículo o libro de la Biblia

Los que niegan la existencia del alma y del Infierno, usan versículos aislados de Eclesiastés para basar su herética hipótesis. Vamos a exponer la falta de sensatez de los que hacen tal cosa, mostrando una serie de versículos aislados del libro de Eclesiastés, de los cuales, por usarse aisladamente, se pueden sacar las más estúpidas conclusiones.

"¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?" (Ecl 1:3) De aquí podríamos sacar la estúpida conclusión de que no vale la pena trabajar, y que muy sabios que son los holgazanes.

----0-----

"Y sale el sol, y se pone el sol, y con deseo vuelve a su lugar donde torna a nacer."

(Ecl 1:5)

Dice aquí que el sol "vuelve a su lugar para nacer otra vez", por lo tanto, tendríamos que admitir que el sol se mueve alrededor de la Tierra y no que la Tierra rote. En este versículo se evidencia que Salomón no está hablando de la realidad de cómo son las cosas, sino cómo las percibe el ser humano. Él no dice lo que está ocurriendo en realidad, sino lo que aparentemente está ocurriendo. Es lo mismo que cuando dice que los muertos nada saben.

"Los ríos todos van a la mar y la mar no se hinche; al lugar de donde los ríos vinieron, allí tornan para correr de nuevo."

----0-----

(Ecl 1:7)

Lo que aquí dice es generalmente cierto; pero no es cierto que absolutamente todos los ríos van a parar a la mar, puesto que muchos van a parar a lagos o lagunas, es decir, no van a parar a ese mar a donde van a parar los otros ríos. El mismo Jordán va a parar al Mar Muerto, que no es más que un lago. Por lo tanto no se puede tomar todo lo que diga Salomón, como un asunto revelativo, pues en muchas ocasiones el habla de cómo se perciben las cosas.

-----0-----

"¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de que se pueda decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido." (Ecl 1:9-10)

Si vamos a tomar todo esto que dice Salomón al pie de la letra, sin permitir a nuestro sentido común ejercer sus funciones, como los que niegan la existencia del alma basándose en versículo aislados, tendríamos que llegar a erradas conclusiones. Por ejemplo, como que nada hay nuevo debajo del sol, el refrigerador mío, que yo creía que era nuevo, ya había existido antes sin yo saberlo. El periódico de hoy no es nuevo, porque nada hay nuevo debajo del sol. Como que lo que ha sido hecho es lo mismo que se hará, habrá que llegar a la conclusión de que Alejandro Magno va a conquistar de nuevo el Asia, y Adolfo Hitler a Europa.

-----O-----

"No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después."

(Ecl 1:11)

Si esto fuera cierto entonces no sé cómo es que estudiamos historia, porque al parecer no puede haber memoria de lo que precedió. En ese caso tampoco los muertos estuvieran en la memoria de Dios como dicen los que no creen en el alma.

----0-----

"Yo miré todas las obras que se hacen 4640 debajo del sol; y he aquí, todo ello es 4641 vanidad y aflicción de espíritu." 4642 (Ecl 1:14) 4643 4644 Como que toda obra que se hace debajo del sol es 4645 vanidad, pues la predicación del evangelio debe ser 4646 vanidad y aflicción de espíritu, en vez de gozo del alma. 4648 ----0-----4649 4650 "Lo torcido no se puede enderezar; y lo falto 4651 no puede contarse." (Ecl 1:15) 4652 4653 Si efectivamente, lo torcido no se puede 4654 enderezar, ¿para qué predican ellos el evangelio 4655 para enderezar a las personas? Además, si lo torcido 4656 no se puede enderezar, ¿cómo es que yo enderecé 4657 este alambre que tengo en mi mano. 4658 4659 ----0-----4660 4661 "A la risa dije: Enloqueces; y al placer: ¿De qué sirve esto?" (Ecl 2:2) 4663 4664 De este versículo debían sacar en conclusión los 4665 psiquiatras que lo que provoca las enfermedades 4666 mentales es la risa. Debía haber pues una absoluta prohibición de reírse en público. 4668 4669 -----0-----4671 "Aquello que fue, ya es, y lo que ha de ser, 4672

4639

4673

4674

(Ecl 3:15)

fue ya; y Dios restaura lo que pasó."

Si creemos lo aquí dicho sin usar el sentido común, tendremos que pensar que la reencarnación es cierta, porque el que en el futuro va a ser, ya fue. ----0-----"Mejor es el enojo que la risa; porque con la tristeza del rostro se enmendará el corazón." (Ecl 7:3) En lo adelante debemos andar siempre enojados, y no reírnos jamás, si es que vamos a tomar los versículos aislados como guía para nuestra vida, como hacen los que niegan la existencia del alma y del Infierno. ----0-----"El corazón de los sabios, en la casa del luto; mas el corazón de los insensatos, en la casa del placer." (Ecl 7:4)Los que toman un versículo aislado para negar la existencia del alma son unos insensatos cuando asisten a una fiesta de bodas, porque según este versículo son insensatos los que van a donde hay placer. Ellos debían ir a todos los funerales que les sea posible, aunque no conozcan al muerto ni a sus familiares, para así ser sabios. ----0-----

4675

4676

4677

4678 4679

4681

4682

4684 4685

4686

4687

4688

4689

4690 4691

4692 4693

4694

4695

4696 4697

4699

4700

4701

4702

4704

4705

4707

4708

4709 4710 "No seas demasiado justo, ni seas sabio con

(Ecl 7:16)

exceso; ¿por qué te destruirás?"

Me imagino que de este pasaje ellos entiendan que hay que ser un poco sinvergüenza y medio estúpido, para no ser destruidos, puesto que esto es lo que literalmente dice este versículo aislado.

----0----

"Y yo he hallado más amarga que la muerte la mujer, la cual es redes, y lazos su corazón; sus manos como ligaduras. El que agrada a Dios escapará de ella; mas el pecador será preso en ella. He aquí, esto he hallado, dice el Predicador, pesando las cosas una por una para hallar la razón; lo que aun busca mi alma, y no encuentro, un hombre entre mil he hallado; mas mujer de todas éstas nunca hallé." (Ecl 7:26-28)

Los que para formar doctrina se basan en versículos aislados habrán llegado a la conclusión, al aplicar este versículo, que las mujeres son peores que la misma muerte, que no sirven para nada, y que es mejor quedarse soltero.

----0----

"Porque los que viven saben que han de morir, mas los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido." (Ecl 9:5)

Si la memoria de los muertos es puesta en olvido, entonces es falso que los muertos se hallen en la memoria de Dios. "Razonando" como hemos hecho en estos últimos versículos, es que los anti-alma han llegado a la conclusión de que el alma no existe.

4747 ----0-----4748

4753

4756

4757

4758

4759 4760

4761

4762

4763

4764

4765 4766

4767

4768

4769

4771

4772

4773

4774

4775

4776

4777

4779

4780

4781 4782

4749 "Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu 4750 vino con alegre corazón, porque tus obras ya 4751 4752

son agradables a Dios. En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y nunca falte ungüento sobre tu cabeza." (Ecl 9:7-8)

4754

Guiándonos por este versículo aislado, todos los creyentes deben vestirse de blanco, beber vino y untarse ungüentos en la cabeza.

----0-----

"Ni aun en tu pensamiento digas mal del rey, ni en los secretos de tu cámara digas mal del rico; porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra." (Ecl 10:20)

Si "razonáramos" como "razonan" los que se apoyan en un versículo aislado para formar doctrina, tendríamos que llegar a la conclusión de que los reyes y los ricos hablan con las aves y además parecen tener poderes telepáticos, porque no se puede ni siquiera pensar mal de ellos sin que se enteren.

----0-----

Como vemos, tomar lo que dice un versículo, sin tomar en cuenta el contexto, y sobre todo la enseñanza integral de la Biblia, conduce a un sin número de estupideces y herejías. Eso es lo que hacen los que guiándose por dos o tres versículos de Eclesiastés, pretenden "probar" que el alma no existe.

Veamos otros cuatro pasajes que los anti-alma alegan para "demostrar" que el alma no existe

Uno de los versículos que alegan los anti-almas es el de Sal 6:5 donde dice que en la muerte no se puede loar a Dios.

"Porque en la muerte no hay memoria de ti; ¿quién te loará en el sepulcro?

(Sal 6:5)

Aquí vemos de nuevo que el que habla, (en este caso David), expresa su pensamiento como lo ven los seres vivos contemplando la muerte, pues los seres vivos no vemos lo que ocurre detrás de la muerte. Lo que dice es cierto, en la muerte nadie loa a Dios, si no fuera así los cementerios serían un continuo concierto de los cristianos que allí hayan sido enterrados. Pero eso no quiere decir que el alma no existe.

Otro versículo que alegan es Sal 146:4, donde refiriéndose a no poner la confianza en el ser humano dice:

"3 No confiéis en príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salud. 4 Saldrá su espíritu, tornarase en su tierra; en aquel día perecerán sus pensamientos."

(Sal 146:3-4)

Como vemos, aquí no están hablando de si el ser humano tiene o no alma; aquí lo que están aconsejando es que el creyente no ponga su confianza en seres humanos, porque en cualquier momento pueden morir, y sus planes y pensamientos perecerán. Efectivamente, todos los pensamientos que ese príncipe tuvo para ayudarnos, perecen al perecer él, puesto que desde la parte de allá los muertos no pueden ayudar a los vivos; pero eso no significa que el alma no exista. Es un versículo usado para confundir, por eso usan el cuatro pero omiten el 3 que es el que da el significado del cuatro.

También utilizan como "prueba" de que el alma no existe, el hecho de que a la muerte se le compara con el sueño en forma eufemística, como en los casos de Jn 11:1, 5, 11-14. El hecho de que se le compare con el sueño no significa que el alma no existe, porque una persona dormida sigue estando viva. Así que si fuéramos a tomar el sueño como comparación verdadera de la muerte, tendríamos que llegar a la conclusión de que las personas siguen vivas, pues durante el sueño están vivas.

Asimismo quieren hacer ver que Hch 2:29 y 34-35 es una prueba de que el alma no existe.

"Varones hermanos, se os puede libremente decir del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy." (Hch 2:29)

"34 Porque David no subió a los Cielos; empero el dice: dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, 35 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies."

(Hch 2:34-35)

En el primer pasaje lo único que dice es que el sepulcro de David estaba aún entre ellos, y en el segundo lo que dice es que después de eso David no

había subido al Cielo. Es cierto, David no pudo

subir al Cielo después de su muerte, porque tuvo que esperar, como todos los demás, a que Jesucristo fuera crucificado, los redimiera, y fuera a buscarlos al Seno de Abraham para llevarlos al Cielo.

Eso no significa que el alma no exista, no sé por qué lo toman como si fuera un "poderoso argumento".

*

Si los anti-alma fueran honestos tomarían literal y aisladamente los siguientes pasajes

Los que no creen en la existencia del alma, alegan pasajes aislados de Job y de Eclesiastés en los que se dice cosas como por ejemplo "....los muertos nada saben...", y a partir de ellos elaboran falsedades y herejías. Si los que así actúan fueran honestos, entonces tendrían que tomar en forma aislada y literal también, los siguientes pasajes de Job, 7:9-10; 10:21 y 16:22, de los cuales habría que sacar en conclusión que no existe la resurrección.

"9 La nube se consume, y se va; así el que desciende al sepulcro no subirá; 10 no tornará más a su casa, ni su lugar le conocerá más."

(Job 7:7-10)

"¿No son mis días poca cosa? Cesa pues, y déjame, para que me conforte un poco, antes que vaya para no volver, a la tierra de tinieblas y de sombra de muerte; tierra de oscuridad, lóbrega como sombra de muerte, sin orden, y que aparece como la oscuridad misma." (Job 10:21)

"Mas los años contados vendrán, y yo iré el camino **por donde** <u>no volveré.</u>" (Job 16:22)

Si nos atenemos a sólo versículos aislados como hacen los que niegan la existencia del alma, tendríamos que llegar a la conclusión de que no existe la resurrección. Otra cosa semejante vemos en Job 9:13 donde si nos atuviéramos a un solo versículo como hacen los que niegan la existencia del alma, tendríamos que admitir que **Dios no perdona**, que no torna atrás su ira. Y de Job 9: 22 tendríamos que llegar a la conclusión de que nadie se salva, que Dios consume a todos, sean buenos o malos.

"Dios no tornará atrás su ira, y debajo de él se encorvan los que ayudan a los soberbios." (Job 9:13)

"Una cosa resta que yo diga: Al perfecto y al impío él los consume." (Job 9:22)

Como vemos, si uno se atiene a pasajes aislados y no toma en consideración toda la Biblia, llega a conclusiones erradas, y fabrica doctrinas heréticas y estúpidas.

*

Resumen del capítulo 10. Los anti-alma han inventado el cuento de que el Paraíso se lo llevaron al Cielo, para así poder negar que el ladrón fue al Paraíso el día de la crucifixión. En época de Jesús y de Pablo, todavía el Paraíso existía. En ningún lugar de la Biblia dice que se lo hayan llevado del planeta. Por eso es que el ladrón pudo ir aquel

mismo día al Paraíso con Jesús, a pesar de que el Señor no subió al Padre durante 40 días.

No era necesario que Cristo le dijera al ladrón que lo que él estaba diciendo, se lo decía "hoy", porque el ladrón lo estaba escuchando. Esa es una tergiversación de la Escritura a la que tienen que acudir para apuntalar su falsa doctrina. En ningún lugar de la Biblia se usa la frase "te digo hoy".

Los anti-alma se atreven a decir que sería una crueldad de Dios si él hubiera llevado al Paraíso a Lázaro y haberlo vuelto a traer a la Tierra. La Biblia no dice que Lázaro fuera al Paraíso; sin embargo, sí dice que un amigo de Pablo fue y volvió, en cuyo caso la acusación de crueldad de estos atrevidos, permanece.

Otra cosa que los anti-alma inventan es decir que el ladrón no murió ese día. La Biblia no dice tal cosa. El sentido común nos dice que si estuvo desangrándose en la cruz y después le quebraron las piernas, tuvo que morir. Además, si a Cristo ya muerto le alancearon por el costado, es lógico que a los ladrones también los remataran.

Otra falsedad que afirman es que en el griego, la palabra "espíritu" quiere decir simplemente el aire o la respiración. Pusimos 8 ejemplos de pasajes que negaban tal cosa, en el mismo libro de Eclesiastés, que tanto gustan ellos de usar para decir que el alma no existe.

Para hacer ver que el alma no existe, dicen que al decir Salomón que la respiración del humano y de los animales es la misma, nos está dando una "revelación" para decirnos que somos como los animales, que no tenemos alma. Pero es el caso, que no solamente ese pasaje no dice tal cosa, sino que tampoco se puede tomar como una revelación, sino como una observación de Salomón desde el punto

de vista de un ser humano. La respiración de los peces, las lombrices, y los insectos en general no es la misma que la del hombre. Además, en Ecl 3:21 el mismo Salomón admite que el espíritu del humano y el del animal se separa del cuerpo.

El otro absurdo que inventaron es que los muertos están guardados en la memoria de Dios para ser resucitados, pero en Ecl 9:5, donde ellos se basan para decir que los muertos nada saben, dice que su memoria fue puesta en olvido. Además, si al morir el humano dejara de existir no se va a decir que los muertos nada saben, igual que nadie va a decir que Blanca Nieves nada sabe.

Negar que el alma existe es decir que los malos sentimientos son producto de malas agrupaciones moleculares, en la composición química de su cerebro, en cuyo caso el humano no tendría culpa de sus acciones. En ese caso, para resucitar a un malvado habría que volver a formarle las mismas agrupaciones moleculares, antes de condenarlo y enviarlos al Infierno.

Para demostrar que no se pueden tomar versículos aislados para formar doctrinas que se contraponen al resto de la Biblia, cité 16 versículos del mismo libro de Eclesiastés, los que tomados en forma aislada, darían lugar a las más estúpidas doctrinas. Luego presenté otros nueve con el mismo propósito, pero de otros libros de la Biblia.

Capítulo 11

El "pecado original" es un mito

El ser humano tiene alma, lo que hereda de sus padres es la carne

Hay un concepto errado que ha sido difundido entre la cristiandad. Se trata del llamado "pecado original". Según esta falsa hipótesis, el humano desde que nace es un pecador y está condenado al Infierno, debido a que Adam y Eva pecaron y nos trasmitieron ese pecado. A eso le llaman el "el pecado original". La realidad es que nosotros nos volvemos pecadores; la culpa está en nosotros, no en Adam y Eva.

El pecado de Adam y Eva sí afectó a la naturaleza entera; es decir a la tierra, al clima, al cuerpo de las personas, pero no a sus almas. Vamos a hablar solamente de cómo afectó al humano. El pecado cometido por Adam y Eva, al cual le llaman "pecado original", afectó el alma de nuestros primeros padres, dado que ellos cometieron directamente ese pecado, pero también afectó sus cuerpos, porque por eso entró la mortalidad en el sistema fisiológico del humano. Sin embargo, el pecado ese de ellos solamente afectó el cuerpo, la parte física de sus descendientes, a los cuales trasmitieron la mortalidad, la "enfermabilidad", etc., de sus cuerpos, pero no afectó sus almas.

Sus descendientes no nacían condenados de alma; estaban condenados a morir carnalmente, mas no espiritualmente. Esta última era una

condenación que cada uno se acarrearía de por sí, con su comportamiento, luego de tener entendimiento a cierta edad que yo no podría decir cual es.

Me baso para decir que los humanos nacen sin ser condenados y pierden esa condición uno por uno, en el hecho de que en el versículo que más abajo muestro, Jesús dice, refiriéndose a los niños, que "de los tales es el Reino de Dios". Por lo tanto, los niños no están condenados de nacimiento. Más bien debería yo decir que el ser humano nace con derecho innato al Reino de Dios, y luego lo pierde por su mal proceder. Si los niños pueden entrar en el Reino de los Cielos, es señal de que no tienen pecados al nacer, porque nadie puede entrar con pecados al Reino de Dios. De aquí se deduce fácilmente que no existe tal cosa como un "pecado original" que nos condena al Infierno desde que nacemos.

"Y viéndolo Jesús, se enojó, y les dijo: Dejad los niños venir, y no se lo estorbéis; porque de los tales es el Reino de Dios."

(Mr 10:14)

Por santa que sea una persona la muerte corporal le alcanza indefectiblemente, porque la causa de su muerte corporal es congénita, es hereditaria; pero por perdido y malo que sea un padre, no por eso el alma del hijo se pierde. Por consiguiente, no puede haber un "pecado original" que se trasmita de alma en alma a través de las generaciones. Pensar que el padre "produce" el alma del hijo y le trasmite sus caracteres genéticos, es pensar (como los ruselistas, adventistas, etc.) que cuerpo y alma es la misma cosa.

Hay quienes creen en la existencia de un pecado que es transmisible a las generaciones posteriores. Es a esto a lo que llaman "el pecado original". Según esta hipótesis, debido a que Adam y Eva, nuestros primeros padres, pecaron, toda la humanidad está perdida desde antes de nacer; todos están condenados al Infierno desde que nacen. Los padres pueden trasmitir a sus hijos defectos y enfermedades corporales, pero no pueden trasmitir tendencias malvadas del alma, porque los padres no fabrican el alma.

No tiene lógica tal cosa. Lo que un humano trasmite a su descendencia son las características físicas, no la bondad o maldad de su alma. Las características del alma no se trasmiten. Lo prueba el hecho harto conocido, tanto en la vida cotidiana como en la Biblia, que de padres salvados o perdidos, descienden hijos lo mismo perdidos que salvados.

Para admitir que nuestros padres nos trasmiten el alma y sus características, habría que pensar que el alma es algo físico, algo biológico. Los elementos que entran en la formación de un descendiente son solamente cosas materiales; sólo materia entra en la formación de un feto. Si a través de esa materia biológica se trasmite el alma, entonces tendíamos que pensar que alma y cuerpo es una misma cosa, lo cual es la tesis de los científicos ateos, los adventistas y los ruselistas.

Además, habría que pensar que al alma del padre (o de la madre) se le arranca un pedacito, el cual va en cada una de las células sexuales masculinas o femeninas, tanto las que entran en la formación del feto, como las que se pierden por no ser usadas, o ser mal usadas. A ese paso, muy menoscabada iba a quedar el alma de un hombre de

mucha actividad sexual, dado que continuamente perdería "partículas microscópicas de su alma". De otra suerte, habría que pensar que el alma no queda menguada, porque se auto restaura, se auto renueva, se auto restablece, o como quiera llamársele. En ese caso habría que preguntar a base de qué se auto restauraría el alma. ¿Se restaura a base de la comida de cada día? Entonces cuando una persona padece un hambre prolongada, ¿disminuye su alma?

Por otro lado, si el padre o la madre trasmiten en sus células reproductivas una fracción microscópica de su o sus propias almas, entonces **tendríamos que llegar a varias conclusiones también absurdas:**

- a) El alma aumenta de volumen a medida que con los alimentos recibidos en el vientre de la madre aumenta el feto; o el "volumen" de alma que tiene una persona es una fracción infinitesimal de la que tenía su padre, el cual a la vez tenía una fracción infinitesimal de la del abuelo, etc., etc., hasta llegar a Adam y Eva;
- b) El alma de la primera célula del embrión se duplica al duplicarse la célula primaria, habiendo dos almas (o más), una para cada célula, o duplicándose el "volumen" del alma; de otra manera la fracción microscópica trasmitida por los padres sería la que regiría todo el cuerpo del adulto;
- c) Si el alma "crece", en el feto, ¿gracias a qué crece? ¿Al alimento físico? ¿Es el alma algo físico, algo de esta dimensión en que vivimos? Además, ¿hasta cuando crecería? ¿Hasta que nazca, mientras crezca su cuerpo, hasta cuándo? ¿Es el alma de un niño o un enano más "pequeña" que la de un adulto?;

d) Si el alma de los progenitores se trasmite a su descendencia de alguna forma que nosotros no alcanzáramos a comprender, entonces todos tendríamos la misma alma que Adam o Eva; ¿por qué entonces todos pensamos y sentimos diferente unos de otros, y nos damos cuenta de ser personas diferentes? Además, el alma de quién heredamos ¿la de Adam o la de Eva? De quien heredamos el alma ¿de nuestro padre, de nuestra madre, o de ambos?

e) Y si siguen empecinados en que el alma sí se trasmite por herencia, pero cada personalidad es diferente, entonces, por favor, defínanme qué cosa es el alma, qué es el "yo" o la personalidad de cada uno, y en qué se diferencian ambas cosas. Y sobre todo, quién es el que comete los pecados ¿mi alma, mi yo, mi cuerpo o qué? ¿Dónde radican los pensamientos y los sentimientos?

Como vemos, errores como este del pecado original los fieles los creen, porque los enseñaron personas de prestigio religioso y nunca se les ocurrió analizarlos; pero a poco que lo hagamos comprendemos que hay que atropellar demasiado el sentido común, o acudir a la superstición del dogma, para admitir esa herética hipótesis.

Lo que más se aviene a lo dicho en las Escrituras, y a la lógica, es que el humano trasmite a su prole las características del cuerpo, lo que se llama el genotipo y el fenotipo, pero que el alma de cada persona es puesta por Dios o sus ángeles en su cuerpo, en algún momento después de la concepción, bien sea durante el embarazo, durante el nacimiento o un tiempo indefinido después de éste, o a unos en un momento y a otros en otro momento diferente.

Si nosotros heredáramos nuestras almas y sus características, de nuestros padres, entonces nadie sería culpable por pecar, porque eso era algo heredado. Sería como heredar una enfermedad, que no es culpa nuestra. Eso sería como heredar un indio o un africano sus características corporales de sus antecesores. ¿Por qué condenar al Infierno a una persona, porque es chino o indio. ¿Qué culpa tiene él de haber heredado esas características? Igualmente, ¿por qué condenar a un hombre porque sus antecesores le trasmitieron una actitud pecadora? Esto no es lo que la Biblia nos enseña. Salomón nos dijo que Dios creó al humano recto, pero que ellos se buscaron muchas cuentas, desviándose así de lo recto.

"He aquí, solamente he hallado esto: que **Dios hizo al hombre recto**, mas ellos buscaron muchas cuentas."

(Ecl 7:29)

Como podemos ver, cuando las almas salieron de las manos de Dios, eran rectas, fue luego cuando esas almas se echaron a perder. Fíjense en que Salomón dice "ellos", refiriéndose a muchos, no a solamente Adam. Por lo tanto, según Salomón el pecado de Adam no era el problema, sino el pecado de cada uno de nosotros. Si Dios hizo al hombre recto, entonces ellos no son pecadores de nacimiento. Entonces no existe tal cosa como el "pecado original" pesando sobre cada nuevo ser que nace. Nosotros no estamos arrastrando una condena que no nos pertenece a nosotros, sino a nuestros padres. Por el contrario, la condena que nosotros arrastramos es la nuestra propia, no la de nuestros antecesores.

Jesucristo nos enseñó lo contrario de lo que proclama la herética doctrina del "pecado original". Él nunca dijo algo que pudiera mal entenderse en el sentido de que el alma del humano es condenada a causa del pecado de Adam. Al contrario, sus palabras nos enseñan que cada uno de nosotros nace sin pecado ni condena.

"Y Jesús dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis de venir a mí; porque de los tales es el Reino de los Cielos." (Mt 19:14)

Si los niños pueden entrar en el Reino de los Cielos, es señal evidente de que no tienen pecado, porque nadie puede entrar con pecados en el Reino de los Cielos. De aquí se deduce fácilmente que no existe tal cosa como un pecado original, trasmitido de padres a hijos, desde Adam; de otra manera, los niños serían pecadores de nacimiento y no podrían entrar en el Reino de los Cielos hasta que se convirtieran. Además, si un padre pudiera trasmitir la naturaleza pecadora de su alma a su descendencia, entonces resultaría que de un padre pecador nunca habría generaciones de cristianos, cosa que no es cierta.

El profeta Ezequiel también reafirma la doctrina de que los hijos no cargan la culpa de los hechos, pensamientos o sentimientos de sus padres. Contrario a lo que enseña la doctrina del "pecado original", que condena al humano al Infierno por los pecados de Adam, Ezequiel, inspirado por el Espíritu Santo, dice que los hijos no son condenados por los pecados de sus antecesores.

"1 Y fue a mí palabra de Jehová, diciendo: 2 ¿Qué pensáis vosotros, vosotros que usáis

este refrán sobre la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron el agraz, y los dientes de los hijos tienen la dentera? 3 Vivo yo, dice el Señor Jehová, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel. 4 He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá." (Ezq 18:1-4)

"14 Pero si éste engendrare hijo, el cual viere todos los pecados que su padre hizo, y viéndolos no hiciere según ellos......17 Apartare su mano del pobre, usura ni aumento no recibiere; hiciere mis derechos, y anduviere en mis ordenanzas, éste no morirá por la maldad de su padre; de cierto vivirá......20 El alma que pecare, esa morirá: el hijo no llevará por el pecado del padre, ni el padre llevará por el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad el impío será sobre él."

(Ezq 18:14-20 abreviado)

En Dt 24:16, Moisés nos enseña que no se debe castigar a los hijos por los pecados de los padres. Si eso es lo que Dios nos enseña, ¿cómo podemos nosotros pensar que Él va a hacer lo contrario? Yo no veo en las Escrituras nada que respalde la herética doctrina del "pecado original". Si Dios dice que los hijos no deben ser condenados por los hechos de sus padres, mucho menos va Dios a enviar al Infierno a una persona por el pecado de Adam.

 "Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado." (Dt 24:16)

5281

5282

5283 5284

5285

5286

5287

5288

5290

5291

5292

5293

5294

5295

5296

5297

5298

5300

5301

5302

5303

5305

5307

5308

5310

5311

5313

5314 5315

En Ex 32:31-33 vemos también que el humano nace sin pecado. En una conversación personal **con Dios**, Moisés le pidió al Señor que borrara su nombre del Libro de la Vida, si es que Dios no iba a perdonar al pueblo. El Señor le respondió que Él borraría a aquellos que pecaran contra Él. De las palabras de Dios se puede sacar la conclusión de que todo ser humano está escrito en el Libro de la Vida, y que solamente después que la persona peca y no se arrepiente, es que se le borra de allí. Consecuentemente, todos los seres humanos nacen sin pecado, de otra manera, ninguno estaría escrito en el Libro de la Vida, pero si ellos están escritos en ese libro, es porque nacieron sin pecado. Esto excluye la posibilidad de la existencia del llamado "pecado original". Es lógico pensar que Dios escribe al humano en Su libro cuando nace, porque sí él los escribiera sólo después de la

"31 Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, 32 que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito. 33 Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro"

conversión, no tendría que borrar a ninguno. Si

Él borra a algunos, es porque Él los escribió allí

desde el nacimiento.

(Ex 32:31-33)

Como ustedes pueden ver, para creer en el "pecado original", hay que pisotear el sentido común, destrozar la lógica, escarnecer inteligencia, y refugiarse en la superstición y el dogma. Las doctrinas cristianas provienen de las Escrituras, no de las enseñanzas y dogmas de las diferentes sectas. El "pecado original" es la doctrina esgrimida por la Iglesia Católico-Romana, para asustar a los padres a fin de que "bauticen" a sus recién nacidos cuanto antes. Les meten miedo diciendo que si no los "bautizan", y el infante muere, va al Infierno o al Limbo. Por cierto, que recientemente el Vaticano ha dicho que ya ellos suprimieron el Limbo. Parece que creen tener autoridad para fabricar o destruir lo que se halla en el más allá.

*

Resumen del capítulo 11. El pecado de Adam afectó toda la naturaleza, incluyendo el cuerpo de sus descendientes, pero no afectó el alma de sus hijos. Sus descendientes nacían en lo adelante propensos a enfermedades y sujetos a la muerte del cuerpo, pero no condenados al Infierno por el mero hecho de haber nacido. La prueba es que Jesucristo consideraba que de los niños era el Reino de los Cielos.

Para creer que el pecado se trasmite de padres a hijos, habría que creer que el alma es algo material que va en los cromosomas del feto. Un padre podría trasmitir enfermedades corporales a sus hijos si él fuera sifilítico, padeciera sida, fuera borracho, drogadicto etc., pero nunca le va a trasmitir la maldad o la bondad del alma.

Si al nacer heredáramos el pecado, entonces nadie sería culpable de pecar, porque sería algo así como que le trasmitieron una enfermedad. Pero al contrario, la Biblia dice que **Dios hizo al hombre recto, pero ellos se buscaron muchas cuentas.** Y al decir "ellos" se ve que se está refiriendo al género humano, no a solamente Adam.

Las enseñanzas de Moisés y Ezequiel también nos muestran que los hijos no heredan ni son castigables por los pecados de sus antecesores.

Capítulo 12

Diferenciación entre alma y espíritu

Diferencia entre el humano y el animal

La palabra "espíritu" se usa muy a menudo en la Biblia en lugar de la palabra "alma" y con su mismo significado. En muchos pasajes se usa indistintamente ambas palabras, pero existe diferencia, y en este libro las vamos a distinguir. También se usa la palabra "espíritu", al igual que la palabra "animal", para nombrar seres que no son de esta dimensión, sino de la dimensión espiritual, como en las visiones de Ezequiel y el Apocalipsis.

El alma es un ser espiritual creado por Dios para habitar en la Tierra, en un cuerpo humano hecho de carne. Es el alma quien tiene las peculiaridades que se manifiestan en el ser humano. Esas peculiaridades son el tener conciencia de existencia, poder

amar, odiar, comprender, alabar a Dios, o por el contrario estar contra Dios, etc..

Esa alma vive en un cuerpo hecho de carne, que tiene una energía que lo mantiene vivo, y cuando esa energía cesa, y la carne muere, el alma abandona el cuerpo. De los seres vivos que pueblan el mundo, solamente el humano tiene un alma que vive dentro de esa carne. Los animales no tienen alma.

Todo ser vivo tiene esa energía llamada "espíritu", que es la que lo mantiene vivo. Lo mismo la tiene un toro, que un elefante, que una lombriz, que un microbio, que una célula, que una ballena, que un pez, que el cuerpo de un ser humano. Esos animales tienen carne y espíritu, y por eso están vivos. Pero el ser humano tiene carne, tiene espíritu para mantener viva esa carne, y tiene un alma que vive dentro de esa carne, que es el verdadero ser humano.

Los animales y los seres vivos en general, solamente tienen cuerpo y espíritu. Son como computadoras vivientes, a las que Dios ha dotado de los "programas" necesarios para su subsistencia y su reproducción. Esos "programas" o instintos, son los que dominan la vida de los animales y vegetales; ellos carecen de inteligencia. Su "disco duro", viene en ellos programado en su casi totalidad, y tienen una pequeña fracción de su "disco duro", programable, para aprender y recordar donde se halla el agua, donde hay comida, donde se halla su madriguera, etc..

Por el contrario, el ser humano viene con una pequeñísima programación; casi todo lo tiene que "programar" él durante su vida. Viene sabiendo llorar, sabiendo lactar de la madre, y unas pocas cosas más. Todo lo demás lo tiene que aprender.

Así aprende a caminar, a leer, a escribir en máquina, a manejar un auto, etc.. No sólo eso, sino que inventa, crea, une dos conocimientos para sacar un tercero, cosas que el animal no puede hacer.

Las abejas fabrican celdas hexagonales que son las que más presión resisten, a la vez que ahorran más espacio. Las celdas redondas aguantarían más presión, pero dilapidarían mucho espacio. De momento nos parece que son inteligentes. Luego vemos que a pesar de que el colmenero le "roba" la miel, no tienen inteligencia para mudarse para otro sitio donde no les "roben". Ellas tienen un "programa" que las hace actuar en la forma correcta, haciendo celdas hexagonales, acumulando miel, etc., para los fines que fue creada.

Las gallinas se esconden para hacer su nido. Da la sensación de que tienen inteligencia para darse cuenta de que les van a robar los huevos. Pero después que hace el nido, sigue en él aunque la campesina le "robe" los huevos; no se le ocurre irse a otro lado. Podría poner <u>literalmente</u>, cientos de ejemplos, pero ese no es el objetivo de este libro.

El animal no acumula el conocimiento de sus mayores, el humano sí. El animal no progresa, el humano sí. Un animal dejado abandonado en la selva sabe vivir, porque sus "programas", lo guían; el humano abandonado pasa demasiado trabajo para vivir, si es que logra sobrevivir. No tiene "programas", todo tiene que haber sido aprendido antes. El animal sabe lo que puede comer y lo que no puede comer, aunque no lo haya aprendido de sus mayores. El ser humano no.

Lo que quiero hacer resaltar con esto, es que el animal vive como un vegetal que camina, no tiene en su interior el tipo de ser espiritual, o alma que tiene el humano. Sintetizando, hay diferencia entre alma y espíritu. Los animales tienen "carne" y espíritu; el ser humano, además de tener carne y espíritu, para vivir, él es un ser espiritual que habita en ese cuerpo vivo. Esta diferenciación que por medio de la observación podemos hacer entre alma y espíritu, se nota que es hecha también en varios lugares en la Biblia. Veamos.

*

Job hace diferencia entre alma y espíritu

Se ve que Job hacía distinción entre alma y espíritu, diciendo que ambas cosas están en las manos de Dios. Si él creyera que eran la misma cosa, no iba a decir que la primera estaba en las manos de Dios y la segunda estaba en las manos de Dios. Bastaba con que lo dijera una sola vez.

"En su mano está **el alma** de todo viviente, y **el espíritu** de toda carne humana."

(Job 12:10)

Si yo fuera a definir el alma, diría que es el verdadero "yo" del humano y sólo del humano, con sus sentimientos, su inteligencia, memoria, su raciocinio, concepto de propia existencia y demás facultades, el cual "yo" habita en, o está vestido de un cuerpo de carne y huesos. Ese cuerpo de carne y huesos tiene un espíritu que anima su carne para las funciones meramente animales. Ese espíritu no tiene raciocinio, ni concepto de propia existencia, es sólo una energía. En esa carne humana vive el alma.

El espacio del cerebro del animal viene ocupado con gran cantidad de programas que lo hacen atender a sus necesidades vitales, pero tiene poco espacio programable en su cerebro. El cerebro del humano, por el contrario viene con muy pocos programas que lo hagan atender a sus necesidades vitales, pero tiene gran cantidad de espacio programable. El animal no puede des-programarse por sí mismo; el humano sí puede des-programarse por sí mismo. Por eso el animal tiene que ceder a sus instintos y el humano puede refrenar sus instintos; y hasta ir contra ellos, como la madre que abandona un hijo o lo aborta.

*

Isaías hace diferencia entre alma y espíritu

En este versículo vemos que se habla de alma y de espíritu. En ocasiones estas dos palabras se usan indistintamente, pero aquí parecen indicar dos cosas diferentes. El humano está formado por carne y espíritu, que es lo que da vida a la carne, pero además tiene alma, que es el verdadero ser humano, puesto que la carne con espíritu es meramente su habitación.

Los animales tienen también carne y espíritu, pero no tienen un ser espiritual viviendo en ellos. El humano es igual al animal en el sentido de que tiene carne, y además tiene espíritu para que esa carne se mantenga viva y funcionando; pero se diferencia del animal en que Dios pone además en ese cuerpo, un ser espiritual, que es el verdadero ser humano, el que tiene inteligencia, personalidad, sentimientos, etc., que es lo que caracteriza al humano.

Por eso el humano tiene instintos, igual que los animales, pero los modifica a voluntad, si así lo desea, mientras que el animal no puede modificar sus instintos.

5531 5532 5533

5534

5535

5528

5529

5530

"Porque no tengo de contender para siempre, ni para siempre me he de enojar, pues decaería ante mí **el espíritu, y las almas** que yo he criado." (Isa 57:16)

5537

Como vemos, aquí Isaías, citando algo que Dios dijo, habla de espíritu y de alma, el primero lo usa en singular, y el segundo lo usa en plural.

5540 5541

5539

5542 5543 5544

5545

5547

5548

5549

5550

También Pablo hace diferencia entre alma, espíritu y carne

Los del Cuerpo Gobernante del ruselismo niegan que el alma sea un ente no físico. Ellos no tienen manera de explicar este versículo, ni les interesa explicarlo, porque ellos saben que sus seguidores, temerosos de que los echen de la secta, no se van a atrever a hacer preguntas, y mucho menos a refutar las respuestas que les den.

5552 5553 5554

5555

5557

"Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo."

(I Tes 5:23)

5558 5559 5560

5561

5562

5563

En este versículo se ve que Pablo sabía que existía en el humano el cuerpo físico, al igual que en los animales; el **espíritu**, **que es lo que anima la carne** y le da vida, al igual que en los animales; y el alma, que es la personalidad verdadera del humano, y la cual no tienen los animales.

Los animales son computadoras de carne y huesos, ellos no razonan, no tienen conciencia, están programados para ser como son. El humano además del cuerpo animal tiene un alma que vive en ese cuerpo. Lo mejor de este pasaje es que los ruselistas no lo han alterado. En la versión ruselista dice: "....sea conservado el espíritu y alma y cuerpo de ustedes los hermanos...."

Por lo visto ellos reconocen que en un ser humano hay espíritu, aparte de eso hay alma, y además de esas dos está el cuerpo.

*

Por las palabras de Pablo nos damos cuenta de que él conocía la existencia de tres cosas: alma, espíritu y cuerpo

En este versículo el apóstol menciona tres componentes del ser humano. Estos componentes son el alma, el espíritu y el cuerpo.

"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos, y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." (Heb 4:12)

Lo más importante de esta cita, es que **Pablo hace** diferencia entre el alma y el espíritu. En muchas ocasiones, en la Biblia se refieren al alma, llamándole "espíritu", pero en este caso Pablo hace diferencia entre ambos, además de mencionar el cuerpo. Todos sabemos lo que es el cuerpo, y no es

necesario definirlo. En cuanto al espíritu, ya vimos que este es ese "algo" que mantiene viva y funcionando a la carne, pero no piensa, ni razona, ni tiene personalidad. Ese es el caso de los animales, desde el elefante hasta la hormiga, y desde los microbios hasta las células de los vegetales. Están vivos, porque el espíritu permanece en la carne, en su materia, pero no tienen personalidad, sino que obedecen a un programa.

El humano, sin embargo, además de tener carne, esta carne tiene espíritu para poder vivir, pero dentro de esa carne con espíritu habita el alma, que es la que tiene concepto de existencia de sí mismo, conocimientos, sentimientos, personalidad, etc.. Es decir, es el verdadero "yo", el que tiene malos y buenos sentimientos o pensamientos; el verdadero "yo" que va a ser juzgado por Dios. Los animales mueren y nada queda de ellos, ni son juzgados; pero los humanos al morir nuestro cuerpo, aún queda el alma.

*

Eutico estaba muerto, pero su alma estaba aún en él

Es evidente, por lo que dice Hch 20: 9, que Eutico estaba muerto. Sin embargo, Pablo, después de eso, declara que todavía el alma estaba en el cuerpo. Es decir, biológicamente Eutico había muerto, pero aún el alma estaba en él, aunque el espíritu, la energía que mantiene viva a la carne, había abandonado el cuerpo.

"9 Y un mancebo llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, tomado de un sueño profundo, como Pablo disputaba largamente, postrado del sueño, cayó del tercer piso abajo, y **fue alzado <u>muerto</u>**. 10 Entonces descendió Pablo, y se derribó sobre él, y abrazándole, dijo: **No os alborotéis, que <u>su alma</u> está en él.**" (Hch 20:9-10)

¿Qué quiere esto decir? Quiere decir que aunque su vida había cesado biológicamente hablando, su alma aún se hallaba en el cuerpo, no había volado a Dios y, por lo tanto, podía ser objeto de una resurrección, como efectivamente lo fue. De una caída desde un tercer piso abajo, si Eutico no se mataba tenía que haber quedado muy mal herido. Sin embargo, lo recibieron ileso, señal de que hubo un milagro en el asunto.

Este pasaje nos enseña que la vida biológica, el alma y el cuerpo son tres cosas diferentes; y que el alma puede quedar temporalmente en el cuerpo después de muerta la persona.

Resumen del capítulo 12. El alma es el ser espiritual que Dios creó para vivir en un cuerpo de carne en este planeta y en esta dimensión. Se caracteriza por tener conciencia de existencia, sentimientos, pensamientos, inteligencia, etc..

Espíritu, en lo que se refiere a los humanos, es la energía que mantiene viva y funcionando la carne o cuerpo en que vive el alma. El ser humano tiene alma, espíritu y carne.

El animal sólo tiene espíritu y carne. En su cuerpo, en su cerebro, tiene diversos "programas" que lo hacen vivir y realizar las tareas para las que fue creado, sin que él se dé cuenta de su existencia, ni tenga otros conocimientos o manifieste otra

inteligencia diferente a lo que le programaron. El caso de las abejas y las gallinas son sólo dos, entre cientos que se podrían mencionar.

Por las palabras de Job, Isaías y Pablo, nos damos cuenta de que ellos diferenciaban el alma, el espíritu y el cuerpo, aunque en otros pasajes la palabra "espíritu" se usa también con otros significados.

En el caso de Eutico, vemos que aunque Pablo sabía que estaba muerto su cuerpo, sabía también que el alma del joven permanecía en su cuerpo, no lo había abandonado aún.

Capítulo 13

Teoría del almacén de almas previo al nacimiento

El "almacén" de almas y la predestinación

No es lo mismo una verdad revelada claramente en la Biblia, que una teoría que se puede sacar de su lectura. Eso sí, cualquier teoría que se saque de la Biblia debe estar en armonía con toda la Biblia, y no ser refutada por ningún pasaje de ella, e incluso debe tener armonía con los conocimientos probados. Una teoría tal siempre debe estar sujeta a debate, e incluso se debe debatir a fin de desecharla, mejorarla o consolidarla. Analicemos qué significa eso del "almacén de almas".

De la lectura integral de la Biblia y de mis razonamientos, yo he llegado a la conclusión de que Dios hizo un número fijo de almas; y que las tiene en algún lugar, donde a pesar de que existen, ni sienten ni padecen, porque no tienen la carne, que es la que pone al alma en contacto con el mundo físico. Debido a que no tienen sensaciones de ninguna clase, no pueden percatarse de que existen; y debido a que nunca la han tenido, tampoco, pueden recordarlas y, por lo tanto, tampoco por ese medio (el recuerdo) se percatan de que existen.

Es como el feto en el vientre materno. En realidad esas almas estarían más aisladas que un feto, sin la más mínima sensación que les haga darse cuenta de que existen. Sin embargo, esa almas existen; Dios las conoce; sabe cómo son y cómo desarrollarán, y lo que van a hacer, etc.. A ese supuesto lugar es a lo que yo llamo "almacén de almas creadas". A esa existencia sin conocimiento, me parece que es a lo que se hace referencia en versículos como el siguiente, y más aún en otros como Ecl 6:10.

"Y alabé yo los finados que ya murieron, más que los vivientes que hasta ahora están vivos. Y tuve por mejor que unos y otros, al que no ha sido aún, que no ha visto las malas obras que debajo del sol se hacen."

(Ecl 4:3)

"El que es, ya su nombre ha sido nombrado; y se sabe que es hombre, y que no podrá contender con el que es más fuerte que él." (Ecl 6:10)

En el primer pasaje nos dice que tuvo por mejor que unos y otros al que no ha sido aún. Es decir, al que aún no ha sido enviado a un cuerpo de carne. No puede estarse refiriendo a alguien que aún no ha sido creado, porque alguien que aún no

existe no puede estar ni mejor ni peor que uno que si existe. Por lo tanto, hay que pensar que se refiere a alguien que está en existencia, pero que no ha nacido aún. Es decir, un alma creada, que jamás ha tenido existencia consciente, como el feto en el vientre de su madre; un alma que vendrá a vivir entre nosotros por primera y única vez, y que luego partirá para donde Dios disponga, el Cielo o el Infierno.

El segundo pasaje nos declara que el que es, ya su nombre ha sido nombrado. Es decir, que aquel que ya nació, se conocía de antemano, se sabía su nombre y sus cualidades. Esto, en cierta forma concuerda con lo que se puede razonar de las profecías hechas sobre Josías, y sobre Ciro rey de Persia, las cuales ambas fueron hechas con siglos de anticipación al nacimiento del que se menciona en la profecía.

"1 Y he aquí que un varón de Dios por palabra de Jehová vino de Judá a Beth-el; y estando Jeroboam al altar para quemar perfumes, 2 él clamó contra el altar por palabra de Jehová, y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: He aquí que a la casa de David nacerá un hijo, llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los altos que queman sobre ti perfumes; y sobre ti quemarán huesos de hombres."

"44:28 **Que dice de Ciro**: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, en diciendo a Jerusalem: Serás edificada; y al Templo: Serás fundado. 45:1 **Así dice Jehová a su ungido, a Ciro**, al cual tomé yo por su mano

(I R 13:1-2)

derecha, para sujetar gentes delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán." (Isa 44:28 al 45:1)

Así que por lo que hemos visto en estos cuatro pasajes, da la sensación de que las almas fueron creadas todas de una sola vez, pero no fueron enviadas todas la mismo tiempo a vestirse de un cuerpo, sino que son enviadas progresivamente según convenga a los planes divinos. Pero supongamos que esa teoría fuera errada, y analicemos las alternativas.

Si no admitiéramos la teoría de que **Dios creó de** una sola vez todas las almas de los humanos que van a nacer hasta el día del fin, y las guardó en algún lugar, tendríamos que admitir una de estas otras dos alternativas: a) o Dios no ha cesado en su tarea de creación desde que la comenzó hace alrededor de 6,000 años; o b) Dios sí cesó de crear, pero el alma se fábrica sola, automáticamente, a partir de los gametos masculino y femenino del humano, al igual que se fabrican por sí solos el esqueleto, los músculos, los nervios, etc., de un feto.

Aceptar la alternativa "a" contradiría Gen 2:1-3, Heb 4:4 y 10, así como toda la Biblia, que nos indica que Dios hizo la creación en seis días descansando el séptimo; y que de ahí en adelante toda la materia funciona automáticamente, reproduciéndose, cambiando de forma, etc., según las leyes por Él establecidas; las cuales la materia no puede dejar de cumplir.

Es decir, que tendríamos que dejar esta sana enseñanza, y pensar que Dios, desde la creación, continuó creando almas cada día, cada hora, cada minuto y cada segundo, para ponerlas en los

cuerpos de los miles y miles de bebés que día y noche nacen en el mundo. ¡Absurdo!

"Y fueron acabados los cielos y la Tierra, y todo su ornamento. Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había Dios criado y hecho."

(Gn 2:1-3)

"Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día." (Heb 4:4)

"Porque el que ha entrado en su reposo, también él ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas." (Heb 4:10)

Admitir la teoría "b" nos conduciría a algo más ilógico aún, como es el pensar que algo espiritual como el alma, es producido por algo físico como es el cuerpo, y que esa cosa no-física que es el alma, se multiplica en las células sexuales del humano, para luego adquirir mayor tamaño gracias al alimento. Eso linda con la teoría ruselista de que el alma como algo no-físico, no existe y es, por lo tanto, completamente absurda, como ya demostré anteriormente.

En síntesis, o aceptamos que existe el "almacén de almas" o caemos en el absurdo. No creo que haya otra alternativa, pero si alguien la ve, que me lo escriba y me lo envíe en la forma clara en que yo lo hago, que mucho se lo voy a agradecer. Otro tanto puede hacer el lector, si no ve otra alternativa, pero le nota falta de consistencia lógica interna o externa a la teoría del almacén de almas, que aquí explico, o si ve errores en la cadena del raciocinio hecho para llegar a tal conclusión.

Pues bien, la existencia de un "almacén de almas" explicaría perfectamente la predestinación. Dios no obliga a unos a ser salvos y a otros a ser perdidos, sino que, como que los conoce de antemano, como que "ve" cómo son en el "almacén", manda unas almas a nacer en una época familia, raza o nación, y a otras en otra.

Es la misma diferenciación que puede hacer un escultor al mirar los distintos materiales o los distintos mármoles de los que piensa hacer una estatua; él sabría cómo va a ser o a lucir dicha estatua, por estar viendo el material del cual piensa esculpirla, y por tener el apropiado conocimiento y experiencia para ello.

El alma del faraón que no quería dejar salir a los hebreos de Egipto, la envió a nacer en el cuerpo que se estaba desarrollando en el vientre de la esposa del faraón anterior; de manera que esta alma malvada y obstinada vino al mundo en el lugar, tiempo y familia que convenía a los planes de Dios. En ese sentido, Dios la predestinó, pero no la predestinó a ser malvada y obstinada, sino a estar en el lugar apropiado para pudiera ejercer sus malvadas inclinaciones.

Otro tanto puede decirse de Judas. Si su alma hubiera sido enviada al mundo 100 años antes, ó 100 después, no le hubiera sido posible traicionar a Jesús. Si esa alma hubiera sido enviada al mundo en la misma época que Jesús, pero en vez de haber sido enviada a Palestina, hubiera sido enviada al vientre de una india americana, tampoco hubiera podido

traicionar a Jesús. Hubiera traicionado al cacique de su tribu, o a su padre, pero no al Señor.

5886

5887

5888

5889

5890

5892

5893

5895

5896

5897

5898

5899

5900

5901

5902

5903

5904

5905

5906

5907

5908

5910

5911 5912 5913

5915

5916

5918

5919

5920

5921

Pero Dios lo predestinó a venir en el tiempo, lugar y circunstancias en que él pudiera traicionar a Jesús; porque Dios sabía que era un traidor, no porque Dios lo predestinara a ser un traidor. Aún con todas las circunstancias mencionadas cumpliéndose en favor de posibilidad de traicionar, si Jesús no lo hubiera elegido, no hubiera podido traicionarlo, no hubiera podido poner en efecto la tendencia a ser traidor, que se había desarrollado en él sin que Dios lo hubiera creado así. Por lo tanto, Dios lo predestinó para que pudiera traicionar a Jesucristo, no para ser traidor. Dios sabía que él desarrollaría esa mala tendencia y lo puso donde pudiera usarla con Cristo, pero no lo predestinó a desarrollar esa mala tendencia, ni a ser traidor.

No es lógico que Dios fabrique a uno malo, y luego se aire contra él porque es malo, y lo castigue enviándolo al Infierno. No es ese el tipo de justicia que Dios nos enseña en toda la Biblia; y nosotros, para saber lo que es justo o injusto, nos tenemos que guiar, por lo que nos enseña Dios en la Biblia. No es esa la predestinación de que San Pablo habla. Pensar eso linda con la blasfemia.

*

Dios conoció a Jeremías antes de que éste se formase en el vientre

Por lo que aquí dice se ve que Dios conocía la calidad del alma de Jeremías desde antes de que su cuerpo existiese; antes que se formase en el vientre. Eso pudiera corroborar la idea de que existe un "almacén de almas", donde se mantienen desde su

creación hasta que llega la hora de su nacimiento en cuerpo. Antes de eso no se le llama nacimiento, sería su creación. Esto explicaría que Dios envía un alma mala a nacer de un padre a quien quiere castigar, o enviársela a un padre bueno que serviría de testimonio vivo para esa alma mala, ya creada, que ahora va a nacer.

"Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que salieses de la matriz te santifiqué, te di por profeta a las gentes."

(Jer 1:5)

San Pablo se refiere a su propio llamado en términos similares:

"Mas cuando plugo a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia," (Gal 1:15)

Desde el vientre no es lo mismo que desde antes del vientre. El caso de Pablo es el segundo (desde el vientre), el de Jeremías es el primero, desde antes del vientre. En ambos casos se ve la probabilidad de que se esté refiriendo al conocimiento del alma que ya estaba creada, pero que aún no había nacido.

 *

Los castigos y bendiciones que Dios da en los hijos, y el almacén de almas

En Dt 4:40 vemos cómo Dios promete que los que le obedezcan puntualmente tendrán bendiciones para sus hijos después de sí. En contraposición con esto podemos ver en Dt 5:9 y 29, que a los que no le obedezcan, antes le vayan en

contra, les advierte que serán castigados aún en sus hijos. Es como para preguntarse lo siguiente: ¿cómo va Dios a cumplir con justicia ambas cosas: la promesa y la amenaza, en el caso en que a los obedientes les nazcan hijos buenos, o a los desobedientes y réprobos les nazcan hijos malos?

"Y guarda sus estatutos y sus mandamientos, que yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y prolongues tus

días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da para siempre." (Dt 4:40)

"No te inclinarás a ellas ni les servirás, porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre los terceros, y sobre los cuartos, <u>a los que me aborrecen</u>"

(Dt 5:9)

"¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen, y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!"

(Dt 5:29)

Si como yo opino, Dios creó todas las almas de una sola vez y las envía a la Tierra, a los cuerpos de los bebés, en algún momento antes o después del nacimiento, Él puede enviar un alma que sabe que será mala o problemática al cuerpo del bebé cuyo padre quiera castigar. Y viceversa, puede enviar un alma que Él sabe que será fiel, al cuerpo de un bebé nacido de una persona que Él quiere bendecir.

No sólo eso. Puede enviar una sola alma buena a esa familia, o varias; o ninguna. O puede enviarle un alma mala, para que lo hagan sufrir al tenerlo por hijo o hija. Aún el grado de maldad puede estar previsto: a Agripina bien hicieron con mandarle un hijo como Nerón, que la asesinara a ella misma. No era suficiente el enviarle un hijo pecador, a ella no le importaba que fuera pecador. Ella había asesinado a su esposo y a otros; el pecado para ella era cosa ligera; pero su vida y su posición de regente de su hijo y del Imperio Romano, sí le interesaba.

Por eso no solamente es probable que se decida si será buena o mala el alma enviada al cuerpo del bebé de una persona determinada, sino que también es probable que se decida cuán buena o cuán mala debe ser el alma que se envíe. De esta manera los padres pueden ser bendecidos o castigados en sus hijos y hasta en sus descendientes, sin que por ello Dios deje de hacer justicia.

Tal vez Dios envía a los cuerpos de nuestros bebés, almas que actúan con nosotros total, parcial, temporal, esporádica o continuamente, como nosotros actuamos con Dios, a fin de aleccionarnos o castigarnos. O viceversa, pudiera ser que Dios envíe un alma especialmente mala o torcida, a padres rectos e inobjetables, a fin de demostrar que el que quiere ser malo, aunque lo eduquen bien y lo traten rectamente, se tuerce. Menos justificación puede tener el que se crió bien e hizo mal, que el que se crió mal e hizo mal, o el que se crió mal e hizo bien.

Puede que a veces no nos parezca lógico el que a una persona a la que consideramos buena, le acontezcan cosas malas o tenga hijos perversos; pero hay que tener en cuenta que nosotros, ni vemos todo lo que hay en el alma de un humano, ni sabemos juzgar aún viéndolo, lo que ese humano merece, o lo que Dios ha determinado para él, para demostrar su paciencia y aceptación de las determinaciones divinas.

Examinemos el ejemplo del rey David, a quien Dios le había enviado dos hijos (Amón y Absalom) que en su oportunidad, le sirvieron de castigo, por lo que él le hizo a Urías el heteo. David era un hombre de Dios, pero sabiendo el Señor que David iba a hacer aquel mal, preparó el terreno (imagino yo), enviándole previamente los hijos que le envió. El que conociera a David sólo superficialmente, y no supiera la canallada que cometió con Urías, se quedaría perplejo ante lo que le aconteció con sus hijos.

Este es un asunto complejo que sólo Dios puede procesarlo correctamente. Hay padres a quienes les importan tan poco sus hijos, que no les interesa cómo salgan; ni siquiera averiguan si comen o no, a veces ni los conocen. A padres o madres así (aunque debido a circunstancias especiales mantengan a sus hijos en casa), no les importan sus hijos, y por lo tanto, no es castigo para ellos el cómo salen esos seres. Por eso repito que esto es complejo, pero que **Dios lo tiene bajo control.**

Si leemos Dt 24:16 veremos que Dios no castiga a los padres por los hijos ni a los hijos por los padres. Otro tanto se dice en el capítulo 18 de Ezequiel. Por lo tanto, es de pensarse que Dios no va a castigar a un hombre obligando a sus hijos a ser pecadores aunque esos hijos no deseen serlo, ni haciendo sufrir a sus hijos sin que ellos lo merezcan. También tenemos que recordar que a veces hay seres humanos que padecen, no por sus faltas, sino por algún plan de Dios, como aquel

ciego que Cristo dijo que ni él ni sus padres habían pecado, sino que aquello servía para que se manifestaran las obras de Dios.

"Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado." (Dt 24:16)

"El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará por el pecado del padre, ni el padre llevará por el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad el impío será sobre él." (Ezq 18:20)

*

Resumen del capítulo 13. Le llamo "almacén de almas" a un probable lugar donde Dios mantiene las almas que ya Él creó de una sola vez, y las cuales serán enviadas a la Tierra según los divinos planes. Dos casos fácilmente detectables son el de Josías y el de Ciro el rey de Persia.

Si no admitiéramos que Dios creó de una sola vez todas las almas, habría que pensar que nunca ha descansado de su labor creadora, puesto que tiene que crear las almas de los bebés que nacen en todo el mundo cada día, cada hora, cada minuto y cada segundo. La otra alternativa sería suponer que el alma no existe, y que todo en el humano es materia, que se fabrica sola, automáticamente, gracias a las leyes que Dios ha puesto para este mundo, incluyendo a los vegetales.

Aceptando la teoría del almacén de almas, se aclara los casos de predestinación, como el del endurecimiento de Faraón y la traición de Judas; y los casos en que un hombre es castigado en la

persona de su hijo, como es el caso de Agripina y Nerón.

Son varios los pasajes en que los que hablan se expresan como si tuvieran conocimiento de que existe un almacén de almas.

6107 ***